

Santiago, veinte de Diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes. Que, los días 29 de Noviembre, 2, 3, 4, 5, 6, 9 y 10 de Diciembre del presente año, ante esta Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa RUC **1900842263-2**, RIT **381-2024**, integrada por las Magistradas Anaclaudia Gatica Collinet, quien la presidió, Paulina Lara Valdivia y Ana Carolina Larredonda Muñoz, para conocer de la acusación sostenida por el fiscal adjunto del Ministerio Público Marcelo Cabrera Pérez en contra de **JOSÉ ENRIQUE BRAVO MUÑOZ**, cédula nacional de identidad N° 4.559.350-9, chileno, 82 años, viudo, conserje, domiciliado en calle punta arenas N° 3573, departamento N° 304, comuna de recoleta, representado judicialmente por el defensor penal público Gustavo Valenzuela Rojas y; **de MARIZOL ALTAGRACIA DURAN SILVERIO**, cédula nacional de identidad N° 25.245.411-K, 39 años, trabajadora de casa particular, domiciliada en Pasaje Filopolita depto. 306, representado en juicio por el defensor penal público Víctor Providel Labarca, ambos con domicilio y correos electrónicos, ya registrados en la causa

SEGUNDO: Acusación Fiscal y particular. La Fiscalía y la parte querellante, formularon acusación por los siguientes hechos

1.- Hechos Acusación Fiscal:

“El día 04 de agosto de 2019, en hora indeterminada de la madrugada, al interior del domicilio ubicado en calle Punta Arenas N° 3573, departamento 304, en la comuna de Recoleta, los imputados MARIZOL ALTAGRACIA DURÁN SILVERIO y JOSÉ ENRIQUE BRAVO MUÑOZ, este último padre de la víctima, premunidos de un arma cortopunzante, agredieron a Pablo Andrés Bravo Cortés en distintas partes de los miembros inferiores de su cuerpo, ocasionándole heridas cortopunzantes en extremidades inferiores con lesión vascular, ocasionándole la muerte en el mismo lugar.”

Hechos acusación particular:

“En la madrugada del día 04 de agosto de 2019, al interior del domicilio ubicado en calle Punta Arenas N° 3573, departamento 304, en la comuna de Recoleta, los imputados JOSÉ ENRIQUE BRAVO MUÑOZ, padre de la víctima, y doña MARIZOL ALTAGRACIA DURÁN SILVERIO, premunidos de un arma cortopunzante, acometieron contra la víctima, Pablo Andrés Bravo Cortés, propinándole sendas estocadas en distintas partes de los miembros inferiores de su cuerpo, ocasionándole heridas cortopunzantes en extremidades inferiores con lesión vascular, ocasionándole la muerte en el mismo lugar. Una vez realizado este ataque la víctima falleció desangrado en el lugar.”

En cuanto a la **calificación jurídica** que se consigna en la acusación Fiscal, sostiene el ente persecutor que los hechos anteriormente descritos *configurarían respecto del imputado José Enrique Bravo Muñoz, un delito de parricidio*, previsto y sancionado en el artículo 390 del Código Penal, en grado de desarrollo de consumado, mientras que en caso de la imputada Marizol Altagracia Durán Silverio, los hechos configurarían un *delito consumado de homicidio simple*, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal. La parte querellante que ha deducido acusación particular sosteniendo que los hechos

anteriormente descritos configurarían, respecto de ambos acusados **José Enrique Bravo Muñoz y Marizol Altagracia Durán Silverio**, un delito de **Parricidio**, previsto y sancionado en el artículo 390 del Código Penal, en calidad de autores y en grado de desarrollo de consumado.

Se consigna en ambas acusaciones que los dos imputados gozan de irreproachable conducta anterior, minorante prevista en el número 6 del artículo 11 del código penal.

Que en consecuencia el ministerio público ha solicitado que se le imponga al acusado **José Enrique Bravo Muñoz** la pena de **18 años de presidio mayor en su grado máximo**, mientras que a **Marizol Altagracia Durán Silverio** ha pedido la pena de **12 años de presidio mayor en su grado medio**, para ambos las accesorias legales correspondientes e incorporación de huella genética de acuerdo al artículo 17 de la ley 19.970.

Por su parte el acusador particular solicitó que se le imponga a cada uno de los acusado **José Enrique Bravo Muñoz y Marizol Altagracia Durán Silverio**, la pena de **presidio perpetuo calificado**, además de las accesorias legales correspondientes e incorporación de huella genética de acuerdo al artículo 17 de la ley 19.970.

TERCERO: Alegatos de apertura. En su **alegato de inicio** el **fiscal** del Ministerio Público señaló que es contraintuitiva es que un padre o una madre de muerte un hijo, por aquello las legislaciones sancionan con mayor pena este tipo de delitos, indicando que este es un caso, reprodujo los hechos de la acusación, precisando que este no fue un hecho fortuito, sino que se repitió en gran parte de sus vidas, por lo que se verá en este juicio serán los diferentes medios de prueba que probarán la participación de los dos acusados, que estos últimos hicieron todo lo posible para ocultar este hecho, enumerando y detallando la prueba de la que se valdrá, señalando que por prueba indiciaria se acreditarán las dos intervenciones de los imputados de los hechos, precisando que incluso declararán los dos hermanos de las víctimas, por lo que cree que al final del juicio el Tribunal adquirirá convicción de como sucedieron los hechos, autoría de ambos encartados, ratificando sus peticiones de condena.

La **parte querellante** indicó que la víctima era un hombre de 39 años, que vivía con su padre y ex conviviente en el domicilio ya señalado, que estudió cocina internacional, trabajó diferentes hoteles de elite, que también se dedicó a dar alimentos a personas con situación de calle, que el día de los hechos don Pablo estaba en su domicilio, que ya varias ocasiones le había dicho a su ex conviviente, pero ella no lo hacía, mientras que su padre lo reprendía por aquello, que al no retirarse la mujer, él tomó su maleta y se la tiró con su ropa por el tercer piso, comenzando la discusión agrediéndolos ambos, su padre sostenía a la víctima a fin que la acusada le diera estocadas, que ya herido se fue a su pieza gritando s los vecinos que estaba herido, que llamaran a Carabineros y ambulancia, pero nadie lo hizo, falleciendo en el lugar. Agrega que los testigos darán testimonio de la convivencia de más de un año, por lo que considera que en ambos casos se comete un parricidio.

La defensa de Marizol Durán Silverio, indicó que el día de los hechos, alrededor de las 3 de la mañana, había consumo de alcohol, vecinos ya sabían que la víctima se drogaba y hacía escándalos, que

por alguna razón el ofendido fuera de todo control lanzó maleta de Marizol desde el tercer piso, bajando esta última a buscar su maleta, refugiándose en la casa de un vecino, por lo que cuando salió doña Marizol estaba vivo, por lo que ella no tiene ninguna participación. Esto ocurrió en la madrugada del viernes a sábado, luego el día domingo ayudó a don José a abrir la puerta del dormitorio del ofendido, la que llama inmediatamente a Carabineros, no huye por lo que pide absolución por homicidio y parricidio, porque a esa época ya no convivía con la víctima.

La defensa de José Bravo Muñoz solicitó absolución de su representado, indicando que don Pablo Bravo de 39 años de edad, emancipado, que su defendido y no estaba al cuidado de él, que la prueba que se presentará no será suficiente para acreditar la participación de su representado, que a la fecha de los hechos tenía 78 años, que no cuestiona el fallecimiento sino la participación, que los vecinos dirán muchas cosas, que según querellante don Pablo pidió ayuda y nadie lo hizo, indicando que aquello no es efectivo, que si bien es cierto se dedicó algún tiempo a la solidaridad, pero hasta este estadio procesal no hay culpables, que su defendido fue acusado solo por vivir en el mismo domicilio.

CUARTO: Declaración de los acusados. En primer término, la **imputada Marizol Duran Silverio** debidamente informada, renunció a su derecho a guardar silencio y declaró en la audiencia de juicio oral antes de rendirse la prueba de cargo en su contra, manifestando libremente que ella vivió en la casa de don José y Pablo, los que le dieron asilo, porque recién había quedado viuda, que iba en la calle, conoció a Pablo, el que le preguntó a don José, el que accedió, pero a cambio que ella hiciera las labores de casa. Que el día de los hechos ella salió a tomarse un trago, que Pablo la llamó porque don José estaba tomando vino, que al llegar a la casa Pablo estaba agresivo, el que les cortó incluso la luz, que acompañó a don José a darla, que Pablo tomó una maleta y les dijo que se iba a los Estados Unidos a la casa de un amigo, que salió, vendió unas cosas, que ella puso una música y se puso a cantar junto a José, el que dijo "llegó el bastardo", porque decía que no era su hijo, que el Pablo estaba muy agresivo, por lo que bajó a buscar su maleta, ayudándola, dejando que pasara la noche en su casa, volviendo a la casa de Pablo al otro día.

A las preguntas de su defensa, respondió que ella llevaba un año viviendo en la casa con ellos, que el día de los hechos, que el día sábado salió a las 10 de la noche, volviendo a las 3 de la mañana, que mientras ella estaba en el cumpleaños la llamaron los dos, porque estaban tomando vino, que al volver se dio cuenta que ambos estaban muy mal, tomados, que en una oportunidad lo vio fumando con una antena que ponía en la estufa, que Pablo se drogaba cuando don José se iba a trabajar. Responde que esa noche cuando Pablo salió, ella se quedó con don José, poniendo música en la tv y la escuchaban y cantaba, que a las dos horas llegó Pablo muy agresivo, el que les cortó la luz, que ella acompañó a don José a subir la luz, que al volver al departamento Pablo comenzó a echarla, que él comenzó un forcejeo con don José y luego le tiró su maleta desde la ventana del tercer piso, que a los cinco minutos bajó a buscarla, que ella la agarró y se quedó abajo con un vecino del primer piso llamado Álvaro, el que le ofreció su casa hasta que Pablo se calmara, ella nunca volvió esa noche hasta el otro día, que cuando bajó a buscar su maleta, Pablo y su padre se quedaron discutiendo, que al otro día volvió al departamento a las 10 horas, que don José le abrió la

puerta, que le preguntó a este último por Pablo, al que nunca lo vio, porque estaba encerrado en su pieza con un fierro, que ese día no pasó nada, don José cocinó pescado con puré, que luego se acostaron a dormir siesta, don José le preguntó por Pablo, ella no sabía nada, él le dijo que pensaba que estaba muerto, que al otro día, a las 20 horas don José debía irse de su casa, el que le pidió ayuda para abrir la puerta, encontrando a Pablo sobre una mesa, boca arriba lleno de sangre, que él le dijo que llamara a Carabineros, ella pensó que estaba con sobredosis, pero don José le dijo que estaba muerto. Responde que la pieza era pequeña, que la ventana tenía fierros, que ella llamó a Carabineros, a los que les dijo que había muerto, que a los 20 minutos llegaron, a los que les dijo que él se había matado, que ella no sabía nada, que se llevaron el cuerpo, que al otro día se la llevaron detenida, don José andaba en la morgue. Indicó que la relación que tenía con ambos era sólo de amistad, que su maleta se la llevó, que efectivamente cuando bajó a buscar su maleta los dejó forcejeando, porque Pablo quería pegarle, que ella nunca declaró, a ella le pegaron para que dijera dónde había dejado el cuchillo, pero les dijo que no había hecho nada, que luego de ser detenida quedó en libertad, fue a la casa de don José, el que la trató muy mal, igual que Pablo, se fue a la casa de una amiga en Mapocho, que luego se fue a Rancagua.

A las preguntas del fiscal, respondió que llegó hacía cinco años de ocurridos los hechos, que llevaba un año viviendo con ellos, que el departamento era chico, tres piezas, baño y cocina, la tercera pieza la usaba don José para guardar la comida, porque Pablo se la robaba, que ella dormía en el sofá, salvo los días que José se iba a trabajar de noche, que no mantuvo relaciones sexuales con ninguno de ellos, no habló con nadie, que Pablo primero salió con su maleta, luego Pablo le tiró la de ella, que la luz la dieron José y ella, ambos estaban tomando vino, que cuando ella llegó al departamento estaban los dos tomando junto a un amigo taxista, que esto último es primera vez que lo dice, que Carabineros no la interrogó, que ellos y la PDI le dieron golpes. A continuación, luego de efectuado el Fiscal el ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal a fin de evidenciar contradicción, refirió que la de la primera página, no se parece a su firma, la de la segunda sí. Luego responde que al abrir la puerta de Pablo, estaba este último sobre un mueble tumbado, boca arriba, que vio a Pablo con sangre en el piso sin fijarse qué cantidad había, que ellos pensaron que se había pesado con los barrotes de la ventana, que pensó que él se había querido tirar, porque estaba drogado, que cree que Pablo se suicidó. Ella llegó esa madrugada a las 3 de la mañana, ellos estaban tomando alcohol, no así ella, que no discutieron hasta que Pablo salió, que se iba a Estados Unidos, que luego al volver vio a Pablo agredir a José en un ojo, a ella no, ni José ni ella agredieron a Pablo, que cuando bajó a buscar su maleta, Pablo estaba vivo, cuando volvió al otro día 10 de la mañana, no vio sangre en ninguna parte de la casa, sólo en la pieza, el departamento estaba limpio y ordenado, don José le abrió la puerta, que el día lunes se levantó alrededor de las 9 de la mañana, que luego don José fue a tomar desayuno, luego durmieron siesta en forma separada, José le preguntó por Pablo, ella le dijo que creía que lo sintió ir al baño, de lo que sigue estando segura.

A las preguntas de la parte querellante, respondió que conoció a Pablo en Recoleta, en la calle ella se iba a caer y Pablo la ayudó y luego la llevó a vivir a su casa junto a su padre, que su relación fue

siempre de amistad, ella dormía un sofá en la sala, donde había un tv, un comedor. Ella no conoció a la familia de Pablo, sólo a José.

A las preguntas de la defensa de José Bravo Muñoz, le dijo que cuando llegó esa madrugada estaban los dos junto a un amigo taxista, que lo sabe porque llegó en un auto negro con amarillo, que cuando bajó Álvaro se la llevó a su casa, que al otro día cuando volvió al departamento a las 10 de la mañana, no vio a Pablo, que al otro día, el lunes tipo 3 de la tarde, don José le dijo que presentía que su hijo estaba muerto, a lo que ella no le dio importancia, abrieron la puerta alrededor de las 20 horas, que no recuerda si declaró o no, porque esto sucedió en el año 2019, que cuando José trabajaba de noche dormía en la pieza de don José, autorizada por él, ella no dejaba su ropa interior, porque no usa sino que sólo bóxer. Que cuando discutieron ellos dos, Pablo golpeó a don José en un ojo, no sabe con qué lo agredió, sólo vio el ojo rojo, que a veces veía a Pablo consumiendo droga por un tubito.

A continuación el otro acusado, **José Enrique Bravo Muñoz**, debidamente informado, renunció a su derecho a guardar silencio y declaró en la audiencia de juicio oral antes de rendirse la prueba de cargo en su contra, refiriendo que ese día sábado su hijo le dijo que se tomaran un trago, alrededor de las 22 horas bajó a comprar una botella de pisco con Coca Cola y cigarros, que su coimputada nunca salió, siempre estuvo ahí, que su hijo salió a drogarse, que él se quedó tomando junto a Marizol, al volver su hijo entró a su cuarto que compartía con doña Marizol, su hijo le dijo que saliera de su pieza y ella se fue al living, su hijo tomó la botella de pisco a la mitad y se la tiró a unos vecinos por la ventana, los que eran alcohólicos y drogadictos. Que, al otro día fue a la feria, al llegar le tocó la puerta de Pablo, pero no respondió, pensó que saldría más tarde a comer, que la mujer le dijo que había visto pasar a su hijo a las 5 de la mañana al baño, sabía la hora porque tiene un reloj en el living, que al otro día almorzó con Marizol, antes de irse a trabajar le pidió a Marizol que lo ayudara a empujar la puerta, la que se abrió un par de centímetros, le pasó un martillo a Marizol para abrirla, la que le dijo que no servía, por lo que le pasó un destornillador grande, la abrieron, vio a su hijo sentado entre las nalgas y de espalda sin pantalón, con sus genitales a la vista, que su hijo tenía una cama de una plaza y media en la que dormía junto a Marizol, que él tenía en el teléfono móvil el número de Carabineros, los que llegaron, le preguntaron si había tocado algo, les respondió que no, luego llegó la PDI, examinaron su cuerpo y luego se lo llevaron al Servicio Médico Legal, el funcionario a cargo le insistió que fuera temprano al Servicio Médico Legal, al volver a su domicilio había un policía que había estado la noche anterior, el que le dijo que debía acompañarlo a la PDI a prestar declaración, lugar donde le preguntaron de qué pensaba que había muerto su hijo, respondió que creía que por un ataque al corazón por ser alcohólico y drogadicto, pero lo raro que en la cama y en la puerta habían manchas de sangre, momentos en que el policía le dijo “esa negra que está ahí lo mató”, a la que tomaron contra la muralla y la golpearon, que estuvo hasta las 22 horas en el cuartel, porque le dijeron a esa hora que se fuera, porque Marizol estaba confesa de haber matado a su hijo. Luego expresa que cuando la soltaron a ella, el día viernes llegó a su casa a las 10 de la noche, le extrañó mucho verla, porque se supone que estaba por asesinato, la que le contestó que le dieron libertad por falta de pruebas, la que le contestó “¿y qué queris?”, le señaló que tomara todas sus cosas

con tiempo y se fuera, ella le pidió \$10.000, a lo que él no accedió, que tomara un taxi y que sus amigos a donde se fuera se lo pagara, no la vio nunca más, después supo por su abogado que a principios del 2023 la tomaron detenida, que le preguntó por qué no se había ido a su país, la que le dijo que porque había matado a una persona. Agrega que cuando vivía en su casa ella le dijo que vendía marihuana y otras drogas, que se había comprado dos autos, los que él nunca vio, que ella no trabajaba sino que era prostituta, tenía fotos en su teléfono, fotos desnudas, que estando en la cárcel de Arica por zoom, escuchó que Marizol se había puesto a pelear con Pablo en la cocina, desde donde tomó un cuchillo.

A las preguntas de su defensa, respondió que él llamó a Carabineros, que encontraron el cuerpo de su hijo pasadas las 6 de la tarde, que incluso tuvo que llamar al administrador del edificio donde trabajaba para avisarle que no podría ir a trabajar, que en el pasillo Marizol se cayó o se desmayó, el dormitorio de su hijo era de 3X3, el que no es chico como dijo Marizol, la ventana de alto era de 1.20 y ancho 50 centímetros de aluminio con doble corredera, que en la orilla de la ventana donde están los ladrillos le pusieron una hilera de platina con unos dientes hacia arriba, al igual que al costado, que si se quiere suicidar no le saldría sangre, que su hijo tenía un puntazo en una pierna a la altura de la rodilla y dos en el abdomen, imposible haberse suicidado ahí, los dientes de la ventana son muy pequeños, porque era para proteger de robo, que esa noche estaban los tres, no había el tal taxista. Respondió que a Álvaro del primer piso, porque no trabaja, el que tiene problemas con la justicia, que esa noche lo vio, el que le dijo que como las 5 de la mañana andaba Marizol en la calle, lo que le extrañó, porque desde que llegó ella tenía un juego de llaves con la que podía entrar a cualquier hora. Responde que no discutió con su hijo esa madrugada, no peleó con él, nunca le dijo a Marizol dónde estaba su hijo, porque no lo sabía, es decir, lo ignoraba completamente. Indica que luego del hallazgo del cuerpo habló con Carabineros, a los que les comentó que no había movido el cadáver, el que estaba igual como lo había encontrado, que no vio manchas de sangre en el living ni en el comedor, que no hay cámaras en el edificio, quizás en los almacenes de su alrededor, que nunca vio salir a su hijo con alguna maleta, él –refiriéndose a sí mismo- se fue a acostar alrededor de las 4 de la mañana, no sintió ruidos posterior a acostarse, que el domingo y lunes él cocinó, que en este último ella lo ayudó a abrir la puerta, la que al empujar con la mitad de su cuerpo abrió, que primero llamó a Carabineros, luego a sus hijos para avisarles que habían matado a Pablo, que el policía que lo llevó a la PDI andaba de civil y solo en un auto blanco, el que lo llevó al cuartel policial, sin recordar su nombre, prestándole declaración al mismo funcionario que lo fue a buscar. Responde que en la madrugada del domingo, aparte de Álvaro no vio a nadie más.

A las preguntas del Fiscal, respondió que a él le tomaron declaración después del Servicio Médico Legal, que llegó como las 11 de la mañana y ahí lo llevó el funcionario de la PDI al cuartel a prestar declaración, que Carabineros al llegar a su departamento le hizo preguntas, pero no declaró en otra oportunidad ante Carabineros. Luego de efectuado el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción, declaración prestada el 5 de agosto a las 18:30 horas, reconoció su firma. Indicó que en la PDI cuando lo fue a buscar el funcionario, prestó declaración, que el día lunes se fue a acostar a las 14 horas, porque tenía turno de noche, despertándose alrededor de las 6 de la tarde, que la

última vez que estuvo con su hijo fue en la madrugada del día domingo, que de lunes a viernes su hijo lo recibía con desayuno, el que compartían todos los días, el lunes 5 de agosto no, que Pablo y Marizol llegaron a su casa como pareja, porque dormían juntos, su departamento es de 3 dormitorios, uno al rincón, otro al costado, otro en el pasillo, que dos eran principales, que el tercer dormitorio no lo ocupaba nadie, porque ahí dormía su señora antes de morir, el que nunca quiso arrendar, hay un mueble grande en el que guarda alimentos. Responde que su relación con Marizol, la respetaba como pareja de su hijo, que no la maltrataba, insultaba, que tampoco mantenía relaciones sexuales con ella, que antes de matar a su hijo se dedicaba a la prostitución, que lo sabía, porque ella le mostraba los condones, se lo dijo a su hijo, pero no lo escuchaba, porque estaba enamorado. Que el forcejeo entre los dos, donde él botó la maleta, discutieron, porque él le comentó a su hijo que ella se dedicaba a la prostitución, insistiendo que nunca mantuvo algún tipo de relación sentimental. Luego de efectuado ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal, de fecha 6 de agosto de 2019, en la BH, "Pablo mantenía una relación amorosa con Marizol Durán, que ella llegó hace un año a la casa, mantuve relaciones sexuales con ella, por lo que le cobró una suma de dinero e incluso le guardaba dinero producto de aquello". Que, en la madrugada del 4 de agosto, él no discutió con su hijo, que tampoco con Marizol, lo único que hacía era hablar con la voz muy alta, porque lo operaron de guagua de los oídos, por eso habla muy alto y los vecinos creen que están discutiendo, que su hijo no lo increpó por alguna relación que él mantenía con Marizol. Luego de efectuado ejercicio para evidenciar contradicción del artículo 332 del Código Procesal Penal, leyó: "por lo anterior, mi hijo se puso celoso porque me sorprendió junto a Marizol, incluso lo increpó en varias ocasiones por la relación que mantenía con ella". Responde que esa madrugada no tuvo ninguna discusión entre él y Pablo, que no increpó a su hijo, que él se había lesionado en su trabajo como conserje, pasándose a llevar el ojo con una parte de una puerta, que no le dio ninguna explicación a sus hijos de la razón de su ojo morado, porque había sido un accidente. Responde a continuación que él no dio ninguna versión respecto de su hijo. Luego de efectuado ejercicio para evidenciar contradicción del artículo 332 del Código Procesal Penal, leyó: "Pablo comenzó a insultar a Marizol, le decía que era una maraca, en un momento tomó una maleta con las ropas de ella y la quería lanzar desde el tercer piso, también comenzó a insultarme a mí, por lo que comenzó un forcejeo con Pablo, debido a que él me pegó, que en el forcejeo se encontraba cerca presente Marizol, perdiéndola de vista un momento, luego ella volvió con un cuchillo y lo apuñaló, luego Pablo se fue a su pieza y él a acostar". Cuando entró a la habitación había una mancha de sangre en el cubrecama y en las bisagras de la puerta, no en el piso, que sí se acercó a Pablo, sin tocarlo, explicando que las dos manchas de sangre estaban relativamente secas, no goteaban, que no habían manchas de sangre en otro lugar de su casa, que los dientes de la ventana y pared continua no habían manchas de sangre.

A las preguntas de la parte querellante, respondió que no recuera fecha exacta que comenzó la relación, que ella cuando llegó comenzó inmediatamente una relación con su hijo, porque dormían juntos, que a la fecha de su muerte ya no dormían juntos, por lo que él le habilitó el sillón del living con una frazada que le

pasó, que ellos mantenían una relación tormentosa, se fue como 7 u 8 veces, después volvía, que ellos una vez discutieron y ella se metió a defender a Pablo.

A las preguntas de la defensa de Marizol Durán Silverio, indicó que efectivamente esa madrugada no hubo ninguna discusión entre Pablo y Marizol, que también dijo que no había discutido con su hijo, pero luego cuando le leyó la declaración el Fiscal, efectivamente dijo que había discutido con su hijo por la maleta, que su hijo nunca lo golpeó, que sí recuerda que esa madrugada Pablo tiró la maleta de Marizol por las escaleras, lo que él intentó impedir, que cuando bajó Marizol a buscar su maleta, piensa que no se encontró con Álvaro, porque él vive en el primer piso, la maleta –cayó- en el segundo. Responde que cuando vio a Pablo irse a su pieza no lo observó herido, porque de lo contrario lo hubiese auxiliado, que ese día domingo no trabajó, por lo que de domingo a lunes durmió en su casa, que el día lunes quiso hablar con su hijo antes de ir a trabajar, que cuando él se drogaba y tomaba se encerraba en su pieza, lo que ocurría bien seguido, él le daba el dinero para tomar y drogar, le golpeó la puerta el domingo sin respuesta, que no le extrañaba que se encerrara, porque lo hacía para drogarse y tomar, ponía un fierro, que es efectivo que PDI le incautaron sus zapatillas, la que sí tenía una mancha la derecha, pero les dijo a la policía que no era de sangre. Responde que luego de ir a acostarse nunca escuchó a Pablo pedir ayuda o llamar a Carabineros, que sus dormitorios están cerca. Que, efectivamente en una audiencia en Arica escuchó que Marizol había matado a su hijo, que ignora quién lo dijo. Que el funcionario de la PDI que lo fue a buscar, no recuerda el nombre, el funcionario de la PDI a las 10 de la noche le dijo que fuera, porque le dijo “esa negra mató a tu hijo, porque está confesa”, que esa madrugada no vio a Marizol agredir a Pablo.

QUINTO: Hechos no controvertidos. Que, al proceder al análisis de las alegaciones del Ministerio Público, querellante y defensas, resulta imprescindible tener en consideración, como punto de partida, que no ha existido ningún cuestionamiento respecto de la **fecha** de los hechos, esto es, en hora indeterminada de la madrugada del día 4 de agosto del año 2019; de cuál fue el **sitio del suceso**, es decir, el correspondiente al ubicado en calle *Punta Arenas N° 3573, departamento número 304, de la comuna de Recoleta*. Al mismo tiempo no ha habido ninguna duda razonable que la **víctima Pablo Andrés Bravo Cortés** recibió de parte de un tercero, *seis (6) heridas corto punzantes en sus extremidades inferiores, cuya lesión vascular*, según lo explicado por la **perito Vivian Bustos Baquerizo**, es decir, *la que le lesionó tanto la arteria como la vena femoral, le produjeron la muerte* a **Pablo Andrés Bravo Cortés**, quien falleció producto de múltiples heridas cortopunzantes, según **certificado de defunción** y exposición de la **perito del SML María Soledad Martínez Latrach**. Habiendo igualmente quedado comprobado con la misma prueba de cargo, especialmente con lo expuesto por el funcionario **Marcelo Navarro Benucci** y la **perito** del Servicio Médico Legal antes individualizada, que la **data de muerte del ofendido al momento de su hallazgo, fue de más de 24 horas**.

SEXTO: Elementos del tipo penal. Que, para configurar el delito de **homicidio simple** consumado - ilícito por el **cual se condenó a Marizol Altagracia Durán Silverio**-, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, se requiere: **a)** una acción voluntaria dirigida a producir la muerte de otra persona, **b)** un

resultado, cual es, la muerte del sujeto pasivo o en el caso del frustrado, deceso que no ocurrió por el socorro oportuno **c)** una relación de causalidad entre la acción y el resultado, **d)** culpabilidad, constituido por la acción dolosa del hechor, ya sea con dolo directo o eventual, **e)** que la antijuridicidad no se encuentre eliminada por causa o motivo justificante de la realización de la conducta y; **f)** en este caso, al no concurrir ninguna calificante, estamos frente a un delito de homicidio simple.

Ahora, para configurar el delito de **parricidio** consumado -ilícito por el **cual se condenó a José Enrique Bravo Muñoz-**, previsto en el artículo 390 del Código Penal, se requieren los mismos requisitos consignados precedentemente desde la letra **a)** hasta la letra **e)**, con ocasión del delito de homicidio, pero en este ilícito se requiere además como letra **f)**, que exista un vínculo de consanguinidad entre el hechor y la víctima, lo que ha ocurrido en la especie.

SÉPTIMO: Valoración de la prueba de cargo. Que, con el objeto de acreditar los presupuestos fácticos y normativos de **ambas figuras delictivas**, el Fiscal y Querellante rindieron prueba *testimonial, pericial, documental, material y otros medios de prueba* incorporados en audiencia; prueba que será analizada en temáticas que permitan esclarecer las circunstancias, antecedentes y hechos que culminaron con el deceso de **Pablo Andrés Bravo Cortés**.

a) En cuanto al fallecimiento y causa de muerte de esta víctima. Es un hecho indiscutible que **Pablo Andrés Bravo Cortés** no falleció por causas naturales, sino ha quedado probado que recibió de parte de un tercero, *seis (6) heridas corto punzantes en sus extremidades inferiores, cuya lesión vascular*, según lo explicado por la **perito Vivian Bustos Baquerizo**, la que en lo que a este punto respecta, indicó que **la lesión tanto en la arteria como la vena femoral, le produjeron la muerte a Pablo Andrés Bravo Cortés**, quien falleció producto de múltiples heridas cortopunzantes, según documental incorporada, es decir, el **certificado de defunción** y la exposición de la perito del Servicio Médico Legal **María Soledad Martínez Latrach**.

En efecto, la **perito** Médico legista y Criminalista, **Vivian Bustos Baquerizo**, expuso que en noviembre del año 2020, a solicitud del Fiscal le correspondió revisar los antecedentes documentales relacionados con lesiones y con la muerte de **Pablo Andrés Bravo Cortés**, con el objeto de precisar la **naturaleza** de las lesiones, plantear una **dinámica posible para la producción de estas lesiones** y detectar **alguna particularidad dentro de esa dinámica**. En tal sentido, recibió la copia de la carpeta, considerando alguna información que le pareció pertinente a la pericia, como el parte policial que daba un contexto de tiempo y espacio y de las personas que estaban relacionadas con la detección del cadáver, el informe científico-técnico del sitio del suceso que precisó las características del hallazgo, también las condiciones de tiempo y espacio, las particularidades de manchas que habían en el lugar y las relaciones existentes entre las lesiones y las vestimentas que portaba el cuerpo. Igualmente, estimó la información de la autopsia médico legal que precisó las lesiones fijándolas de mejor manera fotográficamente, describiendo los hallazgos en el interior del cuerpo e incorporando el resultado de un estudio de alcoholemia que le pareció importante en este

análisis. También, consideró dentro de la carpeta, la fotografía de una zapatilla que indicaba corresponder al padre del fallecido; también, la declaración de los hijos del padre del fallecido y la declaración de éste.

Con esa información, **el primer punto que le pareció importante destacar**, fue la **forma de morir en término fisiológico**. Explica que según la autopsia, se constató que la muerte se produjo por un fenómeno de hemorragia, una hemorragia que vino de distintos puntos del cuerpo, de distintas zonas lesionadas, pero fundamentalmente, por la rotura de una arteria; de modo que, esta muerte fue rápida, que se estableció en un intervalo que pudo ser entre 15 a 30 minutos, periodo en el que hubo una reducción de las capacidades del sujeto que se produjeron muy rápido, quizás sólo en un par de minutos hubo una merma importante de las capacidades, sobre todo motoras, sin que necesariamente haya habido compromiso de conciencia. Por lo tanto, **es posible estimar que esta persona, después de que recibió, al menos, la lesión cortopunzante de la arteria, a los pocos minutos debió haber pedido la capacidad de estar de pie y, por lo tanto, también su capacidad para desarrollar gestos energéticos, y éstos, especialmente relativo a todo lo que sea gestos de defensa, de lucha, de movimientos de evitación y la huida.**

El **segundo capítulo**, fue el **análisis específico de las lesiones** que el cuerpo presentaba y se consideró que todas las lesiones que se observaron y que se consignaron en la autopsia, que eran heridas cortopunzantes en miembros inferiores y en glúteos, las escoriaciones en antebrazos y en dorso de mano, eran todas vitales y que se habían sido producidas en vida, pero no habían sido todas producidas en un instante, sino que hubo una secuencia. Unas habían sido provocadas con gran competencia cardio circulatoria y habían otras que fueron provocadas con bastante menos competencia cardio circulatoria, es decir, lesiones que se pudieron haber establecido en un intervalo, a lo mejor, de pequeños minutos. Se consideró que había **dos etiologías** identificables, había **lesiones contusas con golpes contra superficies duras o ásperas, sin punta, sin filo**, sobre todo a nivel del torso, de dedos de la mano y **todas las demás podían ser explicadas por el elemento con punta y con filo, empleado de distinta manera**. En algunas ocasiones deslizantes, cortes superficiales, en otras con pequeña energía, generando pequeñas lesiones puntiformes, y en seis ocasiones por la punta, contra el cuerpo y con recorridos importantes dentro del cuerpo, que en una ocasión llegó a ser de 12 centímetros, **por lo que estimó que, por la localización, las huellas contusas del dorso de los dedos eran huellas de lucha, es decir, el afectado trasladó energía hacia el exterior**. Las lesiones puntiformes y las escoriaciones cortas en miembros, indica que fueron de defensa, el afectado mantuvo capacidad de movimiento y hacía gestos para reducir el riesgo de resultar dañado. **Las otras seis, son todas agresivas y tienen una particularidad, es que están todas en el plano posterior del cuerpo, donde las maniobras defensivas son imposibles de realizar, sólo se puede evadir o huir, porque no hay defensa posible hacia posterior**. En cuanto a la fisiopatología, las escoriaciones, cualquiera de ellas, contusas o corto deslizantes, no generaron sangrado mayor ni ningún tipo de incompetencia, **pero las lesiones cortopunzantes del posterior del cuerpo sí generaron todas dolor, todas sangrado y, particularmente dos, sangrado muy abundante, una que seccionó la femoral por posterior en el lado izquierdo y la otra en la parte baja de la pierna derecha, donde también hubo**

mucho sangrado. Por lo tanto, los efectos de estas heridas eran evidentes desde el exterior siempre, por dolor, por limitación de la actividad y por el sangrado; hubo tres señas externas de que se habían producido lesiones importantes. A continuación expresa que **otro acápite más, fue el relacionado con las características del arma cortopunzante,** pues se consideró que la multiplicidad de lesiones cortopunzantes en el plano posterior del cuerpo, en especial, que se situaban en un área bastante acotada, la más alta estaba como 87 centímetros del talón, la más baja estaba como 25 centímetros sobre el talón, o sea, se distribuían como en 50 centímetros de altura, con alta probabilidad que fueron provocadas por una sola arma; y que esta arma tenía un solo filo, y que, a lo menos, tenía 12 centímetros de largo. En relación a los elementos contusos, se estimó que pudo haber sido cualquiera; en cuanto a lo que se observó en las manos de esta persona, no fue posible considerar contra qué habían golpeado, lo que había generado la escoriación.

Que los dichos de la experta *Bustos Baquerizo* fueron complementados por la declaración de la **Perito, médico legista del Servicio Médico Legal, María Soledad Martínez Latrach,** quien manifestó que en su calidad de médico forense del Servicio Médico Legal, el 06 de agosto del año 2019, le correspondió realizar la Autopsia N° 2482 del 2019, al cuerpo identificado como Pablo Andrés Bravo Cortés, el cual se trataba desnudo, correspondiente a un hombre de raza blanca de 40 años de edad, que midió un 1.76 centímetros de estatura y pesó 52 kilos, tenía constitución física normal y enflaquecido. La rigidez era escasa presente sólo en las extremidades inferiores, las livideces eran fijas de color violáceo y se ubicaban en el plano posterior del tronco, de cuantía moderada, observando la presencia de sangre seca en las extremidades inferiores. Luego de lavar el cuerpo, se efectuó un examen externo detallado de toda la superficie corporal, identificando diversas cicatrices en la cabeza, en el tronco y en las extremidades. También, presentaba algunas lesiones generales consistentes en escoriaciones pequeñas, una ubicada en la región posterior y lateral izquierda del tórax, que era puntiforme, y otras pequeñas de menos de 1 centímetro cada una, agrupadas en un área de 2 x 1,5 centímetros en el dorso de la mano derecha, otra lineal de 2,6 centímetros de largo en la región anterior del antebrazo izquierdo y otra roja oscura de 1 x 0,5 centímetros de la región posterior del antebrazo izquierdo. Además, se observaron dos heridas cortopunzantes muy superficiales y pequeñas, una de 0,2 centímetros que estaba rodeada de equimosis y se ubicaba en la región arterial anterior del tórax derecho y otra de 0,7 centímetros en la parte más posterior e inferior del escroto. Las lesiones principales eran seis, todas ellas de tipo cortopunzantes ubicadas en el territorio inferior del cuerpo, desde los glúteos hacia abajo, o sea, las extremidades inferiores, y todas ellas, también, en la parte posterior o lateral del cuerpo; de estas 6 lesiones, una de ellas comprometía vasos sanguíneos y se ubicaba en el muslo izquierdo, en la cara posterior, a nivel del tercio superior del muslo. Era una herida de orientación oblicua que midió 1,7 centímetros de largo y se ubicaba a 68 centímetros sobre el talón izquierdo. Esta lesión comprometía los planos, el tejido celular, la grasa, los planos musculares profundos del muslo, lesionando la arteria y la vena femorales izquierdas, que son los vasos sanguíneos mayores que van por el muslo. Había marcada hemorragia de todos los tejidos comprometidos. Esta trayectoria midió 12 centímetros y se dirigía hacia adelante, a la derecha y levemente arriba. Las otras cinco heridas, tal como señaló, se ubicaban

también en la zona de glúteos y extremidades inferiores, su tamaño fluctuaba entre 1 centímetro a 2,6 centímetros y la profundidad de sus trayectorias iban desde 1 centímetro y, por lo tanto, superficial con compromiso sólo del tejido celular subcutáneo, hasta 8 centímetros de profundidad con compromiso muscular profundo. En el resto del examen interno, se pudo constatar edema y congestión del cerebro y palidez de órganos abdominales.

Agrega que durante la autopsia se tomaron fotografías que fueron remitidas, se levantó sangre femoral para estudio de alcoholemia que arrojó como resultado 0,93 gramos de alcohol por litro de sangre, y se levantaron muestras de sangre y orina para estudio toxicológico que fue positivo, con presencia del metabolito benzoilecgonina en la sangre y del mismo metabolito y de cocaína en la orina. **Las principales conclusiones de esta autopsia fueron:** 1) Cadáver de sexo masculino identificado como Pablo Andrés Bravo Cortés. 2) Causa de muerte: Heridas cortopunzantes de extremidades inferiores con lesión vascular. 3) Se trata de seis heridas, una de las cuales lesiona la arteria y venas femorales izquierdas. 4) Se registraron también escoriaciones pequeñas en tronco y extremidades y dos heridas cortopunzantes superficiales en tronco y escroto. 6) La lesión que compromete vasos es una lesión de alta mortalidad y, 7) Se trata de lesiones de tipo homicida.

Como prueba documental relacionada con la muerte de **Pablo Andrés Bravo Cortés**, se incorporó el **Certificado de defunción de este último**, en el que se consigna como fecha de muerte de la muerte, hora indeterminada del 4 de agosto de 2019 y; como causa, heridas cortopunzantes de extremidades inferiores.

*Así las cosas, estos medios de prueba: a saber, declaración de las **peritos Legistas Vivian Bustos Baquerizo, María Soledad Martínez Latrach** y el correspondiente **Certificado de defunción**, permitieron arribar a la indubitada conclusión que, el cuerpo peritado, correspondía al de **Pablo Andrés Bravo Cortés** y la muerte de éste fue provocada **por heridas cortopunzantes de extremidades inferiores por su parte posterior, lesionando una de ellas, es decir, la primera, tanto arteria como vena femoral, con un recorrido interno de 12 centímetros.***

b) Lugar donde ocurrieron los hechos. Circunstancias y dinámica de la agresión que le ocasionaron la muerte a Pablo Andrés Bravo Cortés.

En primer término se consideró el testimonio del Cabo 2° de Carabineros **Jorge Bustamante Vallejos**, quien expuso comparecer por un procedimiento que acogió el día 5 de agosto de 2019, por muerte, precisando que ese día llegó al domicilio indicado por Cenco, ubicado en calle Punta Arenas, sin recordar el número de departamento, en la comuna de Recoleta. Se entrevistó con el propietario don José Bravo Muñoz, quien le indicó que al ingresar al dormitorio de su hijo, encontró a este último sin vida. Adoptando el procedimiento, dando cuenta a la Fiscalía y tomándoles declaración a las personas que estaban en el departamento, es decir, Marizol y don José. Explica el policía que, al ingresar al departamento, hay una sala de estar y un pasillo, que en uno de los dormitorios estaba la persona fallecida, quien estaba sobre algo, con su espalda hacia atrás, con los pantalones abajo y un poco de sangre en el rostro. Aislaron el lugar, respondiendo que ellos fueron los primeros en llegar, que no vio manchas de sangre en el resto de la casa.

Agrega que le tomó declaración a Marizol y don José, **quienes no le dieron información respecto a la causa de su muerte; sólo comentaron que el domingo a las 3 de la mañana estaban compartiendo y tomando alcohol y que luego se fueron a acostar.** Que, era habitual que él se encerrara en su dormitorio, porque era adicto al alcohol y las drogas. Agrega el policía que la puerta del dormitorio presentaba signos de fuerza. Al entrevistarse con doña Marizol, no tenía ninguna mancha de sangre y no revisaron el dormitorio, sino que lo aislaron de inmediato.

A la defensa de José Bravo Muñoz, respondió que iba junto al funcionario en retiro Andrés Vera Ortiz, que no sacaron fotografías del sitio del suceso, como tampoco revisaron si había cámaras, ni revisaron el lugar. No recuerda si en el dormitorio había ventana.

Aclaró al Tribunal que efectivamente la puerta estaba forzada; que él vio signos de fuerza, cuyo detalle no recuerda, pero Marizol y don José les dijeron haberla tenido que abrir, es decir, que ellos la abrieron.

En segundo lugar, fue esclarecedor el testimonio de **Inspector de la PDI Pablo Agüero Rogel**, quien expuso que hasta el año 2023 se desempeñó en la Brigada de Homicidios Metropolitana, que comparece por el homicidio con arma cortante de Pablo Bravo Cortés, ocurrido en el mes de agosto en un domicilio de Recoleta, precisando que en un comienzo se denunció como “muerte por hallazgo”, pero al constituirse en el lugar y revisar el cadáver, se percataron que tenía lesiones del tipo homicida, constituyéndose un equipo completo de la Brigada de Homicidios a cargo del Inspector Navarro Benucci, que comenzaron una nueva revisión del cadáver junto al médico y el Comisario Navarro, comprobando tres lesiones cortopunzantes en el glúteo y muslo, que el médico señaló que la data era de más de 24 horas, además, las vestimentas presentaban desgarraduras. A continuación al exhibirle el Fiscal dentro de los **otros medios de prueba N° 4**, respecto de la fotografía N° 1, señaló que en la izquierda aparece el occiso en la forma que se encontraba al llegar al lugar, es decir, el cadáver de cúbito dorsal, sobre un parlante de un equipo de música, con sus genitales a la vista, puesto que sus vestimentas inferiores las tenía abajo; N° 2, el rostro del cadáver; N° 3 y N° 4, totalidad de las vestimentas que mantenía el fallecido, precisando que la 3, corresponden a las de nivel superior y la 4, las vestimentas inferiores, 3 pantalones, uno de material sintético y los otros 2 jeans; N° 5, imagen general de uno de los jeans; N° 6 una desgarradura que mantenía dicha vestimenta; con manchas pardo rojizas; N° 7, el mismo pantalón de la anterior; N° 8, otra desgarradura del mismo pantalón con manchas pardo rojizas; N° 9, el mismo pantalón; N° 10, otra desgarradura del mismo jeans; N° 11, el mismo pantalón mirada desde su parte posterior, precisando que desde la costura superior hasta el final del pantalón presenta una gran mancha pardo rojiza; N° 12, imagen en detalle de otra desgarradura que mantenía el pantalón, ubicada a nivel del bolsillo izquierdo de la parte posterior del jeans de la imagen anterior; N° 13 y N° 14, el mismo pantalón con otra desgarradura; N° 15 y N° 16, misma zona, parte posterior del pantalón y la N° 16, zona media y bolsillos traseros con otra desgarradura, por lo tanto hay tres desgarraduras diferentes entre sí; N° 17 pantalón sintético cuyo costado derecho presenta mancha pardo rojiza; N° 18, detalle del pantalón con una desgarradura; N° 19 y N° 20, precisando que en la 19 se aprecia el mismo pantalón y en la 20 otra

desgarradura; N° 21 y N° 22, la 21 el mismo pantalón de la anterior y la 22 otra desgarradura en el mismo pantalón; N° 23 y N° 24, detallando que en la 23 se aprecia el mismo pantalón y la 24 detalle de otra desgarradura, en la parte superior y posterior del mismo; N° 25 y N° 26, en la 25 el pantalón en su parte posterior y la 26, detalle de otra desgarradura; N° 27 y N° 28, en la 27, refiere corresponder a la zona posterior del mismo pantalón, 28 detalle de otra desgarradura hallada en el mismo pantalón; N° 29 y N° 30, en la 29 observa la zona posterior del pantalón y 30 detalle de otra desgarradura en el mismo; N° 31 mismo pantalón y la N° 32 detalle de una nueva desgarradura hallada en el mismo; N° 33 y N° 34, la primera corresponde al tercer pantalón, mientras que la 34 detalle de desgarradura hallada en dicho pantalón; N° 35, parte posterior del tercer pantalón; N° 36, detalle otra desgarradura hallada en la parte posterior del pantalón; N° 37 imagen general del mismo tercer pantalón que mantiene en su gran mayoría con manchas pardo rojizas por impregnación; N° 38, nuevamente parte posterior del mismo pantalón; N° 39 una nueva desgarradura del mismo pantalón; N° 40, mismo pantalón; N° 41, nueva desgarradura encontrada en el mismo pantalón; N° 42, imagen general y anterior del cadáver del fallecido desnudo, desvestido por el equipo para visualizar sus lesiones; N° 43, imagen general y posterior del cadáver; N° 44, corresponde a una general de la mano derecha del occiso; la N° 45 detalle de la misma mano, en la que aparece una erosión en la articulación metacarpo falángica del dedo pulgar; N° 46, fotografía general de la parte anterior y superior del occiso; N° 47, detalle de una erosión del hemitórax derecho; N° 48, imagen general de uno de los antebrazos, en la que se aprecia en su zona media erosiones; N° 49 y N° 50, en la primera observa la articulación del hombro junto a región torácica, la 50, detalle de una alteración que mantenía dicha articulación en el hombro, que corresponde a una hematoma; N° 51, fotografía general del occiso parte posterior desde la zona lumbar hasta la altura de ambas piernas; N° 52, una de las heridas cortopunzantes halladas en el cuerpo, que debería estar ubicada en el glúteo izquierdo; N° 53 imagen general parte posterior; N° 54 otra herida cortopunzante hallada en el glúteo izquierdo; N° 55 imagen general parte posterior; N° 56 detalle de otra herida cortopunzante hallada en esa zona; N° 57 y 58, la primera imagen aprecia en forma general la parte posterior; N° 58 otra herida cortopunzante hallada en la misma zona, N° 59 y N° 60, la primera refiere ser una fotografía general en la que se ven ambas piernas con énfasis en la cara antero externa de la pierna derecha; N° 60, detalle de herida cortopunzante ubicada en pierna derecha, cara antero externo en su tercio medio; N° 61, corresponde a una imagen general del inmueble donde estaba el fallecido, recordando que llegaron a las 21:30 del 5 de agosto; N° 62, plano general del living del domicilio; N° 63, cocina del mismo; ambas tomadas antes de mover el cadáver; N° 64, corresponde a un pasillo de distribución que mantenía el departamento; N° 65, plano general del dormitorio donde estaba el fallecido; N° 66 corresponde a una imagen general de la chapa de la puerta de ingreso al dormitorio del occiso; N° 67, una muesca continua a la chapa de ingreso; No68, mancha pardo rojiza por contacto y escurrimiento en una pared del dormitorio del fallecido, No69 vista general del dormitorio del occiso; No70 corresponde a una fotografía en detalle de un cilindro metálico en el piso del dormitorio; N° 71 plano general del mismo dormitorio; N° 72 vaso de vidrio con líquido en su interior; N° 73, foto general de cómo se encontraba el

cadáver a su llegada; N° 74 mancha pardo rojiza ubicada a un costado de uno de los pies del cadáver; N° 75, fotografía de la cama hecha u ordenada con manchas pardo rojizas del tipo de impregnación; N° 76, parlante ubicado en un muro sobre el cual se posicionaba el cadáver al momento que ellos llegaron. A continuación responde al Fiscal, ***que su apreciación del sitio del suceso, relacionadas con las imágenes, lesiones, fenómenos cadavéricos, que les da un horario aproximado de la muerte; que respecto al tipo de lesiones señala que hubo algún contacto del fallecido con un tercero, que las lesiones y manchas pardo rojizas halladas no concuerdan con lo presuntamente ocurrido, que el inmueble estaba ordenado, pero luego que ellos se retiraron otro equipo fue nuevamente al domicilio, porque de día es mucho mejor la revisión, que dicho equipo encontró al otro día en el living comedor otra mancha pardo rojiza, por lo que él infiere que se limpió y en consecuencia, se alteró el sitio del suceso.***

A la ***parte querellante*** respondió que respecto de que el living estaba alterado, lo mismo puede inferir respecto del dormitorio de la víctima, porque, por ejemplo, la cama tenía las manchas pardo rojizas, pero se encontraba ordenada; además señala que no puede determinar en qué lugar se ubicaba el equipo de música, por lo que no puede aseverar si lo habían o no ordenado.

A la ***defensa de Duran Silverio***, respondió que primeramente ellos fueron por una presunta muerte por hallazgo, pero al ver las lesiones se constituyó el equipo de la Brigada de Homicidios, incluido un médico y otro equipo de la Bicrim. Responde que el examen externo del cuerpo terminó alrededor de la una de la madrugada del día 6, sin recordar hora exacta que se retiraron, que generalmente se demoran, porque buscan el arma homicida, que en la noche del día 5 de agosto él no halló ni consignó en su informe técnico de alguna mancha pardo rojiza en el living. Señala que las lesiones y manchas pardo-rojizas no eran concordantes con la forma en que hallaron el sitio del suceso, lo que no consignó en su informe científico técnico, porque este último se debe describir lo que se encuentra en el sitio del suceso, es decir, meramente descriptivo, mientras que las impresiones y conclusiones deben estar consignadas en el informe policial, lo que no recuerda haber leído en este último. Explica que cada vez que terminan la revisión del sitio del suceso, siempre conversan de lo que pudo haber ocurrido y él no pudo determinar la vulneración del sitio del suceso, dormitorio del occiso, porque no sabía dónde estaba el equipo de música, que respecto del vaso con líquido no se buscaron huellas dactilares, ***que efectivamente no tenía lesiones en la parte delantera del cuerpo, pero sí las vestimentas presentaban desgarraduras en la parte delantera***, que el cuerpo presentaba lesiones a nivel del tórax; que el buzo de lycra sí presentaba 6 desgarraduras en su parte posterior, que efectivamente al lado de la chapa que le exhibieron en las fotografías, presentaba una muesca.

A la ***defensa de Bravo Muñoz*** respondió que no fue medida la distancia existente entre las lesiones, que algunas desgarraduras de las vestimentas eran concordantes con las lesiones, que él confeccionó el informe y tomó todas las fotografías exhibidas. Que, el personal de Lacrim levantó muestras pardo rojizas, que no levantaron el cubrecama para revisar debajo, que la lesión del tórax era una herida superficial o erosión, que sobre los parlantes no halló manchas pardo rojizas; que al parecer el Inspector Gustavo Guerra las levantó, que efectivamente el interior del domicilio estaba ordenado, living comedor, todo en su lugar, que

sí vio la manilla de la chapa de la puerta de entrada al dormitorio del occiso puesta en su lugar, que no recuerda algún alicate.

Responde finalmente en virtud de lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal, a la **defensa de Duran Silverio**, que la manilla que él refirió estaba puesta en la puerta del dormitorio del occiso.

En resumen el Tribunal, de las declaraciones consignadas precedentemente, pudo concluir lo siguiente:

1. **Contexto del Caso:** Ambas declaraciones se centran en el mismo evento trágico relacionado con la muerte de Pablo Bravo Cortés, ocurriendo en la misma fecha y lugar.
2. **Descripción del lugar:** Ambos funcionarios describen la estructura del departamento, incluyendo la sala de estar, pasillos y el dormitorio del occiso. Se hace énfasis en que la puerta del dormitorio del occiso muestra signos de fuerza.
3. **Interacción con testigos:** En ambas declaraciones se mencionan los testimonios de personas que estaban presentes en el lugar, como Marizol Durán y José Bravo, es decir, ambos acusados, quienes brindaron información sobre las circunstancias de la noche anterior a la muerte del occiso, como el consumo de alcohol.
4. **Descripción del cuerpo y lesiones:** Los dos policías indicaron una descripción detallada del estado del cuerpo al momento de ser encontrado, incluyendo la posición del cuerpo, las lesiones visibles y el estado de las vestimentas (desgarraduras y manchas pardo rojizas).
5. **Procedimientos policiales:** Los dos testimonios hacen referencia a procedimientos llevados a cabo por los Carabineros y la Policía de Investigaciones (PDI), así como la falta de ciertas acciones, como la toma de fotografías o la revisión de cámaras de seguridad, lo que sugiere un posible mal manejo del lugar del suceso.
6. **Observaciones sobre el escenario del crimen:** Ambos exponen presunciones sobre la alteración del lugar del crimen, especialmente en lo que concierne a las manchas de sangre y el orden del lugar, lo que podría señalar una posible alteración del sitio del suceso.

A continuación, para poder establecer el contexto previo a la muerte del ofendido, se consideraron los dichos de varios vecinos, es así que **Ximena del Carmen Sepúlveda Rojas** expuso vivir en calle Punta Arenas 3573 N° 103, que corresponde a un edificio de 3 pisos, que la ventana de su dormitorio da hacia la calle, que comparece porque ese día, cuya fecha no recuerda, fueron las personas de la PDI, los que le preguntaron si conocía a Pablo, que efectivamente lo conoce desde que ella tenía 15 años, porque se juntaban varios amigos, que Pablo vivía en el tercer piso, que a la fecha de los hechos ella ya llevaba viviendo alrededor de 6-7 años, que no eran cercanos sino que conocidos, que como encontraron el cuerpo de Pablo, estaban buscando el arma homicida, supo de su fallecimiento por sus vecinos, porque presentaba puñaladas, ***que lo único que escuchó la noche del sábado o madrugada del domingo que él gritó por la ventana “ven, ¿no te crees tan choro?”, que en ese tiempo vivía con su padre José Bravo y con la mujer que***

está presente en juicio, que la conocía, porque escuchó que Pablo dijo que ella era su polola, que también sabía que ella tenía una relación con su padre, porque una vez escuchó que Pablo le gritó “viejo culiado me cagaste” –sic-, posteriormente en el mes de febrero del año 2019, Pablo comenzó a tirar cosas desde el tercer piso hacia abajo, por las escaleras, una parrilla, maceteros grandes, le pegaba a la puerta, el que gritaba que Marizol le abriera la puerta, parece que ella lo había dejado afuera, que don José no estaba, porque se encontraba trabajando, que se llevaron a los dos detenidos, que casi siempre veía salir enojado a Pablo, porque daba portazos, que ni siquiera la saludaba, escuchaba que ellos discutían, que él a veces se ponía a patear cosas.

A la querellante, explicó que como ella tenía patio, los de la PDI le pidieron poder buscar dentro de éste el arma homicida, la que no encontraron.

A la defensa de Durán Silverio, respondió que efectivamente ella vivía en el primer piso, que cuando lo escuchó gritar las groserías después supo que eran para Álvaro, que vive en el primer piso, es decir, hacia la calle. Responde que Pablo consumía droga, que lo sabía, porque lo veía yendo a comprar, muy delgado de cuerpo, que en febrero del mismo año que falleció lo escuchó gritándole a ella que le abriera la puerta.

A la defensa de Bravo Muñoz, le indicó que recuerda de lo ocurrido en febrero de 2019, que supo que fue en dicha fecha, porque sus vecinos le recordaron que era verano, ella no ponía atención a esas cosas, porque prefería encerrarse, que nunca vio que fuera alguien a su casa.

En este mismo orden de ideas declaró **Daniela Alejandra Aramburu Pardo**, con domicilio reservado, quien refirió que ella llegó a vivir allá en el 2016, que ella compartía mucho con la mamá de Pablo, la que falleció, que luego Pablo cayó en una depresión y comenzó a drogarse, ahí comenzaron las discusiones y garabatos, como “viejo culiado”, ella vivía en el 301, en diagonal al de Pablo, que en su casa al momento de su fallecimiento vivía don José, la pareja de Pablo, ignora su nombre y Pablo, que ella trabaja todo el día afuera, que sabía que don José trabajaba de conserje, que cuando quedaban solos Pablo y la mujer, los escuchaba discutir, que sabía que eran pareja, porque se trataban de “cariño o amor”, que cuando Pablo falleció, ella había ido a un cumpleaños de una prima, que cuando llegó a las 3 de la mañana se encontró de frente con la mujer y el padre de Pablo, don José, luego alrededor de las 3:15 horas sintió una discusión. Explica que como Pablo entraba y salía, entró gritando “ya llegué”, el que se puso a discutir con la chica, que él en varias ocasiones le decía que se fuera, que también lo escuchó a él decirle garabatos a la chica, a la que no escuchó mucho, que él le decía “ándate, ándate, maraca culia”, precisa que apareció una maleta afuera de su departamento, que por los sonidos al parecer la llenaron y la tiraron hacia el segundo piso, que efectivamente la vio afuera, a la entrada del edificio, que lo único que escuchó que el vecino del primer piso de nombre Álvaro, le dijo “oye negra baja”. Agrega que el 23 de febrero del mismo año escuchó otra discusión, que no estaba don José, porque se encontraba trabajando, discusión que debe haber comenzado a las 4:30 de la mañana, gritos, él muy alterado le gritaba que le abriera, luego comenzó a lanzar cosas, plantas, los focos del departamento rotos, lanzó incluso el microondas, por lo que llamó a Carabineros, porque era mucho el escándalo y además, lo escuchó decir que iba a quemar el departamento, que cree que

él entró al departamento, que Carabineros llegó a las 8 de la mañana, Pablo tenía las manos llenas de sangre por todo lo que había roto, que don José llegó pasadas las 8 de la mañana y se encontró con todo ese escenario.

A la **querellante** respondió que cuando volvió esa madrugada del cumpleaños, ella se encontró con don José y la mujer conversando en la puerta de su departamento, él tomándose un café y ella un trago, que las discusiones de Pablo con su pareja eran habituales, que escuchaba más gritos e insultos de Pablo hacia la chica.

A la **defensa de Duran Silverio**, contestó que la madrugada de los hechos, escuchó a Pablo ingresar al departamento porque llegó gritando, responde que la maleta era de su hermana, que la dejaron afuera para que se la llevara la basura, que esa noche escuchó que la llenaron de cosas y la tiraron del tercer piso, después que llegó Pablo, que luego escuchó al vecino del primer piso Álvaro que le gritó a la chica “negra baja”. A continuación luego de efectuado ejercicio del 332 del Código Procesal Penal a fin de evidenciar una contradicción, leyó: “que Pablo empujó a su pareja, sin embargo al final escuché que el vecino del primer piso intervino, Álvaro, entrando a la mujer extranjera a su casa”. Contesta que efectivamente Pablo tenía problemas de consumo de alcohol y drogas, que cuando se drogaba se ponía violento y agresivo, incluso con él, ese día que comenzó a tirar cosas para abajo, se golpeaba sus manos con la pared, además de herirse sus manos con los vidrios quebrados.

A la **defensa de José Bravo Muñoz**, respondió que Pablo trataba a su padre de “viejo culiado” mientras que nunca escuchó a don José insultar a Pablo, que esa madrugada de la muerte de Pablo, sólo escuchó discutir a este último con su pareja.

Que, los dichos de la testigo antes individualizada fueron complementados por los de la testigo **Bárbara Julieta Monsalve Riquelme**, quien por su parte indicó comparecer por el homicidio de Pablito, que ese día se encontraba junto a su hijo durmiendo, que escuchó mucha música fuerte y peleas, no entendiendo de qué discutían, como a las 03.30 horas sintió un ruido muy fuerte en la escalera, se asustó y al abrir la puerta a fin de observar si había una persona o algo, no vio nada, pero siguió escuchando a la mujer gritándole a Pablito, que ella vive en el departamento 202 y él en el tercer piso, que estaban peleando Pablito y la mujer que está presente dominicana, que ella le gritaba “Pablo, Pablo”, pero como habla “en otro idioma” y muy rápido no entendía lo que le decía, después de todo esto como no vio nada, se fue a acostar escuchando gritos más fuertes, ya que **se había salido de control la pelea, se levantó nuevamente y al mirar por el ojo mágico de la puerta, vio a Álvaro bajando a la mujer, ella estaba con una cara ida o en shock, como que Álvaro la estaba bajando de la escalera.** Responde que cuando conoció a Pablo, alrededor de 10 años antes que falleciera, él vivía con su padre y madre, que no eran cercanos, pero hablaban, porque Pablo era muy tierno con su hijo, el que a sus 4 años lo lloró mucho, que al principio vivía con su padre y madre, que esta última falleció, que la mujer morena la veía en el departamento pero ignora si vivía ahí, que antes de aquello hubo otra discusión, pero ella no estaba, que a la mujer le gustaba poner la música fuerte, incluso los días domingo, sin respetar a los vecinos, que ignora si eran pareja.

A la **querellante**, respondió que cuando escuchó el ruido muy fuerte, al asomarse no vio nada, **que en la discusión la voz que más escuchaba era de Marizol.**

A la **defensa de Durán Silverio**, contestó que ignora si Pablo estaba con droga o alcohol, que no puede precisar qué es lo que se decían, sólo a ella gritar “Pablo, Pablo”, que hace poco supo que el primer ruido correspondía a una maleta que Pablo había lanzado del tercer piso, que luego que la discusión subió de tono, que la segunda vez al asomarse por el ojo mágico, **vio a Álvaro como que bajaba a la mujer, porque la afirmaba con el hombro izquierdo, ella con su cara en shock, ida o con cara de asustada, explicando que no como que bajaban rápido, sino que de otra forma**, que ignora a dónde se dirigieron. Responde que **esa noche nunca escuchó a Pablo pedir ayuda o llamar a Carabineros o ambulancia**, sino que desde que se paró la música no se escuchó nada más, ningún ruido más.

A la **defensa de José Bravo Muñoz**, señala que declaró ante la PDI, en su casa y que cuando fue a Fiscalía junto a sus vecinos, leyó la declaración de su vecina Daniela, quien declaró que había caído una maleta de ella o de su hermana, **que en esa oportunidad nunca escuchó discutir a Pablo con su papá.**

A continuación declaró **otro vecino**, don **Segundo Jorge Vidal Tejo**, con domicilio reservado, quien por su parte refirió comparecer por lo que le pasó a Pablo, que él vive hace más de 40 años en el mismo edificio de Pablo, el que vivía en el departamento 304, al que conocía de pequeño, que vivía con su padre José Bravo, madre y hermanos, Poncho, Carolina y María José, precisando que tenían una relación de vecindad, que el último día que tuvo algún tipo de relación con él fue en diciembre de 2018, explicando que después de terminar un turno en Uber, llegando a las 4 de la mañana, le pareció raro que la puerta del tablero o medidor de la luz estaba abierta de par en par, lo que le pareció curioso, porque siempre debía estar cerrado, que miró hacia el tercer piso y vio que el departamento de Pablo estaba sin luz, por lo que gritó hacia arriba “¿les llegó la luz?”, vio el switch dando la luz del departamento de Pablito, que estaba abajo, pensando que habían tenido un corte de luz, que llegó a su departamento, se sirvió un café y salió a fumarse un cigarrillo, momentos en que alguien llamaba a una tal Marizol, que antes de subir **vio bajar dos personas y la mujer iba con cara de llanto, con los que se topó cuando ellos bajaron y él iba subiendo, por lo que cuando escuchó a José llamar a Marizol**, al parecer pensaba que estaba abajo, al que le gritó –el testigo a José- que ya no estaba, porque acababa de salir, la que indica que debería ser la mujer que está en juicio, la que es dominicana y morena. Agrega que después se entró a su departamento y de ahí no supo nada más, que días posteriores al ver a Carabineros, se enteró a través del hermano mayor, Poncho, que habían encontrado muerto a Pablito, el que a su vez le comentó que lo habían encontrado muerto en su dormitorio, sentado con los pantalones a medio bajar, con una expresión de horror. Responde **que en esa época vivía José Bravo, Pablo y la dominicana, estos últimos eran pareja, que la relación que tenía Marizol con José Bravo que ella estaba en la casa haciéndole labores domésticas; que escuchó comentarios que en ciertas ocasiones José Bravo requería servicios sexuales de Marizol, lo que escuchó de un vecino que ya no vive ahí.** Contesta que la relación entre don José con Pablo, era que este último perdió su inocencia de niño por actos de su padre, por ejemplo, trago, que Pablo compartía con amigos de su padre, lo

que a su parecer, le dio malos ejemplos. **Responde que Poncho le contó cómo habían encontrado a Pablo y la impresión que le quedó al ingresar a su dormitorio, que le dijo que lo habían apuñalado, pero no le dijo quién había sido o quién lo había apuñalado, que posteriormente con el peritaje de la policía los comentarios eran que había sido apuñalado por Marizol, que eso se lo había dicho Poncho.** Posteriormente se enteró que ella dormía o pernoctaba en el departamento de don José, que después del fallecimiento de Pablo a la semana se vio a Marizol en el departamento de este último, que sabía que Pablo tenía una bicicleta, que según comentarios se enteró que don José se la entregó a Marizol, porque estaba tirada por ahí. Que, por lo que recuerda el día que encontró el tablero abierto, fueron los primeros días del mes de diciembre del año 2018, luego de efectuado ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal a fin de refrescar memoria, señala que su declaración corresponde al 9 de diciembre de 2019, indicando a continuación que ahora sí recuerda que la muerte de Pablito ocurrió el 5 de agosto de 2019.

A la **querellante** responde que de lunes a viernes no había problemas, sino que los fines de semana se complicaba, porque tomaban trago, que nunca supo quién había dejado abierto el tablero de luz, **que cuando se encontró con Marizol lloriqueando sólo recuerda que andaba con un hombre, los que se fueron, que posteriormente a través de sus vecinos se enteró que don José le pedía servicios sexuales.**

A la **defensa de Durán Silverio**, responde que la pelea que escuchó debe haber ocurrido un par de meses antes de los hechos; que el día de estos últimos, llegó a su domicilio las 4 de la mañana y cuando vio el tablero abierto, gritó hacia el tercer piso, porque había una puerta abierta del tercer piso “¿a alguien se le cortó la luz?”, **luego cuando iba a su departamento vio a Marizol con un vecino, pero no puede asegurar que era Álvaro, que podía ser él, porque Álvaro también es adicto a las drogas y anda pululando a esas horas que ella iba lloriqueando**, que aquella noche no escuchó gritos, peleas ni nada parecido. Que, respecto de la bicicleta, lo supo por vecinos, al igual de que don José le pedía servicios sexuales a Marizol, por lo que tampoco le consta.

A la defensa de **Bravo Muñoz** respondió que un vecino de nombre Jacob, que ya no vive en el domicilio, le comentó lo de los servicios sexuales. Contesta que el comportamiento de Pablito se vio torcida por los malos ejemplos del padre, que todavía vivía su mamá incluso, que sí compartió con ellos. A continuación, responde **que no recuerda cuando Poncho le dijo que en virtud de los peritajes habían apuñalado a Pablito**, que por comentarios supo lo de la bicicleta, que los tres tomaban trago, Pablito, su padre y la mujer, que lo sabe, porque incluso él también participaba, que Pablo consumía drogas, nunca vio a don José consumiendo drogas.

Luego se escuchó el testimonio del hijo del testigo consignado precedentemente don **Jorge Andrés Vidal Mora**, quien dijo haber comparecido voluntariamente a juicio, porque conoció a Pablo desde niños, que conoce a sus padres, la señora Trini, don José y sus hermanos, Carolina, Poncho y María José; que recuerda que Pablo murió un día 5, de un mes que no recuerda, del año 2019, porque esa noche durmió en la casa de sus padres, de un sábado a domingo, momentos en que sintió alrededor de las 03.30 horas de la madrugada

que Pablo gritaba “aquí llegó el bastardo”, desde la reja del edificio, momentos en que indica que no había luz en el departamento de Pablo, porque el medidor estaba abierto, que escuchó a don José Bravo junto a Marizol que bajaron a ver el medidor, que **posteriormente escuchó una discusión, que Marizol le reclamaba a Pablo el grado de alcohol y de droga, cómo había llegado, que él le decía que a ella no le importaba, escuchando a los dos discutiendo, en algún momento escuchó a Pablo decir “me pinchó, me pinchó” o “me pinchó, me clavó”** que ignora a quién le decía eso, **luego escuchó bajar las escaleras a Marizol sollozando, que también escuchó a un vecino de nombre Álvaro que le decía “chola baja”**. Respondiendo a continuación al Fiscal que Marizol y Pablo eran pareja, que lo sabe, porque él mismo se lo dijo, que la relación de ella con don José, que este último era su suegro, que don José discutía con Pablo, como lo hacen padre e hijo, que Pablo tomaba alcohol y fumaba pasta base, ya sea en el departamento o en la calle, que después del trabajo el día lunes su pareja le dijo que Pablo había fallecido, que lo habían encontrado en su habitación. Responde que al parecer estos hechos ocurrieron el 5 de agosto del 2019.

A la **querellante** respondió que la discusión entre Pablo y Marizol fue alrededor de minutos, que **después que escuchó el grito “me pinchó, me clavó”, no escuchó más, sino que sólo a Marizol bajando las escaleras, mientras que Álvaro le gritaba “chola baja”,** y que al escuchar a Pablo gritar “me pinchó”, fue más bien en **un tono de sorpresa**.

A la **defensa de Durán Silverio**, refiere ser hijo de Segundo Vidal, que todo el tema del medidor abierto fue antes que llegara su padre, que la discusión que escuchó entre Pablo y Marizol, era porque esta última lo increpaba por el estado en que había llegado, **que ignora a quién dirigió la expresión “me pinchó”, sino que sólo que lo exclamó fuerte, luego en un lapso de minutos escuchó bajar a Marizol sollozando,** que efectivamente la PDI le tomó declaración. Luego de efectuado ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal a fin de evidenciar contradicción, leyó: “luego de unos minutos de discusión escuché los gritos de Pablo “me clavarón, me pincharon”, a mi parecer se lo decía a su padre, ya que a Marizol la escuché bajando las escaleras, haciendo mucho ruido”. Que, efectivamente escuchó a Álvaro del primer piso decir “chola baja”

A la **defensa de Bravo Muñoz**, respondió que todo lo escuchó desde el departamento de su padre, que nunca salió de este último, que no vio a su padre esa noche como tampoco al otro día, sino que recién el lunes, habló con él cuando le cuentan que Pablo había fallecido. Explica que presume que la puerta del departamento de Pablo estaba abierta, porque los ruidos se escuchaban más fuertes que si estuviese cerrada, que por lo que leyó hoy, se acordó que le tiene que haber dicho a su padre “me pinchó”, porque no había nadie más, que en esos minutos no había música, que recién el lunes su pareja le dijo que Pablo había muerto, que declaró a la PDI al interior de su departamento, el 202.

En virtud de lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal, **respondió al Fiscal que cuando escuchó bajar a Marizol, iba sollozando y diciendo “hay Dios mío”**.

En consecuencia, de las **declaraciones de los vecinos consignadas precedentemente se pudo establecer que en todas hubo un relato detallado de las circunstancias anteriores relacionadas con el**

homicidio de Pablo Bravo Cortés. En efecto, los dichos de los vecinos dieron cuenta de las circunstancias que rodearon su muerte, así como las dinámicas en las relaciones entre ellos, **la relación problemática de Pablo con su pareja Marizol y su padre, José Bravo. Se describe un contexto de consumo de drogas y alcohol, así como discusiones frecuentes.**

Ahora con relación a los testimonios de los **vecinos** precedentemente consignados, el Tribunal pudo arribar a las siguientes conclusiones:

1. **Consumo de drogas y alcohol:** Varias declaraciones coinciden en que Pablo consumía drogas y alcohol, lo que influía en su comportamiento. Testigos como Ximena Sepúlveda y Daniela Aramburu mencionan haberlo visto comprar drogas y notar un cambio en su actitud, especialmente durante los episodios de consumo.
2. **Discusiones frecuentes:** Todos fueron coincidentes en que Pablo y Marizol discutían con frecuencia. Daniela Aramburu y Jorge Vidal mencionan que las peleas eran habituales, con Marizol recriminándole a Pablo por su estado de ebriedad o consumo de drogas.
3. **Gritos y ruidos:** Varios testigos se refieren a haber escuchado gritos y ruidos fuertes la noche de los hechos. Se menciona que Pablo gritaba, así como también a Marizol, específicamente durante las discusiones.
4. **La presencia de José Bravo:** La mayoría de las declaraciones indican que José Bravo, el padre de Pablo, estaba presente en el edificio y participaba de alguna manera en las dinámicas familiares y las discusiones, que sí estaba en el departamento la noche o madrugada de los hechos, pero no detallan su intervención en los mismos. Cabe indicar que fluye de sus propias declaraciones que ninguno fue testigo presencial de los hechos en el sentido de que hayan visto esta discusión de manera directa, sino que sólo la escucharon, algunos pudiendo percatarse de ciertas acciones, como Marizol bajando por las escaleras junto con un vecino, en forma posterior a la discusión fuerte.
5. **La relación entre Pablo y Marizol:** Las declaraciones indican que existía una relación romántica entre Pablo y Marizol. Testigos como Jorge Vidal y Daniela Aramburu confirmaron que ambos se trataban con términos cariñosos, a pesar de las constantes discusiones.
6. **La Noche de los hechos:** Hay coincidencias sobre las horas en las que ocurrieron los eventos, ya que todos fueron contestes, afirmando que las discusiones y gritos tuvieron lugar entre las 3:00 y 3:30 de la madrugada.
7. **Escenas de violencia:** Testigos como Daniela Aramburu y Ximena Sepúlveda relatan que Pablo mostró comportamientos violentos, como tirar objetos desde el tercer piso y estar alterado, violencia que se repitió en varias declaraciones.
8. **El grito de Pablo:** Varios testigos mencionan que escucharon a Pablo gritar frases que sugerían que estaba en peligro, como “me pinchó” o “me pincharon, me clavaron”, o “ven, ¿no te crees tan choro?”, mostrando que estaba consciente de la situación y que probablemente se sentía amenazado.

Estas coincidencias en declaraciones muestran un patrón en la dinámica de las relaciones y el ambiente de tensión que rodeaba a Pablo antes de su muerte.

Ahora, siguiendo con el análisis del ***lugar donde ocurrieron los hechos, circunstancias y dinámica de la agresión que le ocasionaron la muerte a Pablo Andrés Bravo Cortés***, declaró en estrados la ***Subcomisario de la PDI, Karen Arellano Carrasco***, quien ratificó los dichos de los testigos ***Jorge Vidal Mora y Bárbara Monsalve Riquelme*** por haberles tomado declaración a estos últimos, precisando en ***primer término***, que entrevistó el 6 de agosto a las 9:40 de la mañana en su domicilio particular a ***Jorge Vidal Mora***, el que le indicó ser vecino del fallecido y que esa madrugada, habiéndose quedado en la casa de su padre que queda en el mismo edificio, a las 3:30 horas escuchó llegar a Pablo en evidente estado de alcohol y drogas, gritando “¡aquí llegó el bastardo!”, la luz estaba cortada, bajó el padre de Pablo, don José, junto con Marizol, quienes encendieron la luz. Luego de que estos subieron, comenzó una discusión entre ellos dos y Pablo, en la que Marizol le reclamaba a Pablo por el estado en que había llegado y él le contestó que qué le importaba. ***Luego escuchó a Pablo diciendo "me clavarón, me pincharon". Pensó el testigo que se lo estaba diciendo a su padre, porque en ese momento sintió a Marizol bajando las escaleras, haciendo mucho ruido y angustiada, diciendo "¡ay, mi Dios mío!". Desde abajo, le gritó un vecino de nombre Álvaro: "¡baja, chola!".*** No supo nada más hasta el día siguiente, cuando estuvo trabajando en el lugar y se enteró de que Pablo había fallecido. Agrega que el testigo sabía que Pablo tenía una relación con Marizol desde hacía dos años, en la que habían discusiones. Se enteró de que hacía un par de meses atrás, en una de esas discusiones, Pablo había resultado gravemente herido y por comentarios de vecinos había sido Marizol quien había provocado la agresión. Después de dicha agresión, Marizol se había ido y volvió un mes antes de los hechos de agosto. Precisa el testigo que Pablo era consumidor de drogas, específicamente de pasta base y que su consumo había aumentado hacía 4 años por la muerte de su madre. Agrega la Subcomisario Arellano Carrasco, que ese mismo día, a las 10:20 horas, ***presenció una declaración que tomó su colega Bárbara Andía Jaque, a la testigo Bárbara Mosalve Riquelme***. Esta última dijo ser testigo del edificio y que a las 3:30 de la madrugada sintió ruidos, pensando que alguien se había caído de las escaleras. También en ese momento escuchó a Marizol diciendo “Pablo, Pablo” en tono de discusión. Salió a mirar, pero no había nadie en las escaleras ni nada, continuó escuchando la discusión entre Marizol y Pablo, aunque no alcanzaba a distinguir bien porque Marizol hablaba muy rápido. A los minutos, miró por el ojo mágico y observó que un vecino del primer piso, Álvaro, la estaba ayudando del brazo a bajar las escaleras, percibiendo que la dominicana se encontraba angustiada o con miedo. También, al final de su declaración, se enteró de que anteriormente Marizol había agredido a Pablo y que sobre esta última pesaba una medida de alejamiento, razón por la cual se había ido del edificio y había vuelto un mes antes de los hechos.

Posteriormente, el día 6 de agosto de 2019, en la Brigada Metropolitana, participó en la detención de Marizol, que ella trasladó al SAPU La Faena para constatar lesiones, verificando que presentaba una contusión leve y un edema en la región supraciliar izquierda. Luego, en el año 2020, acompañó a la Subinspectora ***Bárbara Barra Carreño, con el fin de dar cumplimiento a una instrucción particular de***

ubicar a Marcelo Zenteno, porque él también había escuchado dicha pelea. Costó ubicarlo, ya que estaba en situación de calle, tomándole declaración el 24 de noviembre de 2020, la que fue tomada por la Inspectora Bárbara Barra y presenciada por ella. El testigo señaló ser amigo del fallecido, apodado "Piolín", relató que el día de los hechos estaba en la vía pública, afuera del edificio donde vivía Pablo, consumiendo pasta base. En horas de la madrugada, escuchó a Pablo gritar por la ventana "¡ayuda, ayuda, me están pegando!". Por ello, se asustó, ya que podía llegar Carabineros al lugar y se retiró. En el momento en que Pablo pedía ayuda, escuchó una discusión con la voz de Marizol y el padre de Pablo, por miedo a Carabineros se retiró del lugar.

A partir de la declaración de **Karen Arellano Carrasco** y las **informaciones proporcionadas por los testigos Jorge Vidal Mora, Bárbara Monsalve Riquelme y de oídas de Marcelo Zenteno**, se pudieron establecer varias conclusiones relevantes:

1. **Contexto de Conflicto:** *En efecto, se establece un contexto de conflicto entre Pablo y Marizol, marcado por antecedentes de discusiones y agresiones previas, lo que sugiere una relación tensa y problemática entre ellos. Esto se refuerza con el hecho de que Marizol había tenido una medida de alejamiento previamente.*
2. **Estado del ofendido:** *Pablo Bravo Cortés fue descrito en un estado de evidente embriaguez y consumo de drogas al llegar a su hogar, lo que podría haber influido en la dinámica de la discusión.*
3. **Participación de testigos:** *Los testimonios de los testigos Jorge Vidal Mora y Bárbara Monsalve Riquelme muestran que la discusión fue audible y provocó preocupación entre los vecinos, indicando incluso esta última que la situación era alarmante, lo que es del todo relevante al considerarlas en el contexto del incidente fatal, además de ser ambas coincidentes con lo expuesto por los mismos en estrados.*
4. **La frialdad de la escena:** *La descripción de los eventos que ocurrieron antes del incidente fatal, incluyendo la angustia de Marizol y las interacciones con otros vecinos, sugiere que la situación era grave.*
5. **Testimonio de Marcelo Zenteno:** *La declaración de este testigo agrega otro nivel a la narrativa, indicando que Pablo intentó pedir ayuda, lo que refuerza la imagen de un conflicto que culminó en su muerte.*
6. **Causas y consecuencias :** *Las menciones de problemas previos de salud mental y consumo de drogas en la víctima Bravo Cortés, así como la violencia en su relación, pueden presentar un cuadro más amplio que contextualiza el evento trágico, sugiriendo que múltiples factores contribuyeron a la escalada del conflicto, terminando éste con su muerte.*

En síntesis, los testimonios precedentemente consignados reflejan un **patrón de comportamiento violento y problemático en las relaciones de las personas implicadas**, así como la **urgencia de la situación en el momento del incidente**.

También respecto del **sitio del suceso y hallazgo del cadáver**, declaró el **Perito dibujante y planimetría de la PDI, Fernando Alberto Olguín Urbina**, quien declaró que en su calidad profesional que el

día 06 de agosto del año 2019, a las 00.50 horas, concurrió al inmueble ubicado en calle Punta Arenas N° 3573, departamento número 304, en la comuna de Recoleta, donde se procedió **a fijar planimétricamente el cadáver de Pablo Bravo Cortés**, el cual yacía de cúbito dorsal al interior de un dormitorio; también se fijaron 10 evidencias encontradas al interior de este dormitorio. Una vez recopilados los antecedentes descriptivos del sitio del suceso, se concluye en un plano a escala el cual está junto al Informe Planimétrico N°863 de fecha 18 de mayo del año 2020.

Que, tanto **el sitio del suceso, como las circunstancias que rodearon el deceso de la víctima y además ratifican los testimonios** precedentemente consignados, fueron los dichos del **Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, Marcelo Navarro Benucci**, quien refirió que en el año 2019, a eso de las 21.30 horas, en circunstancias que ejercía como jefe de turno de la Brigada de Homicidios Metropolitana, la guardia recibió un llamado telefónico solicitando que personal de la Brigada adoptara un procedimiento por la muerte de Pablo Andrés Bravo Cortés, de 40 años de edad, por lo que, dispuso de un equipo investigativo conformado **por la Subinspectora Bárbara Andía Jaque, el Subinspector Fabián Pérez Moraga y Pablo Agüero Rogel**; los que en primera instancia se trasladaron hasta el domicilio ubicado en calle Punta Arenas N° 3573 de la comuna de Recoleta, específicamente al departamento 304, donde tomaron contacto con el personal de Carabineros que estaban resguardando el lugar, realizan una inspección ocular apreciando que el living-comedor se encontraba ordenado, luego **se dirigieron hacia la dependencia donde se encontraría la persona fallecida, observando que sobre una cama y detrás de un muro había manchas de color pardo rojizo y que el cuerpo de la persona fallecida colgaba sobre un parlante, de cúbito dorsal con sus vestimenta inferiores bajo la rodilla y con sangre**. Por esta situación, le informaron en su calidad de jefe de turno, **que los hechos corresponderían a un homicidio**; por lo que, **se trasladó al lugar junto a la Subcomisaria Karen Arellano Carrasco y el Subinspector Diego Salazar Ardela, pudiendo comprobar que efectivamente correspondía a un homicidio**, solicitando la presencia de peritos fotográficos, planimétricos y equipo recuperador de evidencias criminalística, concurriendo también el médico institucional, el doctor Javier Tapia Roja, quien al analizar el cuerpo, constató que la víctima presentaba múltiples lesiones en la extremidades inferiores, específicamente en la región glútea ubicadas a 76 centímetros del talón desnudo, de la zona glúteo izquierda. De igual forma refiere Navarro Benucci, que presentaba una **lesión cortopunzante en la pierna derecha a 26 centímetros del talón desnudo, estableciendo como causal de muerte heridas cortopunzantes en extremidades inferiores de tipo homicida**.

En el lugar los peritos fijaron fotográficamente las vestimentas y el equipo de recuperadores criminalísticos levantó las manchas de color pardo rojizo de la cama, del muro, del piso, de un parlante para remitirlo al laboratorio criminalístico. Paralelamente al trabajo efectuado en el sitio de suceso, se ubicaron a los testigos del momento, uno de ellos, era el padre de la víctima, individualizado como José Enrique Bravo Muñoz, de 77 años, quien al ser entrevistado señaló que luego de dormir una siesta, ya que trabaja como conserje, despertó entre las 18.00 y 18.30 horas, comenzando a llamar a su hijo, quien no le contesta, motivo por el que llama a Marizol Altagracia Durán Pereira, a quien le pide que lo ayude a forzar la puerta ya que

está cerrada con un fierro. Cuando logró ingresar, se percató de la existencia de sangre sobre la cama y sobre un muro y el cuerpo de su hijo, por lo que decide llamar a Carabineros y dar cuenta del hecho. Ese mismo día siendo las 23.05 horas, se entrevistó a la testigo Marizol Altagracia Durán Silverio, quien declaró que el día sábado a las 22.30 horas, don José salió a un comprar un ron, mientras que ella salió con un grupo de amigos a un pub, regresando alrededor de la 01.00 de la mañana, luego y mientras conversaba con don José, llegó Pablo, la víctima, ingresando al domicilio hasta su habitación y posteriormente sale con una maleta a vender una ropa, regresando alrededor de una hora después, momento en que sonaba una música dominicana en el televisor, entonces Pablo se altera y comienza una discusión, instante en que Pablo quiere lanzar una maleta por la escalera y forcejea con don José y profieren garabatos; por lo cual, ella se retira hacia el domicilio de un vecino del departamento 101, de nombre Álvaro y al día siguiente a eso de las 10.00 horas de la mañana, saluda a don José y se dispone a dormir una siesta en el sofá a esa hora. Al otro día, luego de almorzar con don José, durmieron una siesta y alrededor de las 18.30 horas, don José la llama mencionándole que tenía un mal presentimiento sobre su hijo, entonces forzaron la puerta de la habitación, ingresan y ahí ve que Pablo estaba fallecido sobre un velador y da cuenta a Carabineros. La testigo agregó, que Pablo era una persona agresiva cuando consume y era habitual que la echara cuando consumía.

Posteriormente, en la misma mañana del 06 de agosto del año 2019, el mismo personal policial regresó al lugar ubicando a otros testigos, entre los cuales se ubica a Daniela Alejandra Aramburu Pardo, quien al ser entrevistada expuso que conocía a Pablo desde el año 2006, persona que comenzó a ser drogadicto luego del fallecimiento de su madre. Agrega, que recuerda un episodio ocurrido el 23 de febrero, donde Pablo lanzaba cosas del tercer piso, incluso una planta de ella ya que vive en el mismo nivel, en el departamento 301, percatándose que Pablo se encontraba ensangrentado, porque había sido agredido por la mujer de nacionalidad extranjera; que, respecto al día del hecho, ella se encontraba en su domicilio cuando escucha que Marizol decía “Pablo, Pablo”, y bajan por la escala, es decir, lo que ella escucha es una pelea entre Pablo y Marizol. También, entrevistó a otro vecino, don Jorge Vidal Mora, del departamento 202, quien manifestó que el día de los hechos, mientras dormía con su padre en el departamento contiguo al suyo, alrededor de las 03.30 horas, escuchó a Pablo, diciendo “llegó el bastardo”, percatándose que en ese momento se la luz del departamento de Pablo, estaba cortada y que Marizol junto a don José bajaban hacia los medidores. Al regresar, Marizol sostiene una discusión con Pablo porque se encontraba drogado, luego de esto y habiendo transcurrido como cinco minutos de discusión, escucha que dice “me clavaste, me pinchaste”, presumiendo que eso Pablo se lo decía a su padre, porque Marizol iba bajando la escalera diciendo ¡Ay Dios mío!, y en el mismo momento, su vecino del hombre Álvaro le decía a Marizol “baja, baja chola”; y luego de esa discusión, no se escucharon más discusiones. Por otra parte, se tomó declaración a otro testigo de nombre Álvaro, quien indicó que el día del hecho, entre las 02.30, 03.00 horas, se encontraba por calle Punta Arenas, cuando escuchó gritos asimilando de inmediato que se trataba de Pablo y Marizol y que al darse cuenta que estos gritos eran violentos, se acercó al block donde viven y con la finalidad de calmar la situación, le pidió a Marizol que bajara, pasando ella la noche en su departamento, desconociendo

el horario en que ella se va; posteriormente, se enteró que Pablo había fallecido. De igual forma, se recogió la declaración de Jimena del Carmen Sepúlveda Rojas, quien principalmente se refirió sobre la drogadicción que tenía Pablo desde el fallecimiento de la madre. En tanto, la testigo que es Bárbara González Riquelme, relató que existían medidas de alejamiento y sobre la drogadicción de Pablo, quien era un buen vecino pero cuando se drogaba se ponía conflictivo.

Agrega, que aparte de entrevistar a los testigos, se regresó al sitio del suceso a la mañana siguiente con la finalidad de ubicar el arma homicida, la cual no se encontró, no obstante, al efectuar un rastreo por el departamento se constató que había manchas pardos rojizos en el living, las cuales fueron fijadas y levantadas para futuras comparaciones.

Al fiscal respondió que el equipo al ingresar al inmueble, les llamó la atención lo ordenado que estaba el lugar, que también les llamó la atención la ausencia de manchas pardo rojizas en el interior del mismo, sino que sólo las ya indicadas, en circunstancias que en este tipo de delitos, atendidas las lesiones del occiso, debería haber habido muchas más manchas pardo rojizas. A continuación al exhibirle dentro de los **otros medios de prueba N° 3**, la fotografía N° 1, señaló observar la reja del inmueble signado con 3573; N° 2, acercamiento de la misma; N° 3, el acceso al block de tres pisos donde ocurrieron los hechos; N° 4 puerta de acceso al inmueble del tercer piso, depto. 304; N° 5, acceso a la habitación donde estaba el occiso, precisando que al costado izquierdo se encontraba la puerta de entrada fuera de su lugar natural y fracturada; N° 6, interior de la pieza de la víctima, cuya puerta se aprecia fracturada; N° 7, el interior de la habitación en la que se observa la misma puerta, en el muro manchas pardo rojizas por contacto y escurrimiento; N° 8, acercamiento de la misma mancha; N° 9, muesca en la puerta de 15 centímetros de longitud; N° 10, manilla de una cerradura en el piso; N° 11, cuerpo de la víctima desnudo de cubito abdominal con lesiones en el glúteo izquierdo, aclarando que el cuerpo no fue encontrado así; N° 12, manchas pardo rojizas en el cobertor de la cama de la víctima; N° 13, parlante sobre el cual estaba la víctima, también con manchas pardo rojizas; N° 14, plano anterior del cuerpo desnudo al interior de la habitación; N° 15, acercamiento del cuerpo, apreciándose la cara y una lesión en el tórax tipo escoriativa de 03 X 05 centímetros; N° 16, rostro de la víctima; N° 17, la misma lesión torácica de 03 X 05 centímetros; N° 18, otra lesión escoriativa en la cara anterior del brazo izquierdo de 2,2 centímetros de longitud; N° 19, otra placa escoriativa en la región metacarpiana de la mano derecha, placa escoriativa de 1,5 a 1,4 centímetros aproximadamente; N° 20, acercamiento de la anterior; N° 21, la parte inferior del ofendido, sus extremidades; N° 22, acercamiento extremidades inferiores; N° 23, lesión cortopunzante ubicada a 26 centímetros del talón desnudo, de 2,2 centímetros de ancho en la cara antero lateral de la pierna derecha; N° 24, parte posterior del ofendido con 3 lesiones corto punzante en región glútea; N° 26, la parte posterior de la víctima con las lesiones; N° 27, lesión corto punza oblicuamente a 76 centímetros del talón desnudo, además de dos lesiones más abajo, una a 70 centímetros y otra de 66 centímetros del muslo bajo de la región glútea izquierda respectivamente; N° 28, una de las lesiones descritas anteriormente; N° 29, herida cortopunzante de 1,3 centímetros; N° 30 lesión corto punzante de 1,7 centímetros; N° 31, vaso con alcohol hallado en la habitación del ofendido; N° 32, todas las

vestimentas de la víctima; N° 33, vestimentas inferiores de la víctima; N° 34, pantalón de jeans con múltiples manchas pardo rojizas por impregnación, que tenía puesto ese día, que toda la vestimenta presentaba desgarraduras en las zonas antes descritas; N° 35 jeans y pantalón de buzo del ofendido. Luego al exhibirle dentro de los **otros medios de prueba N° 9**, la fotografía N° 1.1, visión general de la habitación de la víctima cuando llegó el equipo de la Brigada de Homicidios, además de la cama con manchas pardo rojizas, un fierro sobre la cama y un vaso con líquido; N° 1.3, lesiones de la víctima en la región glútea, N° 1.2 acercamiento de las lesiones cortopunzantes; N° 2, foto del informe 4014, en el que se grafican las tres lesiones que provocaron la muerte de la víctima, todas cortopunzantes; N° 3, imagen que se tomó al interior de la unidad policial del calcetín blanco de la detenida que presentaba manchas pardo rojizas, específicamente en uno de sus calcetines; N° 4, acercamiento del calcetín antes singularizado. A continuación al exhibirle el Fiscal dentro de los **otros medios de prueba N° 4**, la imagen N° 1, la posición en que se encontraba la víctima cuando se entró a la habitación, es decir, de cúbito dorsal sobre un parlante, con sus ropas inferiores abajo, atrás un muro que no presentaba manchas pardo rojizas y en el piso, refiere que se aprecia un alicate; N° 2, rostro del ofendido. Responde al Fiscal que el día 5 de agosto de 2019 concurre la Brigada de Homicidios Metropolitana a las 22:15 horas al lugar, que él también decidió que fueran al día siguiente a buscar el arma homicida, porque habría más luz **y que efectivamente encontraron una mancha pardo rojiza en el living**. Luego al exhibirle dentro de **otros medios de prueba N° 8**, la fotografía N° 1, refiere observar las manchas pardo rojizas halladas en el living comedor del inmueble 304, escasas, recientes y frescas. A continuación refiere que se levantaron manchas pardo rojizas desde el cobertor, piso, muro y vestimentas y también hisopado bucal y legrado ungueal de la víctima. Contesta que a los dos imputados en la unidad también les levantaron muestras de hisopado bucal. Responde que **su conclusión fue que las lesiones no se condecían con el sitio del suceso, el que estaba alterado, que el ofendido en algún momento estuvo en el living, que los testigos señalaron que al momento de la pelea estaban los tres a las 03:30 horas, que después de la pelea no hubo otra discusión o pelea, que no era primera vez que Marizol le pegaba a Pablo, en otra ocasión anterior lo dejó ensangrentado, por lo que hubo una pelea, que la persona que lo apuñaló fue Marizol, no obstante que los dos hayan participado**.

A **la querellante** respondió que respecto de habitación donde estaba el occiso, determinó que se trataba de un homicidio, pero lo llamativo era que estaba muy ordenado el lugar, puesto las lesiones de la víctima eran para dejar el lugar con mucha sangre, no se condecían, además de tres lesiones cortantes, que efectivamente el ofendido corre a su habitación, se sentó en la cama, que cuando se fue a revisar, por eso sus ropas abajo, se desvaneció en el lugar, **contestando que respecto de las manchas del living, obviamente lo limpiaron**.

A la **defensa de Durán Silverio** respondió que respecto del sitio del suceso la puerta del dormitorio del ofendido estaba forzada, que el equipo le tomó declaración a los dos acusados, que el **testigo Jorge Vidal en su declaración indicó que escuchó del ofendido "me pinchaste, me clavaste"**, que concluyó que lo había hecho su padre, porque escuchó a Marizol bajando las escaleras sollozando "Hay Dios mío" y

que de abajo le gritaban “baja chola” por eso infirió el testigo que había sido don José, el que además, presentaba un ojo morado compatible con un golpe de puño, que el vaso con alcohol no fue periciado, ***que las manchas pardo rojizas del living, fueron las que quedaron luego de haber limpiado, que en el informe se estableció que el sitio del suceso estaba alterado.*** Responde que él declaró ante otro funcionario de la PDI, cuyo nombre no recuerda, al que indicó que el sitio del suceso estaba alterado. Luego de efectuarle ejercicio contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal, indicó que en su declaración no dijo que el sitio del suceso estaba alterado, sino que en el informe técnico. Respecto de la declaración del testigo Cristian Carrillo, el que mantuvo una conversación con la acusada, que en la Brigada de Homicidios esta última entregó su celular voluntariamente, pero refiere que se peritó el teléfono de Cristian Carrillo, se sacó información de este último, en el que aparece la conversación de WhatsApp que mantuvo con la acusada y, respecto del teléfono de esta última, tiene entendido que sólo fue incautado.

A la ***defensa de Bravo Muñoz***, indicó que en ***su segunda declaración del acusado José Bravo Muñoz este último señaló que mientras él forcejeaba con su hijo, Marizol lo apuñaló y que en algún momento la perdió de vista.*** Responde que él no le tomó declaración a Jorge Vidal Mora, este último escuchó decir a Pablo “me pincharon, me clavaron. Que, efectivamente doña Bárbara Monsalve Riquelme señaló que tenía una medida de alejamiento en su favor, sin decir la razón, que presume que por las peleas que ocurrían. Nuevamente contesta que don José en su segunda declaración, ***dijo que mientras él forcejeaba con su hijo, Marizol lo apuñaló, que en el sitio del suceso se buscaba un arma cortante, no así el alicate encontrado, que respecto de la mancha pardo rojiza del living, fue levantada con tórula.***

En síntesis de la declaración del Comisario Marcelo Navarro Benucci, se pueden establecer varias conclusiones significativas relacionadas con la muerte de Pablo Andrés Bravo Cortés:

1.-Confirmación del homicidio: Desde el inicio del procedimiento, el Comisario Navarro identificó el caso como un homicidio, tras observar las condiciones del cuerpo y las evidencias encontradas en la escena, lo que evidenció la gravedad del incidente y la necesidad de desarrollar una rigurosa investigación, puesto que no era hallazgo de cadáver, como le habían indicado en un principio, sino que constató que hubo intervención de terceros en la muerte del ofendido.

2.-Estado de la escena del crimen: La descripción de la escena del crimen revela signos de violencia clara, como las manchas de sangre en múltiples ubicaciones y las heridas en el cuerpo de la víctima. Esto resalta la naturaleza violenta del altercado y la necesidad de recabar pruebas forenses, concluyendo como jefe de caso, que el sitio del suceso se encontraba alterado. La escena del crimen fue inicialmente ordenada, lo que contradice la gravedad de las lesiones encontradas en la víctima.

3.-Antecedentes de violencia y consumo de sustancias:

Las declaraciones de familiares y vecinos sugieren un patrón de comportamiento violento en la víctima, especialmente en momentos de consumo de drogas, factor relevante en la dinámica del conflicto que llevó a su muerte. Consumo que fue ratificado por la exposición de la perito **Verónica Isabel Aguilar Peña**, Químico Farmacéutico, quien en lo pertinente expuso que el 02 de septiembre del año 2020, recibió unas muestras

catalogadas con el T10767 al 10769 del 2019 del Protocolo de Autopsia N°2482 del 2019, correspondiente a **Pablo Bravo Cortés**, identificadas en Cadena de Custodia N° 5874775, tratándose **una muestra de sangre cardíaca, una muestra de sangre femoral y una muestra de orina**. A las muestras de **sangre cardíaca y de orina** se le practicaron análisis de tamizaje, cuyo **resultado preliminar, para ambas matrices, fue presencia de cocaína**. Posteriormente, se realizó una confirmación, efectuándose una extracción en fase sólida cuyo producto fue analizado por un cromatógrafo de gas masa, arrojando como resultado lo siguiente: Sangre femoral, benzoil-ecgonina positiva, y orina, cocaína y benzoil-ecgonina positiva; además del **informe de alcoholemia** incorporado como documental, que arrojó como resultado 0,93 gramos de alcohol por mil en la sangre, respecto de la muestra tomada el día 6 de agosto de 2019 en el departamento de tanatología del Servicio Médico Legal.

4.-Relaciones Conflictivas: Las afirmaciones sobre la relación entre Pablo y Marizol nuevamente indican un historial de discusiones y violencia, haciendo implícito que la relación era potencialmente peligrosa. La existencia de medidas de alejamiento y la referencia a incidentes previos de agresión sugieren un entorno tenso que había permanecido sin resolver.

5.-Reacciones de los testigos: Las diferentes declaraciones de los testigos indican que hubo una percepción general de conflicto y violencia en el entorno y la preocupación de los vecinos se evidencia en la intervención de un vecino que nombraban como Álvaro y alerta entre los residentes del edificio.

6.- Búsqueda de evidencias: La Brigada de Homicidios realizó un levantamiento exhaustivo de evidencias en el sitio del suceso, incluyendo manchas de sangre, vestimentas y testimonios de testigos, no así el arma homicida, observando que la escena del crimen estaba alterada, lo que generó dudas sobre la dinámica real de los eventos.

7.- Importancia de la prueba forense: La recolección de sangre y otros elementos del lugar sugiere que la investigación se centró en análisis forenses para establecer la naturaleza exacta del crimen y potencialmente identificar al o los agresores.

8.-Naturaleza de las lesiones: La víctima presentaba múltiples lesiones cortopunzantes, principalmente en las extremidades inferiores, que fueron clasificadas como homicidas, determinando el médico que la causa del fallecimiento fueron las heridas provocadas por un arma cortante.

9.-Testimonios de testigos: Testigos describieron situaciones previas a la muerte, que incluían peleas y el comportamiento agresivo de Pablo al consumir drogas, cuyas declaraciones apuntaron a la posibilidad de que tanto Marizol como José Bravo pudieran haber estado involucrados en el altercado que llevó al homicidio.

10.-Inconsistencias y elementos claves: La falta de manchas de sangre en otras áreas del departamento fue notable, sugiriendo una limpieza posterior al deceso de la víctima –salvo escasas manchas que pudieron pesquisar al día siguiente con luz día en el living comedor-, como al mismo tiempo se recogieron testimonios que indicaban un patrón de violencia en la relación entre Pablo y Marizol, así como la intervención de José Bravo durante el suceso.

En resumen, la declaración del **Comisario Navarro Benucci** proporciona una visión amplia y clara de los acontecimientos que precedieron y rodearon la muerte de Pablo Andrés Bravo Cortés, destacando tanto las circunstancias del crimen como los factores personales y sociales que influyeron en la situación, estableciéndose la existencia indicios suficientes para clasificar la muerte como homicidio, con posibles implicaciones legales tanto para Marizol Durán como para José Bravo y: que, la falta del arma homicida y el estado alterado del sitio del suceso complicaron aún más la investigación.

c) Respecto del arma homicida. Sin perjuicio que esta última no fue hallada, fue decidor lo expuesto por la **perito Vivian Bustos Baquerizo**, quien fue clara, categórica y precisa en indicar que la **lesión tanto en la arteria como la vena femoral, le produjeron la muerte a Pablo Andrés Bravo Cortés**, quien falleció producto de múltiples heridas cortopunzantes, es decir, **el arma homicida la constituyó un elemento con punta, que incluso según la explicación de la misma, el filo debe haber sido de más de 12 centímetros aproximadamente**, pues esa fue la medición que se le efectuó a la herida más importante y que le provocó a muerte, antes descrita.

En consecuencia, los dichos de los **funcionarios policiales, testigos de contexto y peritos** presentados por la Fiscalía, provienen en algunos casos de personas que escucharon o recabaron antecedentes de las circunstancias que rodearon la muerte del ofendido, testimonios que impresionaron a estas magistradas como capaces de percibirlos y apreciarlos por sus sentidos, apareciendo como veraces y creíbles, razón por la cual este Tribunal valoró la prueba rendida por el Ministerio Público en la forma expuesta, la que resultó suficiente para dar por acreditado, más allá de toda duda razonable, **la existencia un delito de homicidio simple consumado**, cometido en la persona de **Pablo Andrés Bravo Cortés**, respecto de la acusada **Marizol Altagracia Durán Silverio** y de un delito de **parricidio consumado**, respecto del encartado **José Enrique Bravo**, acreditado el parentesco de este último con la víctima –siendo padre e hijo– con la **documental consistente en el certificado de nacimiento de Pablo Andrés Bravo Cortés**, atendido que el ofendido **fue atacado por lo menos en 6 oportunidades con un arma corto punzante**, de acuerdo ha quedado probado por la prueba analizada y consignada precedentemente.

En efecto, con la prueba de cargo se acreditó, más allá de toda duda razonable, que en la madrugada del día 4 de agosto de 2019, al interior del domicilio ubicado en calle Punta Arenas N° 3573, departamento 304, en la comuna de Recoleta, dos personas premunidas de un arma cortopunzante, acometieron contra Pablo Andrés Bravo Cortés, propinándole una de ellas, sendas estocadas en distintas partes de los miembros inferiores de su cuerpo, mientras la otra se encontraba de frente trenzado en riña, ocasionándole heridas cortopunzantes en extremidades inferiores con lesión vascular, lo que le provocó una rápida muerte, desangrándose en el lugar.

d) En lo que dice relación a la conducta homicida entendiendo por tal, la conducta humana idónea para producir la muerte de una persona, quedó acreditado, más allá de toda duda razonable, que uno de los hechores efectuó 6 puñaladas con un elemento cortopunzante por su espalda en la región de sus extremidades inferiores a **Pablo Andrés Bravo Cortés**, mientras este último estaba siendo sujetado desde

sus ropas por el segundo hechor, las que le provocaron su muerte, dinámica explicada detalladamente por la **perito Vivian Bustos Baquerizo**, quien fue categórica y precisa en indicar que de las seis lesiones, la primera, es decir, la que lesionó **tanto su arteria como la vena femoral, le produjeron la muerte**, aseveración ratificada por la explicación efectuada por la perito forense que realizó la autopsia del occiso, **María Soledad Martínez Latrach**, quien también fue concluyente en indicar que una de las seis lesiones, es decir, la que comprometía los vasos sanguíneos, fue la que le provocó la muerte, la que califica del tipo homicida.

Testimonial, pericial, documental, además de otros medios de prueba, a las que el Tribunal les otorgó pleno valor en cuanto al **accionar homicida** en la persona de la víctima. En consecuencia, como puede apreciarse, de **todos estos medios de prueba** es posible determinar que la acción homicida consistió en por lo menos efectuarle seis heridas con arma cortopunzante, siendo atacado por la espalda –o sea, prácticamente sin opción de poder defenderse-, en la parte posterior e inferior del cuerpo de **Pablo Andrés Bravo Cortés**, ocasionándole una de ellas, su muerte.

e) Con relación al **nexo causal** entre la **acción homicida** y **el resultado**, ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, que la acción homicida ya referida, consistente en **seis heridas con arma cortopunzante, en la parte posterior e inferior del cuerpo**, una de ellas lesionando tanto la arteria como vena femoral, necesariamente provocaron la muerte de **Pablo Andrés Bravo Cortés**; no existiendo elemento de prueba alguna que permita romper dicho nexo causal entre la acción y el resultado antes consignados, por lo ya referido.

f) Ahora en cuanto al **dolo de matar**, también ha sido demostrado, más allá de toda duda razonable, la voluntad de los agentes de producir la muerte de **Pablo Andrés Bravo Cortés**. En efecto, la intención de matar o “**animus necandi**” quedó acreditado en juicio, en virtud de las circunstancias de comisión del delito, esto es, **la zona pero también la cantidad en que se apuñaló a la víctima, lo cierto es que el ofendido recibió no una, sino que seis puñaladas, además de otras lesiones menores de distintas profundidades, con un elemento corto punzante apto para provocar la muerte**, y dada la hemorragia bastante profusa que provocó al menos la lesión mortal, **todos los actos posteriores llevados a cabo por ambos acusados, dan cuenta de manera inequívoca de la concurrencia de un dolo homicida**, por lo que estas sentenciadoras tuvieron por probada la existencia de un dolo directo en el actuar del hechor respecto de **Pablo Andrés Bravo Cortés**, puesto que la conducta de los encartados estuvo encaminada directamente a causarle la muerte.

g) En cuanto a la **antijuridicidad**, el actuar de éste no se encuentra justificado y quitarle la vida a una persona es contrario a nuestro ordenamiento jurídico, por lo que el **Tribunal tiene por acreditado dicho elemento del tipo penal, rechazando, en consecuencia, la petición subsidiaria de la defensa de la encartada Durán Silverio**, esto es, que configuraría el delito de lesiones graves en concurso con un cuasi delito de homicidio, pero en razón de haber actuado dentro de una legítima defensa incompleta de un tercero, puesto que dicha tesis, **además de no haberse acreditado, se contrapone absolutamente con todo lo**

vertido por esta defensa en sus intervenciones en juicio y con la **propia declaración de la acusada** prestada en estrados, quien **negó toda participación** en la muerte del ofendido –jamás reconoció haber tomado un cuchillo ni nada relativo a haberlo apuñalado por estar defendiendo a don José–, **por lo que el Tribunal descarta dicha alegación en su totalidad.**

OCTAVO: Hechos acreditados. Que, producto del análisis valorativo efectuado de toda la prueba rendida, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados permiten al tribunal tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

Que, en la madrugada del día 4 de agosto de 2019, al interior del domicilio ubicado en calle Punta Arenas N° 3573, departamento 304, en la comuna de Recoleta, dos personas premunidas de un arma cortopunzante, acometieron contra Pablo Andrés Bravo Cortés, propinándole una de ellas, sendas estocadas en distintas partes de los miembros inferiores de su cuerpo, mientras la otra se encontraba de frente trenzado en riña, ocasionándole heridas cortopunzantes en extremidades inferiores con lesión vascular, lo que le provocó una rápida muerte, desangrándose en el lugar.

NOVENO: Calificación Jurídica. Que, los hechos descritos en el apartado anterior son constitutivos de un delito de **homicidio simple** previsto y sancionado en el artículo **391 N° 2 del Código Penal**, respecto de la acusada **Marizol Altagracia Durán Silverio** y de **parricidio**, previsto y sancionado en el artículo **390 del mismo código punitivo**, respecto del encartado **José Enrique Bravo Muñoz**, por haberse acreditado su relación de consanguinidad mediante el **certificado de nacimiento del ofendido**; ambos ilícitos cometidos en **grado consumados**, al tenor de lo dispuesto en el Artículo 7 del mismo cuerpo de leyes.

Que por otra parte y tal como se adelantó en el veredicto, el Tribunal consideró que no podía estimarse que la acusada **Marizol Altagracia Durán Silverio** fue autora de un delito de parricidio como pretendía la parte querellante, siendo la razón principal para ello, porque dicho vínculo de convivencia no se encuentra descrito en el presupuesto fáctico de la acusación particular, es decir, en ninguna parte de los hechos descritos se consignó que la imputada fuese la conviviente o ex conviviente del ofendido, en consecuencia, de acogerlo, el Tribunal estaría vulnerando el principio de congruencia. A mayor abundamiento, para el caso que el acusador particular sí lo hubiese incorporado en su acusación, igualmente a juicio de estas sentenciadoras se habría rechazado la referida calificación jurídica, porque de todos los antecedentes vertidos en audiencia, permitieron solamente establecer una relación sentimental entre Marizol Durán y el ofendido, pero no con las características que debe reunir una convivencia, esto es, con permanencia, socorro, proyecto de vida en común, etc. La circunstancia de que residan bajo el mismo techo e incluso duerman juntos, no implica que necesariamente sean convivientes, porque de lo vertido en juicio, ni siquiera la familia directa de la víctima tenía en claro este vínculo, es decir, a la fecha de los hechos llevaban supuestamente un año viviendo juntos, sabían que tenían una relación sentimental y vivía con ellos dos pero según el relato de los hijos de José Bravo, no la habían conocido hasta el momento del fallecimiento o con suerte la habían visto vieron una sola vez, por lo demás la acusada se involucraba sentimentalmente también

con el padre del ofendido, por lo que el Tribunal no pudo vislumbrar que la relación entre ambos fuese una relación seria de convivencia con un proyecto de vida en común, la víctima pasaba gran parte del tiempo drogándose, existiendo mucha violencia física y verbal entre ambos, etc. Si bien el relato de la acusada en este sentido careció de verosimilitud, en cuanto a que solamente era amiga de Pablo y de José y que al primer minuto de conocerla la víctima la llevó a vivir a su departamento –como dando a entender que ello sería por un acto desinteresado, pero sin ninguna razón aparente–, resulta evidente que dicha acción de llevarla a vivir al inmueble era porque tenían una relación sentimental –o pretendía tenerla una vez que ella habitase en el departamento–, pero el hecho de ser extranjera, que probablemente no tenía dónde vivir o no estaba bien en donde residía, resultó ser más bien un tema práctico y beneficioso para ambos, pero en ningún caso esta relación podría ser considerada como una convivencia equiparable a un matrimonio, por lo que aun cuando se hubiese consignado en los hechos de la acusación, se habría desestimado la calificación jurídica esgrimida por la parte Querellante.

DÉCIMO: Participación. Ahora bien, habiéndose acreditado hechos en términos similares a las acusaciones, corresponde pronunciarse acerca de la **participación** de los encartados, los que renunciando a sus derechos a guardar silencio, declararon en virtud de lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, **negando sus respectivas participaciones en los hechos acreditados**, cuyas declaraciones se consignaron en el considerando cuarto precedente, los que por economía procesal se dan entera y expresamente por reproducidos en esta parte de la sentencia.

Ahora, debiendo tenerse presente que frente a la muerte de Pablo Bravo Cortés **no existió ningún otro testigo presencial y directo más que los 2 encartados**; sus intervenciones **se tuvieron por acreditadas, en virtud de la relación, análisis y concordancias de los distintos medios de prueba aportados por los acusadores, que se indicarán a continuación:**

En primer término, respecto de la acusada **Marizol Altagracia Durán Silverio**, cuya participación además, fue cuestionada por su defensa, a **estas sentenciadoras no les ha nacido ninguna duda razonable acerca de la intervención de Durán Silverio** en los hechos que se tuvieron por acreditados.

Primero de lo expuesto por la testigo y residente del departamento 202, Bárbara Monsalve Riquelme, quien en lo pertinente indicó que ese día se encontraba junto a su hijo durmiendo, que escuchó mucha música fuerte y peleas, no entendiendo de qué discutían, como a las 03.30 horas sintió un ruido muy fuerte en la escalera, se asustó y al abrir la puerta a fin de observar si había una persona o algo, no vio nada, pero siguió escuchando a la mujer gritándole a Pablito, que ella vive en el departamento 202 y él en el tercer piso, los **que estaban peleando, es decir, Pablito y la mujer que está presente, dominicana, que ella le gritaba “Pablo Pablo”, pero como habla en otro idioma y muy rápido no entendía lo que le decía**, después de todo esto como no vio nada, se fue a acostar escuchando gritos más fuertes, ya que **se había salido de control la pelea, se levantó nuevamente y al mirar por el ojo mágico de la puerta, vio a Álvaro bajando a la mujer, ella estaba con una cara ida o en shock, como que Álvaro la estaba bajando de la escalera**; dichos que fueron ratificados por los de la Subcomisario de la PDI Karen Arellano Carrasco;

quien indicó haber **presenciado una declaración que tomó su colega Bárbara Andía Jaque, a la testigo Bárbara Mosalve Riquelme**. Esta última dijo ser residente del edificio y que a las 3:30 de la madrugada sintió ruidos, pensando que alguien se había caído de las escaleras. También en ese momento escuchó a Marizol diciendo “Pablo, Pablo” en tono de discusión. Salió a mirar, pero no había nadie en las escaleras ni nada; continuó escuchando la discusión entre Marizol y Pablo, aunque no alcanzaba a distinguir bien porque Marizol hablaba muy rápido. A los minutos, miró por el ojo mágico y observó que un vecino del primer piso, Álvaro, la estaba ayudando del brazo a bajar las escaleras, percibiendo que la dominicana se encontraba angustiada o con miedo. También, al final de su declaración, se enteró de que anteriormente Marizol había agredido a Pablo y que sobre esta última pesaba una medida de alejamiento, razón por la cual se había ido del edificio y había vuelto un mes antes de los hechos.

Por su parte otro vecino, Segundo Vidal Tejo, indicó que en dicha madrugada después de terminar un turno en Uber, llegando a las 4 de la mañana, le pareció raro que la puerta del tablero o medidor de la luz estaba abierta de par en par, lo que le pareció curioso, porque siempre debía estar cerrado, que miró hacia el tercer piso y vio que el departamento de Pablo estaba sin luz, por lo que gritó hacia arriba “¿les llegó la luz?”, vio el switch, dando la luz del departamento de Pablito, que estaba abajo, pensando que habían tenido un corte de luz, que llegó a su departamento, se sirvió un café y salió a fumarse un cigarrillo, momentos en que alguien llamaba a una tal Marizol, que antes de subir **vio bajar dos personas y la mujer iba con cara de llanto, con los que se topó cuando ellos bajaron y él iba subiendo, por lo que cuando escuchó a José llamar a Marizol**, al parecer pensaba que estaba abajo, al que le gritó que ya no estaba, porque acababa de salir, la que indica que debería ser la mujer que está en juicio, la que es dominicana y morena. Precizando que **en esa época vivía José Bravo, Pablo y la dominicana, estos últimos eran pareja, que la relación que tenía Marizol con José Bravo que ella estaba en la casa haciéndole labores domésticas; que escuchó comentarios que en ciertas ocasiones José Bravo requería servicios sexuales de Marizol, lo que escuchó de un vecino que ya no vive ahí**. Contesta que la relación entre don José con Pablo, era que este último perdió su inocencia de niño por actos de su padre, por ejemplo, trago, que Pablo compartía con amigos de su padre, lo que a su parecer, le dio malos ejemplos. **Finalmente indicó que Poncho (hermano mayor de Pablito) le contó cómo habían encontrado muerto a este último y que la impresión que le quedó al ingresar a su dormitorio, fue que lo habían apuñalado, pero no le dijo quién había sido o quién lo había apuñalado, que posteriormente con el peritaje de la policía los comentarios se enteró que había sido apuñalado por Marizol, que eso se lo dijo Poncho**.

Que, las circunstancias consignadas precedentemente fueron a su vez fueron ratificadas por el testimonio del hijo del testigo anterior, es decir, las de otro vecino del edificio, don Jorge Vidal Mora, quien por su parte dijo conocer a Pablo desde niños, como también a sus padres señora Trini, don José y sus hermanos, Carolina, Poncho y María José; que recuerda que Pablo murió un día 5 de un mes que no recuerda, del año 2019, explicando que esa noche durmió en la casa de sus padres, de un sábado a domingo, momentos en que sintió alrededor de las 03.30 horas de la madrugada que Pablo gritaba “aquí llegó

el bastardo”, desde la reja del edificio, instantes en que indica que no había luz en el departamento de Pablo, porque el medidor estaba abierto, **que escuchó a don José Bravo junto a Marizol que bajaron a ver el medidor, que posteriormente escuchó una discusión, que Marizol le reclamaba a Pablo el grado de alcohol y de droga como había llegado, que él le decía que a ella no le importaba, escuchando a los dos discutiendo, en algún momento escuchó a Pablo decir “me pinchó, me pinchó” o “me pinchó, me clavó”** que ignora a quien le decía eso, **luego escuchó bajar las escaleras a Marizol sollozando, que también escuchó a un vecino de nombre Álvaro que le decía “chola baja”, respondiendo al querellante que cuando escuchó a Pablo gritar “me pinchó” fue más bien en un tono de sorpresa.**

Que, los dichos de los testigos consignados precedentemente fueron corroborados por los de la **Subcomisario de la PDI Karen Arellano Carrasco**; quien precisó que el día 5 de agosto se encontraba de turno, que ella le correspondió **tomar declaración a Jorge Vidal Mora**, a quien entrevistó el 6 de agosto a las 9:40 de la mañana en su domicilio particular, siendo vecino del fallecido, el que le indicó que esa madrugada, habiéndose quedado en la casa de su padre, que queda en el mismo edificio, a las 3:30 horas escuchó llegar a Pablo en evidente estado de alcohol y drogas, gritando “¡aquí llegó el bastardo!”. La luz estaba cortada; bajó el padre de Pablo, don José, junto con Marizol, quienes encendieron la luz. Luego de que estos subieron, comenzó una discusión entre ellos dos y Pablo, en la que Marizol le reclamaba a Pablo por el estado en que había llegado y; él le contestó que qué le importaba. Luego escuchó a Pablo diciendo "me clavaron, me pincharon". Pensó el testigo que se lo estaba diciendo a su padre, porque en ese momento sintió a Marizol bajando las escaleras, haciendo mucho ruido y angustiada, diciendo “¡ay, mi Dios mío!”. Desde abajo, le gritó un vecino de nombre Álvaro: “¡baja, chola!”. No supo nada más hasta el día siguiente, cuando estuvo trabajando en el lugar y se enteró de que Pablo había fallecido. Agrega que el testigo sabía que Pablo tenía una relación con Marizol desde hacía dos años, en la que habían discusiones. Se enteró de que hacía un par de meses atrás, en una de esas discusiones, Pablo había resultado gravemente herido, y por comentarios de vecinos había sido Marizol quien había provocado la agresión. Después de dicha agresión, Marizol se había ido y volvió un mes antes de los hechos de agosto. Precisa el testigo que Pablo era consumidor de drogas, específicamente de pasta base y que su consumo había aumentado hacía 4 años por la muerte de su madre. Agrega la Subcomisario Arellano Carrasco, que ese mismo día, a las 10:20 horas, **presenció una declaración que tomó su colega Bárbara Andía Jaque, a la testigo Bárbara Mosalve Riquelme**. Esta última dijo ser testigo del edificio y que a las 3:30 de la madrugada sintió ruidos, pensando que alguien se había caído de las escaleras. También en ese momento escuchó a Marizol diciendo “Pablo, Pablo” en tono de discusión. Salió a mirar, pero no había nadie en las escaleras ni nada; continuó escuchando la discusión entre Marizol y Pablo, aunque no alcanzaba a distinguir bien porque Marizol hablaba muy rápido. A los minutos, miró por el ojo mágico y observó que un vecino del primer piso, Álvaro, la estaba ayudando del brazo a bajar las escaleras, percibiendo que la dominicana se encontraba angustiada o con miedo. También, al final de su declaración, se enteró de que anteriormente Marizol había agredido a Pablo, y que sobre esta última pesaba

una medida de alejamiento, razón por la cual se había ido del edificio y había vuelto un mes antes de los hechos.

En síntesis de las declaraciones precedentemente consignadas el tribunal llegó a las siguientes conclusiones:

1. **Hora de los Hechos:** Todos los testimonios mencionan el mismo intervalo de tiempo alrededor de las 3:30 de la madrugada en cuanto a esta fuerte discusión. Esto proporciona una base temporal consistente.
2. **Ruidos y discusiones:** Tanto Bárbara Monsalve como Segundo Vidal y Jorge Vidal mencionan haber escuchado ruidos fuertes y discusiones entre Marizol y Pablo. En particular, la frase "Pablo, Pablo" es mencionada por los testigos como parte de la discusión.
3. **Acción de Álvaro:** La declaración de Bárbara Monsalve y la de Segundo Vidal mencionan que **un vecino, de nombre Álvaro, estaba involucrado en ayudar a Marizol**, puesto que la **primera de las nombradas señaló verlo socorrer a esta última en los momentos que bajaban las escaleras**, mientras que **Jorge Vidal lo escuchó gritando hacia arriba "baja chola"**.
4. **Estado de Marizol Durán Silverio:** Los testimonios de **Bárbara Monsalve y Segundo Vidal** hacen referencia al estado de **Marizol como angustiado o con miedo, incluso la primera de las nombradas señaló que tenía cara de estar en shock y asustada**.
5. **Reacciones de los testigos:** Todos los testigos muestran una reacción de curiosidad o preocupación ante los ruidos y discusiones, lo que sugiere una atmósfera tensa en el edificio, lo que indujo a algunos incluso a mirar por la mirilla de la puerta de sus respectivos departamentos, **lo que hizo que 2 de ellos pudiesen observar el estado en que se encontraba la acusada Marizol Durán Silverio, es decir, asustada, lloriqueando y en shock**.
6. **Discusión Sobre el consumo de sustancias:** Jorge Vidal Mora menciona que Marizol reclamaba a Pablo por su consumo de alcohol y drogas, lo que indica una fuerte de tensión en su relación, información que complementa las percepciones de los demás testigos sobre la naturaleza conflictiva de su relación.
- 7.-**Gritos de Pablo:** el vecino, **Jorge Vidal Mora** destaca que escuchó a Pablo gritar **"¡me pinchó!" en un momento de sorpresa, lo que sugiere un incidente violento, y esto se correlaciona con los dichos de los otros testigos que mencionan la cara de angustia y miedo de la encartada Marizol Durán Silverio**.
- 8.-**Conexiones personales:** Los testigos tienen vínculos personales (como vecinos) que les ayudan a corroborar detalles sobre las relaciones y eventos en el edificio, lo que añade credibilidad a sus relatos, sin ninguno de ellos tener relación de amistad cercana con esta familia como tampoco alguna enemistad, que pudiese llevar a concluir que sean relatos parciales. Al contrario, todos ellos impresionaron a estas sentenciadoras como imparciales, sin ningún tipo de ganancia secundaria.

Ahora, los dichos de la **Subcomisario de la PDI Arellano Carrasco** fueron corroborados por los vertidos en juicio de la **Inspectora de la PDI, Bárbara Andía Jaque**, quien indicó que el día 6 de agosto del 2019, **presenció la declaración de Jorge Vidal Mora**, quien señaló ser amigo y vecino de Pablo, que el domingo alrededor de las 3:30 horas, escuchó llegar a este último a su departamento bajo los efectos de alcohol y las drogas, porque llegó gritando "llegó el bastardo", precisando que Pablo al llegar se dio cuenta que no había luz en su casa, luego sintió bajar a don Pepe, padre del ofendido junto a Marizol hacia el primer piso donde está el medidor, luego ambos volvieron al departamento, a los minutos sintió una fuerte discusión, **luego escuchó a Pablo gritar "me clavaron, me pincharon", deduciendo el testigo que se lo decía a su padre, porque él en ese preciso momento escuchó bajar las escaleras a Marizol, oyendo además al vecino Álvaro que vive en el departamento 101 gritarle a Marizol "baja chola"**. Posteriormente le tomó declaración a la testigo **Barbara Monsalve Riquelme**, quien le refirió ser vecina de Pablo, que el día domingo alrededor de las 03:30 horas se encontraba despierta, debido a la música muy fuerte del departamento de Pablo, que luego de unos minutos escuchó una discusión entre este último y la extranjera que vive con ellos, pero no logró identificar el motivo, por cuanto la extranjera habla muy rápido, **luego de unos minutos vio por el mirador de la puerta, a Álvaro, vecino del 101 tomando del brazo a Marizol mientras bajaban las escaleras, notando una expresión de miedo en la cara de la extranjera.**

Que en síntesis de las declaraciones vertidas por la **Subcomisaria de la PDI Karen Arellano Carrasco** y la **Inspectora de la PDI Bárbara Andía Jaque** se pudieron arribar a las siguientes conclusiones:

1. **Contexto Temporal:** Ambas declaraciones coinciden en que los hechos ocurrieron alrededor de las 3:30 de la madrugada del 5 de agosto, lo cual sitúa el evento en el mismo marco temporal.
2. **Estado de Pablo:** En ambas versiones se menciona que Pablo llegó a su departamento bajo los efectos del alcohol y drogas, que hizo un comentario provocador, como "¡aquí llegó el bastardo!", en la declaración de Arellano Andía Jaque "llegó el bastardo"
3. **Interacción entre Pablo, Marizol y don Pepe:** Ambas declaraciones describen cómo don Pepe (el acusado, padre de Pablo) junto a Marizol bajaron para encender la luz en el departamento y luego regresaron, **lo que indica una escena de tensión familiar reconocida en ambas narrativas.**
4. **La discusión:** Tanto Arellano Carrasco como Andía Jaque mencionan una discusión acalorada que ocurrió después de la llegada de Pablo. **En ambas versiones se hace mención que Marizol le reclamaba a Pablo y que él le respondía de manera despectiva, estando al interior del domicilio el padre del ofendido.**
5. **Gritos de Pablo:** En las dos declaraciones se recoge el comentario de Pablo, donde dice "**me clavaron, me pincharon**", lo cual es un momento crucial que subraya su estado de angustia y confusión al momento de ser atacado, resultando evidente para estas sentenciadoras que justamente ese fue el preciso momento en que la víctima recibió las múltiples puñaladas.

6. **Reacciones de los vecinos:** Ambas declaraciones hacen mención del **vecino Álvaro, quien tiene un papel activo al gritarle a Marizol y ayudarla a bajar las escaleras**, luego de escucharse los gritos de Pablo “me clavarón, me pincharon”.
7. **Identificación de Marizol:** En ambas declaraciones se identifica a Marizol y a Pablo, además del padre de este último.

En consecuencia, lo indicado por ambas policías constituyen relatos coherentes y aportan información complementaria sobre la misma serie de eventos, lo que ayuda a construir un cuadro claro de la dinámica que se desenvolvía en la escena del crimen, teniéndose en consideración para aquello, que no existió ningún testigo presencial o directo de los hechos investigados en la presente causa, según ya se había señalado.

Que, la misma **Inspectora de la PDI Bárbara Andía Jaque** señaló haberle tomado declaración **en el mismo sitio del suceso a Marizol Durán Silverio**, quien indicó ser amiga de Pablo, de nacionalidad dominicana, que llevaba 5 años en Chile y un año en ese domicilio junto a Pablo y José; explicándole a continuación que el día sábado en horas de la noche ella salió junto a amigos a un pub, mientras que José fue a comprar ron y Pablo se quedó con este último en el domicilio, que luego ella volvió alrededor de la 1 de la mañana, observando que estaba José solo tomando ron, compartió conversando con este último, que a los minutos llegó Pablo al departamento, el que ingresó a su habitación, sacó una maleta y una mochila diciendo que se iba a Estados Unidos, notando Marizol que se encontraba en evidente estado de drogadicción, luego Pablo salió a vender ropa a la calle, ella lo vio por la ventana, luego de una hora aproximadamente, volvió Pablo al departamento y ella se encontraba escuchando música dominicana en la tele, lo que molestó a Pablo y se formó una discusión entre ambos, luego Pablo tomó la maleta de Marizol y la arrojó por la escalera al segundo piso. Como la discusión continuaba, ella tomó sus cosas y se fue al departamento de Álvaro que vive en el departamento 101, al día siguiente regresó al domicilio a las 10 am, avisándole a José que había llegado, luego el día lunes a las 18:30 horas aproximadamente José le dijo que tenía un mal presentimiento respecto de su hijo, porque lo llamaba y no contestaba desde su habitación, ella le dijo que podrían abrir la puerta, comenzando ambos a hacerlo, la que estaba trancada con un fierro, que al momento de ingresar, vio a Pablo con su pantalón y calzoncillos a la altura de la rodilla sobre un velador como colgando sin vida, por lo que llamaron a Carabineros, los que al llegar constataron que estaba fallecido, precisando que este último se drogaba y tomaba alcohol, oportunidad en la que se volvía violento y cada vez que podía, la intentaba sacar de la casa. Finalmente respondió al Fiscal que el testigo Vidal cuando escuchó bajar a Marizol la vio con cara de afligida y decía “hay Dios mío”.

Por su parte el **jefe de caso, el Comisario de la PDI Marcelo Navarro Benucci**, en relación a esta imputada, refirió que el día 6 de agosto de 2019, en el interior del inmueble donde se encontraba fallecido, a las 23.05 horas, se entrevistó a la testigo Marizol Altagracia Durán Silverio, quien declaró que el día sábado a las 22.30 horas, don José salió a un comprar un ron, mientras que ella salió con un grupo de amigos a un pub, regresando alrededor de la 01.00 de la mañana, luego y mientras conversaba con don José, llegó Pablo,

la víctima, ingresando al domicilio hasta su habitación y posteriormente sale con una maleta a vender una ropa, regresando alrededor de una hora después, momento en que sonaba una música dominicana en el televisor, entonces Pablo se alteró y comienza una discusión, instantes en que Pablo quiere lanzar una maleta por la escalera y forcejea con don José y profieren garabatos mutuamente; por lo cual, ella se retira hacia el domicilio de un vecino del departamento 101, de nombre Álvaro. Al día siguiente a eso de las 10.00 horas de la mañana, saluda a don José y se dispone a dormir una siesta en el sofá a esa hora. Al otro día, luego de almorzar con don José, durmieron una siesta y alrededor de las 18.30 horas, don José la llama mencionándole que tenía un mal presentimiento sobre su hijo, entonces forzaron la puerta de la habitación, ingresan y ahí ve que Pablo estaba fallecido sobre un velador y da cuenta a Carabineros. La testigo agregó, que Pablo era una persona agresiva cuando consume y era habitual que la echara cuando consumía.

Agrega el **Comisario Navarro Benucci** que **Marizol Altagracia Durán Silverio** a las 21.45 horas del 06 de agosto del año 2019, **fue detenida en dependencias en la Brigada de Homicidios**, por la responsabilidad que le pudiera corresponder en el homicidio de Duran Cortés, de acuerdo a una orden de detención verbal del Tribunal coordinada con la fiscal, **participando activamente en dicha diligencia la Subcomisario de la PDI Karen Arellano Carrasco**, quien la trasladó al SAPU La Faena para constatar lesiones, verificando que presentaba una contusión leve y un edema en la región supraciliar izquierda. Precisa el Comisario que, **mientras Marizol Durán se encontraba en dependencias de la unidad, personal policial se dio cuenta que mantenía manchas pardo rojizas en un calcetín**, por lo cual fue incautado y remitido a peritaje, constando en el Informe Policial N°4014 de fecha 07 de agosto 2019; **mancha que estas sentenciadoras pudieron observar al exhibirle al mismo Comisario dentro del set número 9 la fotografía número 3, en la que se aprecia una mancha pardo rojiza en un calcetín blanco**, la que de acuerdo a lo explicado por la Perito Bioquímico Nieves Alejandra Aguirre Orellana, se le remitieron para pericia de determinación de huellas genéticas, diversas especies, que correspondían a tómulas con manchas pardo rojizas, levantadas desde el piso de un living, signada como “MPR Living”, **asimismo, se remitió un calcetín corto de color blanco con manchas pardo rojizas**, del cual se levantó muestra y fue signado como “MPR calcetín”. A estas muestras de MPR de manchas pardo-rojizas se les realizó el test para determinación de **sangre humana, dando positivo para ambas muestras**. Posteriormente, se practicó la extracción de ADN y la cuantificación de las dos muestras, *MPR living* y *MPR calcetín* donde solamente se obtuvo ADN suficiente en las manchas pardo rojizas. Se efectuó la amplificación y tipificación de la huella genética y **se concluyó que, en la mancha pardo rojiza MPR living y MPR calcetín, en ambas, se encontraron huellas genéticas de genotipo masculino y que fueron coincidentes entre sí**. Agrega la experta que en relación al Informe N° 97, en éste se realizó un análisis comparativo con la muestra de referencia de **Pablo Bravo Cortés**, que se señaló en el **informe 680**, en el que a su vez se concluyó **que las muestras asignadas como cama, pared, piso y parlante, al efectuar comparación con material genético de ambas manos del occiso, se concluyó que eran coincidentes entre sí, es decir, todas eran de Pablo Bravo Cortés**. Ahora respecto a la **mancha pardo rojiza del calcetín que vestía la imputada al ser**

detenida, se concluyó que existen alrededor de 27 trillones de veces más probable que las huellas genéticas presentes en las muestras MPR living y **MPR calcetín provengan del individuo Pablo Bravo Cortés, que si provinieran de otro individuo al azar de la población.**

En síntesis, de acuerdo a la información proporcionada por el **Comisario Navarro Benucci** acerca de la detención de Marizol Altagracia Durán Silverio, además de las conclusiones arribadas por la perito químico Nieves Aguirre Orellana y, su posible implicancia o intervención en el homicidio de Pablo Bravo Cortés, estas sentenciadoras arribaron a las siguientes conclusiones:

1. **Detención y procedimiento:** Marizol fue detenida bajo una orden de detención verbal del Tribunal, lo que indica que había motivos suficientes y sospechas fundadas para estimar que la encartada estaba involucrada en el homicidio, efectuando la Subcomisario Karen Arellano Carrasco, la diligencia de su detención.
2. **Lesiones y estado físico:** La constatación de lesiones a Marizol, como la contusión leve y el edema en la región supraciliar izquierda, **constituye un elemento relevante para estimar que esta última estaba presente al momento de la discusión.**
3. **Evidencia física:** Las manchas pardo rojizas encontradas en el calcetín de Marizol, que fueron posteriormente analizadas y positivas para sangre humana, constituyen un indicio clave de participación. Más aun, si se determinó mediante peritaje químico, la procedencia de estas manchas asociadas directamente al ofendido Pablo Bravo Cortés, **lo que sugiere un vínculo entre Marizol y la escena del crimen.**
4. **Análisis Genético:** La conclusión de que hay 27 trillones de veces más probabilidad de que las huellas genéticas en las muestras del calcetín y del lugar del incidente **pertenezcan a Pablo Bravo Cortés** que a otra persona, constituye una **base científica sólida que fortalece la implicancia de Marizol en el homicidio.**
5. **Comparación de ADN:** El hallazgo de ADN coincidente entre las muestras levantadas en la escena y las pertenecientes a Pablo Bravo Cortés representa una evidencia sólida, **que apunta que Marizol estuvo en contacto con el occiso y, en consecuencia presente en la escena del crimen.**

En resumen, las conclusiones consignadas precedentemente, determinaron la existencia de evidencia significativa que implican a **Marizol Duran Silverio** en el homicidio de Pablo Bravo, basada en análisis forense y los demás elementos de prueba analizados precedentemente.

Por su parte la inspectora de la PDI, Barbara Andia Jaque **indicó haberle tomado declaración en el mismo sitio del suceso a Marizol Durán Silverio**, quien señaló ser amiga de Pablo, dominicana, que llevaba 5 años en Chile y un año en ese domicilio junto a Pablo y José, le dijo que el día sábado en horas de la noche ella salió junto a amigos a un pub, mientras que José fue a comprar ron y Pablo se quedó con este último en el domicilio, que luego ella volvió alrededor de la 1 am, observando que estaba José solo tomando ron, compartió conversando con este último, que a los minutos llegó Pablo al departamento, el que ingresó a

su habitación sacó una maleta y una mochila diciendo que se iba a Estados Unidos, notando Marizol que se encontraba en evidente estado de drogadicción, luego Pablo salió a vender ropa a la calle, ella lo vio por la ventana, al cabo de una hora aproximadamente, volvió Pablo al departamento y ella se encontraba escuchando música dominicana en la tele, lo que molestó a Pablo y se formó una discusión entre ambos, luego Pablo tomó la maleta de Marizol y la arrojó por la escalera al segundo piso. Como la discusión continuaba, ella tomó sus cosas y se fue al departamento de Álvaro que vive en el departamento 201, al día siguiente regresó al domicilio a las 10 am, avisándole a José que había llegado, luego el día lunes a las 18:30 horas aproximadamente José le dijo que tenía un mal presentimiento respecto de su hijo, porque lo llamaba y no contestaba desde su habitación, ella le dijo que podrían abrir la puerta, comenzando ambos a hacerlo, la que estaba trancada con un fierro, que al momento de ingresar a la habitación ella vio a Pablo con su pantalón y calzoncillos en la rodilla sobre un velador como colgando sin vida, por lo que llamaron a Carabineros, los que al llegar constataron que Pablo estaba fallecido, precisando que este último se drogaba y tomaba alcohol se vuelve violento y cada vez que puede la intenta sacar de la casa.

*Que, todas las **declaraciones de la acusada Durán Silverio durante la investigación, junto con la vertida en juicio**, estas sentenciadoras no le otorgaron ningún valor plausible, puesto que de acuerdo a la lógica y las máximas de la experiencia, unidos a los razonamientos precedentes que dicen relación con los testigos que sí la sitúan en el lugar del crimen, el Tribunal adquirió convicción más allá de toda duda razonable, que la **acusada Marizol Altagracia Durán Silverio, sí estaba al interior del departamento 304, junto a Pablo y el padre de este último al momento de la discusión y; sólo después de haberse escuchado a la víctima gritar “me pincharon, me clavarón”, la encartada bajó sollozando las escaleras, en estado de shock e incluso exclamando “hay Dios mío”, siendo auxiliada para bajar, por un vecino de nombre Álvaro**, por lo que es imposible que su versión sea plausible, en el sentido de no haber estado en el sitio del suceso al momento de recibir las puñaladas propinadas a Pablo Bravo Cortés.*

*En consecuencia, en virtud de todas las consideraciones y razonamientos expuestos precedentemente, respecto de la participación de la acusada **Marizol Altagracia Durán Silverio**, la que por lo además, fue cuestionada por su defensa, a **estas sentenciadoras no les ha nacido ninguna duda razonable acerca de la intervención de Durán Silverio** en los hechos que se tuvieron por acreditados. En efecto, de lo expuesto por **la testigo y residente del departamento 202, Bárbara Monsalve Riquelme**, quien en lo pertinente indicó que luego de haberse acabado la discusión, **observó a través de la mirilla de su puerta a la encartada bajar por las escaleras en estado de shock**, dichos que fueron ratificados por los de la Subcomisario de la PDI **Karen Arellano Carrasco** quien presenció la declaración de dicha testigo ante la Comisario Bárbara Andía Jaque; unido a lo expuesto por otro vecino, don **Segundo Vidal Tejo**, quien indicó que en dicha madrugada en los momentos que él subía por las escaleras a su departamento, **se encontró con un hombre y una mujer que bajaban, esta última lloriqueando**; circunstancias ratificadas por el testigo y vecino **Jorge Vidal Mora**, quien por su parte dijo haber escuchado la discusión y luego de esta última a Pablo gritar “me pincharon, me clavarón”, **observando posterior e inmediatamente de aquello***

a **Marizol Durán Silverio bajar las escaleras sollozando**; testimonios corroborados por los de la **Subcomisario de la PDI Karen Arellano Carrasco**, quien le tomó declaración a Jorge Vidal y por la **Comisario de la PDI Bárbara Andia Jaque** quien la presencié, antecedentes que unidos a los dichos del Comisario Navarro Benucci respecto de las circunstancias que rodearon la detención de la acusada en la Brigada de Homicidios Metropolitana, ejecutada por la Sub Comisario Karen Arellano Carrasco, procedimiento durante el cual, personal policial advirtió una mancha pardo rojiza en uno de los calcetines que vestía Duran Silverio, el que fue incautada y al haberle efectuado las pericias químicas correspondientes, resultó ser sangre humana y con una probabilidad de alrededor de 27 trillones de veces más que las huellas genéticas presentes en las muestras en **MPR calcetín provengan del individuo Pablo Bravo Cortés, que si provinieran de otro individuo al azar de la población**, según lo concluido por la perito químico Nieves Aguirre Orellana.

Que, en consecuencia, de todas las afirmaciones precedentemente consignadas, el Tribunal consideró acreditada la participación de la encartada **Marizol Altagracia Durán Silverio** en calidad de **autora** del delito de homicidio simple, cometido en la persona de Pablo Andrés Bravo Cortés, en la madrugada del día 5 de agosto del año 2019, en la comuna de Recoleta, por haber intervenido en su ejecución de manera inmediata y directa, de acuerdo a lo previsto en el N° 1 del artículo 15 del Código Penal.

Como mención aparte, **jamás estas sentenciadoras vislumbraron algún tipo de sesgo discriminatorio en contra de la acusada**, los dichos vertidos en audiencia sobre su persona era principalmente dichos que oyeron de otras personas –como de Álvaro, al referirle chola o negra-, o le decían persona o mujer morena o dominicana, porque no sabían su nombre y era la forma de individualizarla. Por lo demás, objetivamente Marizol Durán es de raza negra y proveniente de República Dominicana, no hay absolutamente nada despectivo al referirse a ella. En relación a lo que indicó su defensa que la trataron de bruja o de prostituta, fueron simplemente dichos de cosas que los testigos presenciaron por sus sentidos, como por ejemplo, el hijo mayor del acusado al referir especies relacionadas a brujería según su juicio, que encontró en la mesa del comedor y que quemó posteriormente o la tarjeta con su nombre y que decía “escort”. Si el testigo no le tomó fotos a estas especies o no dio cuenta de ellas a la policía, lo más probable es que consideró que no decían ninguna relación con el homicidio de su hermano en ese momento. En todo caso, aun cuando se hubiese vislumbrado algún trato despectivo de los testigos hacia la acusada, ello no habría mutado su participación en estos hechos.

II.-En segundo término, respecto de la participación del padre del ofendido **José Enrique Bravo Muñoz**, al igual que la coimputada al haber prestado declaración en juicio, negó toda intervención en los hechos, **indicando solamente que después de la discusión que mantuvieron los tres, se fue a acostar sin saber nada más de lo ocurrido, hasta las 18:30 horas del día lunes 6 de agosto de 2019, oportunidad en la que constató que su hijo estaba fallecido al interior de su dormitorio**, intervención que también fue cuestionada por su defensa.

Sin perjuicio de lo anterior, estas sentenciadoras lograron adquirir convicción más allá de toda duda razonable, de su participación en calidad de autor, en la muerte de su hijo, en virtud de las probanzas aportadas por los acusadores.

En primer lugar, los testigos e hijos del encartado María José y José Alfonso, ambos Bravo Cortés, en lo pertinente a la intervención de su padre en la muerte de su hermano Pablo, señalaron que posterior a la muerte de este último, se juntaron con un amigo de Pablo de nombre **Alex Aguayo, además de Marcelo Zenteno Velarde**, oportunidad en la que este último les indicó que luego de haber **escuchado a Pablo que le gritaba “llama a Carabineros, a la ambulancia,” decidió subir a auxiliarlo y al llegar a las escaleras se cruzó con la mujer y un vecino de nombre Álvaro, los que les impidieron el paso, logrando llegar arriba, encontrándose en el umbral de la puerta del departamento de Pablo, a su padre José Bravo, quien le dijo que no había pasado nada, cerró la puerta y apagó las luces**. Testimonios que en parte fueron ratificados por los dichos de la **Inspectora de la PDI Bárbara Barra Carreño**, quién al haberle tomado declaración a **Zenteno Velarde**, en lo pertinente este último le indicó **que el día de los hechos, él se encontraba en la calle drogándose con pasta base a las 4 de la madrugada, escuchó una discusión entre Pablo, su padre y la mujer, que Pablo gritó “llamen a los pacos, que me están pegando”,** que por temor, como pensó que llegaría Carabineros decidió retirarse del lugar, pero **al día siguiente se encontró con el padre de Pablito, al que le preguntó por este último, quien en tono enojado o molesto le dijo “no sé, no sé”**.

En síntesis, de las declaraciones de los hijos del encartado, **María José y José Alfonso, ambos de apellido Bravo Cortés**, junto al **testimonio de oídas Marcelo Zenteno**, según los dichos de los dos primeros de los nombrados y de la **Inspectora de la PDI Bárbara Barra Carreño**, el Tribunal ha arribado a las siguientes conclusiones:

1. **Interacción previa:** El hecho que dos de los hijos del encartado Bravo Muñoz se hayan juntado con Alex Aguayo y Marcelo Zenteno después de la muerte de su hermano Pablo, constituye un **intento de estos últimos de comprender el incidente ocurrido, incluso si en éste estuviese implicado su padre, José Bravo Muñoz**, lo que conlleva a estas sentenciadoras considerar sus declaraciones objetivas y coherentes entre sí.
2. **Testimonio de Marcelo Zenteno:** Sin perjuicio de **constituir un testigo de oídas** –que por lo demás están permitidos en nuestro sistema procesal penal-, **no hay que olvidar que no existe ningún testigo directo de los hechos, salvo los dos encartados, a juicio de estas sentenciadoras constituye un relato fundamental y uno de los que se acerca más a lo ocurrido esa madrugada, puesto que menciona haber escuchado gritos de Pablo y de la discusión que ocurría, del mismo modo que los restantes vecinos. Su acción de intentar auxiliarlo, pero ser impedido por la mujer y el vecino Álvaro, sugiere que Zenteno estaba en una posición de testigo o potencial ayudante, pero su reticencia a involucrarse por temor a la presencia de Carabineros en ningún caso debilita su testimonio.**

En efecto, él no tenía cómo saber que luego de la discusión, bajaron por las escaleras la coimputada y el vecino Álvaro, si no hubiese estado en el lugar y haber subido al departamento 304 a fin de auxiliar a Pablo, hallando en el umbral de la puerta al imputado José Bravo, el que le dijo que no había ocurrido nada, cerrando la puerta y apagando la luz.

3. **Declaración de José Bravo:** La afirmación de José Bravo de que **“no había pasado nada” y su acción de cerrar la puerta y apagar las luces fue interpretada por el Tribunal como un intento de minimizar la situación o un deseo de ocultar algo.**
4. **Elementos de consistencia y contradicciones:** Las afirmaciones de los **hijos del encartado Bravo Cortés sobre lo que les dijo el testigo Marcelo Zenteno y la reacción de su padre,** fueron en parte duplicadas con el testimonio de la **Inspectora de la PDI Bárbara Barra Carreño.** Sin embargo, la actitud de José Bravo y lo que habría ocurrido con el ofendido Pablo Bravo Cortés, se considera como punto de partida clave para determinar su culpabilidad.
5. **Implicaciones del comportamiento de Zenteno:** El hecho de que Zenteno estaba en la calle bajo los efectos de las drogas, quizás pueda cuestionar su credibilidad como testigo, pero coinciden sus dichos en la circunstancia de haber escuchado y presenciado parte de los eventos de modo conteste con los vecinos que depusieron en juicio.

Continuando con el análisis, los dichos de los testigos consignados precedentemente, aquellos fueron enlazados por los del Comisario de la PDI, **Marcelo Navarro Benucci**, quien en lo pertinente dijo que la noche del 6 de agosto de 2019, paralelamente al trabajo que se encontraba desarrollando su equipo de la Brigada de Homicidios en el sitio del suceso, comenzaron a ubicar a testigos, detallando que uno de ellos **era el padre de la víctima, individualizado como José Enrique Bravo Muñoz**, de 77 años, quien al ser entrevistado señaló que luego de dormir una siesta, ya que trabaja como conserje, despertó entre las 18.00 y 18.30 horas, comenzando a llamar a su hijo, quien no le contestaba, motivo por el que le pidió a Marizol Altagracia Durán Silverio, que lo ayudara a forzar la puerta ya que estaba cerrada con un fierro. Cuando logró ingresar, se percató de la existencia de sangre sobre la cama y sobre un muro y el cuerpo de su hijo, por lo que decide llamar a Carabineros y dar cuenta del hecho. Agrega el policía que posteriormente, **se presentó en dependencias de la Brigada de Homicidios Metropolitana el padre del fallecido, quien manifestó su voluntad de ampliar su declaración**, aludiendo que tenía antecedentes que aportar, manifestando que su hijo era pareja de Marizol, sin embargo, él también mantenía una relación de sentimental con ella, quien le cobraba por sus servicios sexuales y además, él le administraba el dinero de Marizol, puesto que ella se dedicaba a la prostitución. Respecto de los hechos, refirió que estaban compartiendo unos tragos con Pablo, Marizol y él; en un momento Pablo se alteró debido a la relación paralela que él mantenía con Marizol, produciéndose un forcejeo entre los dos, instantes en los que aparece Marizol y apuñala a la víctima. Luego de la agresión, su hijo se fue de inmediato a su dormitorio, en tanto, él también se va a acostar. Luego, continúa su relato en los mismos términos declarados en primera instancia, en cuanto a la forma en que encontró a su hijo fallecido, luego de haber dormido una siesta. Agrega el Comisario que **mientras este**

testigo declaraba, se percataron que mantenía en unas de sus zapatillas unas manchas pardo-rojizas, la que arrojaron los resultados consignados precedentemente.

Que, por su parte el inspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana **Fabián Pérez Moraga,** refirió que el día 06 de agosto le tomó la declaración a don **José Bravo Muñoz,** padre del fallecido quien, ya había declarado en una primera instancia, pero esta vez deseaba aportar mayores antecedentes a su declaración y agrega que la mujer dominicana, la cual mencionó como Marizol Durán, mantenía una relación con su hijo Pablo Bravo, quien hacía un año aproximadamente había llegado a vivir con ellos y; **con el paso del tiempo, él también comenzó una relación amorosa con esta mujer, dándose cuenta que ella, posiblemente, ejercía la prostitución, puesto que en algún momento le cobró dinero para mantener relaciones sexuales con ella, además, él le guardaba dinero que ella obtenía de dicha actividad.** Que, su hijo, la víctima, se percató de esta relación paralela entre él y Marizol Durán, lo cual generó problemas de convivencia entre los dos y muchas discusiones. Agrega, que alrededor de las 22.30 horas del sábado 03 de agosto, los tres comenzaron a consumir alcohol, específicamente ron y al pasar las horas, a eso de las 3.00 de la madrugada, **su hijo comenzó a tornarse violento contra ellos y se inicia una discusión, entonces Pablo tomó la maleta de Marizol Durán, lanzándola hacia el primer piso y, en dicha acción se produjo un forcejeo con su hijo mientras que Marizol Durán permanecía a un costado de ellos, pero que en algún momento él la pierde de vista y cuando se reincorpora o vuelve hacia ellos, apuñaló a Pablo Bravo.** Manifiesta el policía que el testigo no ahondó sobre más detalles de la agresión y expresó que posteriormente su hijo Pablo se fue hasta su dormitorio y el testigo se fue a acostar. Continuando su relato, don José Bravo manifestó que al día siguiente habló con Marizol Durán, quien le comentó que se quedó en el departamento 101, perteneciente al testigo Álvaro Galaz y que al consultarle por su hijo Pablo Durán, ella le restó importancia convenciéndolo de que estaba todo bien. Al ser consultado don José sobre si existían antecedentes previos de agresiones, contestó que efectivamente habían discusiones entre Pablo Bravo y Marizol Durán y en una ocasión debió intervenir Carabineros, quienes fueron llamados por vecinos, ya que la discusión era muy fuerte en el interior de su departamento, incluso Carabineros debió ingresar a la fuerza y ambos fueron detenidos, pero que esta situación él no la presencié por motivos laborales, no obstante, en dicha oportunidad cuando llegó a su departamento, notó abundante sangre al interior y al consultar a Marizol Durán al respecto, ella respondió que habría inferido cortes en los brazos a Pablo Bravo con una hoja de Gillette o una rasuradora. Continuando con la entrevista sobre los hechos investigados, **don José ratificó cómo encontró a su hijo al interior de la pieza, indicando que tuvieron que forzar la puerta para ingresar, notando que él estaba helado, por lo que asimió que había fallecido y procedió a llamar a Carabineros alrededor de las 18.30 horas del día siguiente a la agresión, situación que llamó bastante la atención, puesto que el testigo no refirió a ningún otro detalle que le haya llamado la atención, más que lo helado que pudo estar su hijo. Sin embargo, mientras entrevistaba a don José, se percató que mantenía manchas rojizas en sus zapatillas, que a simple vista parecían sangre, por lo que le solicitaron entregar sus zapatillas para un posterior peritaje, a lo cual accedió, quedando consignado**

en la respectiva acta de entrega de evidencia, la que fue remitida a LACRIM, mediante cadena de custodia.

En este mismo orden de ideas relacionadas con la **intervención del acusado Bravo Muñoz en los hechos que el Tribunal estableció**, se consideró lo expuesto por la **Inspectora de la PDI Bárbara Andía Jaque**, quien por su parte indicó haber tomado una **primera declaración al encartado Bravo Muñoz**, en la que **negó toda participación en los hechos**, además de haberle tomado una **ampliación de declaración a José Bravo Muñoz, el 6 de agosto de 2019**, sin recordar hora, el que le dijo que su hijo Pablo mantenía una relación sentimental con Marizol, sin embargo, con el paso del tiempo él inició una relación con Marizol, provocando celos de su hijo Pablo y en ciertas ocasiones Pablo lo increpaba por esa situación; le detalló que el sábado a las 22:30 horas se encontraba consumiendo ron con Pablo y Marizol y alrededor de las 3 am, Pablo se puso violento producto de la ingesta de alcohol, comenzó a discutir con ellos, por la relación sentimental que mantenía José con Pablo, que este último comenzó a insultar a Marizol y luego tomó la maleta de esta última, la que quería lanzar del tercer piso al segundo, pero no lo hizo, luego tomó la misma maleta la que quería tirar por las escaleras, **no lo hizo, comenzando un forcejeo entre ambos, que Pablo lo golpeó en un ojo**, que en un momento perdió de vista a Marizol, luego la vio llegar a golpear a Pablo, se lo sacó de encima y lo apuñaló, luego de eso vio a Pablo irse a su habitación, mientras que él se fue a dormir, ratificando su declaración anterior, en el sentido que al momento de entrar a la habitación de su hijo lo vio sobre un velador, que al tocarlo estaba frío sin vida, llamando a Carabineros, los que constataron su muerte, que **le explicó que no quiso dar cuenta de la situación antes descrita, porque pensó que su hijo estaba bien y que no era grave.**

Que, los tres funcionarios de la PDI indicaron que al momento de tomarle declaración al encartado Bravo Muñoz en la unidad policial, se dieron cuenta de una **mancha que mantenía este último en su zapatilla izquierda, por lo que le fueron incautadas y remitidas a peritaje.**

En efecto, la evidencia remitida fue analizada en una primera instancia, por la **perito del Laboratorio de Criminalística de la PDI, Marjorie Paz Vallefin Carvallo**, la que refirió en lo pertinente, haber efectuado una prueba de sangre humana a las manchas de ambas zapatillas, dando resultado positivo para sangre humana, la zapatilla izquierda, que luego se efectuó la extracción de ADN de parte del material biológico recepcionado, es decir, **tanto de la sangre de la zapatilla izquierda como de los hisopados y legrados del acusado Bravo Muñoz**, determinándose haber obtenido de aquello un **ADN cuantificable para obtener perfiles genéticos o huellas genéticas y que fueron realizadas también posteriormente por otro perito.**

Es así que la **Perito Bioquímica Nieves Alejandra Aguirre Orellana**, señaló en juicio que luego de haber peritado la **mancha levantada desde la zapatilla izquierda del acusado Bravo Muñoz, es 8.000.000 de veces más probable que mantenga la huella genética de la víctima Pablo Bravo Cortés**, que si proviniera de otros 3 individuos al azar de la población, **conclusión que conlleva al Tribunal a concluir, que sí se encontraba el encartado José Bravo Muñoz junto a la víctima, al momento que este último fue herido con arma cortopunzante.**

Que, de los dichos de la **Comisario de la PDI Navarro Benucci, del Inspector Fabian Pérez Moraga y de la Inspectora Bárbara Andía Jaque**, unido a lo concluido por las **peritos químicos, Marjorie Paz Vallefin Carvallo y Nieves Aguirre Orellana**, el Tribunal ha arribado a las siguientes conclusiones:

1. **Negación de participación:** El encartado, Bravo Muñoz, negó cualquier implicancia en el incidente, culpando de todo a la coimputada, **lo que genera una disonancia entre su declaración y la evidencia recolectada** (zapatilla izquierda del imputado con mancha pardo rojiza, que resultó con ADN del occiso).
2. **Evidencia física:** La mancha encontrada en la zapatilla izquierda de Bravo Muñoz se consideró un **elemento clave para determinar su intervención en los hechos**, puesto que de su incautación y posterior análisis constituye un **indicio que demuestran la presencia del imputado al momento de la agresión de su hijo**.
3. **Análisis genético e implicancia directa:** La conclusión de la perito Aguirre Orellana sobre la mancha genética apunta a una probabilidad extremadamente alta de que la evidencia corresponde a la víctima, Pablo Bravo Cortés, **circunstancias que a juicio de estas sentenciadoras constituye un fuerte indicio de su intervención o culpabilidad en relación al crimen de su hijo**.
4. **Contexto judicial:** Las conclusiones de los **testimonios y análisis genéticos** proporcionan al Tribunal una **base sólida para considerar la participación de Bravo Muñoz en el deceso de su hijo, a pesar de sus afirmaciones de inocencia. Es decir, la combinación de testimonios y evidencia forense proporciona un fundamento sólido para considerar la culpabilidad de Bravo Muñoz en la agresión, además de un posible patrón de comportamiento violento preexistente**.

En resumen, la **evidencia forense se contradice con la versión del encartado Bravo Muñoz, resultado científico**, que el Tribunal de acuerdo a los principios científicamente afianzados, **juega un papel crucial en la investigación seguida en contra del encausado**, la que sugiere y en consecuencia, lleva a la conclusión de una **conexión entre el encartado Bravo Muñoz y el ataque con arma cortopunzante a Pablo Bravo Cortés**.

Ahora, todos los antecedentes consignados y analizados precedentemente fueron relacionados con la **dinámica de los hechos** explicada por la **perito Médico Legista y Criminalista, Vivian Bustos Baquerizo**, la que refirió que en noviembre del año 2020 le correspondió revisar los antecedentes documentales relacionados con lesiones y con la muerte de Pablo Bravo, con el objeto de precisar la naturaleza de las lesiones, plantear una dinámica posible para la producción de estas lesiones y detectar alguna particularidad dentro de esa dinámica, a solicitud del Fiscal. En tal sentido, recibió la copia de la carpeta, considerando alguna información que le pareció pertinente a la pericia, como el parte policial que daba un contexto de tiempo y espacio y de las personas que estaban relacionadas con la detección del cadáver, el informe científico-técnico del sitio del suceso que precisó las características del hallazgo, también las condiciones de tiempo y espacio, las particularidades de manchas que habían en el lugar y las relaciones existentes entre las lesiones y las vestimentas que portaba el cuerpo. Igualmente, estimó la información de la autopsia médico

legal que precisó las lesiones, fijándolas de mejor manera fotográficamente describiendo los hallazgos en el interior del cuerpo e incorporando el resultado de un estudio de alcoholemia que le pareció importante en este análisis. También, consideró dentro de la carpeta, la fotografía de una zapatilla que indicaba corresponder al padre del fallecido; también la declaración de los hijos del padre del fallecido y la declaración de éste.

Con esa información, el primer punto que le pareció importante destacar, fue la forma de morir en término fisiológico. Según la autopsia, se constató que la muerte se produjo por un fenómeno de hemorragia, una hemorragia que vino de distintos puntos del cuerpo, de distintas zonas lesionadas, pero fundamentalmente, por la rotura de una arteria; de modo que, esta muerte fue rápida, que se estableció en un intervalo que pudo ser entre 15 a 30 minutos, periodo en el que hubo una reducción de las capacidades del sujeto que se produjeron muy rápido, quizás sólo un par de minutos, hubo una merma importante de las capacidades, sobretodo motoras, sin que necesariamente haya habido compromiso de conciencia. Por lo tanto, es posible estimar que esta persona, después de que recibió, al menos, la lesión cortopunzante de la arteria, a los pocos minutos debió haber pedido la capacidad de estar de pie y, por lo tanto, también su capacidad para desarrollar gestos enérgicos, y éstos, especialmente relativo a todo lo que sea gestos de defensa, de lucha, de movimientos de evitación y la huida.

El segundo capítulo, fue el análisis específico de las lesiones que el cuerpo presentaba y se consideró que todas las lesiones que se observaron y que se consignaron en la autopsia, que eran heridas cortopunzantes en miembros inferiores y en glúteos, las escoriaciones en antebrazos y en dorso de mano, eran todas vitales y que habían sido producidas en vida, pero no habían sido todas producidas en un instante, sino que hubo una secuencia. Unas habían sido provocadas con gran competencia cardio circulatoria y habían otras que habían sido provocadas con bastante menos competencia cardio circulatoria, es decir, lesiones que se pudieron haber establecido en un intervalo, a lo mejor, de pequeños minutos. Se consideró que había dos etiologías identificables, había lesiones contusas con golpes contra superficies duras o ásperas, sin punta, sin filo, sobre todo a nivel del torso, de dedos de la mano y todas las demás podían ser explicadas por el elemento con punta y con filo, empleado de distinta manera. En algunas ocasiones deslizantes, cortes superficiales, en otras con pequeña energía, generando pequeñas lesiones puntiformes y en seis ocasiones por la punta, contra el cuerpo y con recorridos importantes dentro del cuerpo, que en una ocasión llegó a ser de 12 centímetros. Se estimó que por la localización, las huellas contusas del dorso de los dedos eran huellas de lucha, es decir, el afectado trasladó energía hacia el exterior. Las lesiones puntiformes y las escoriaciones cortas en miembros, son de defensa, el afectado mantuvo capacidad de movimiento y hacía gestos para reducir el riesgo de resultar dañado. Las otras seis, son todas agresivas y tienen una particularidad, es que están todas en el plano posterior del cuerpo, donde las maniobras defensivas son imposibles de realizar, sólo se puede evadir o huir, porque no hay defensa posible hacia posterior. En cuanto a la fisiopatología, las escoriaciones, cualquiera de ellas, contusas o corto deslizantes, no generaron sangrado mayor ni ningún tipo de incompetencia, pero las lesiones cortopunzantes del posterior del cuerpo sí generaron todas dolor, todas sangrado y, particularmente dos, sangrado muy abundante, una que seccionó la

femoral por posterior en el lado izquierdo y la otra en la parte baja de la pierna derecha, donde también hubo mucho sangrado. Por lo tanto, los efectos de estas heridas eran evidentes desde el exterior siempre, por dolor, por limitación de la actividad y por el sangrado; hubo tres señas externas de que se habían producido lesiones importantes. Un acápite más que incorporó en ese capítulo, que fue las características del arma cortopunzante, pues se consideró que la multiplicidad de lesiones cortopunzantes en el plano posterior del cuerpo, en especial, que se situaban en un área bastante acotada, la más alta estaba como 87 centímetros del talón, la más baja estaba como 25 centímetros sobre el talón, o sea, se distribuían como en 50 centímetros de altura, con alta probabilidad que fueron provocadas por una sola arma y que esta arma tenía un solo filo, y que, a lo menos, tenía 12 centímetros de largo. En relación a los elementos contusos, se estimó que pudo haber sido cualquiera; en cuanto a lo que se observó en las manos de esta persona, no fue posible considerar contra qué habían golpeado, lo que había generado la escoriación. Con esto, se finalizó el análisis de las lesiones del afectado.

Continúa explicando la experta que, ***para la segunda interrogante del Fiscal***, se consideró la información del sitio de suceso, integrando este conocimiento de las lesiones. La observación del cuerpo desnudo en el sitio y de sus vestimentas, indica ***que el sangrado se produjo, fundamentalmente, de pie, es decir, las lesiones cortopunzantes se ocasionaron cuando el sujeto se encontraba de pie, y por eso hay sangre hasta en la planta de sus pies***. En segundo lugar, prácticamente ***la mayoría de estas lesiones se sitúan en el plano posterior del cuerpo y tienen, por lo tanto, la posibilidad de indicar que cuando se produjeron, el agresor estaba detrás del agredido***. Estas lesiones tienen trayectorias que divergen en los tres ejes, si bien todas van en dos ejes, todas van hacia adelante, algunas suben, otras bajan, unas van más a la izquierda, otras van más hacia la derecha; y eso indica que estas heridas se produjeron en un contexto dinámico en el que, si bien el agresor siempre estuvo detrás, hubo modificaciones en cuanto a la ubicación relativa entre ambos, pero que el agredido siempre estuvo erguido. ***Al observar las fotografías del sitio, se observa que inmediatamente detrás de la puerta a pocos centímetros detrás, hay una mancha de sangre de apoyo contra el muro. Es una mancha amplia, indica que hay un elemento ensangrentado que contactó contra esa pared, pero no sólo es un elemento ensangrentado sino que es un elemento muy ensangrentado, porque de esa mancha se derive regueros sobre el muro que terminan en gotas gruesas abajo, con la más alta probabilidad, es mancha está relacionada con la lesión cortopunzante en el muslo posterior que corta la arteria y la vena femorales***. Haciendo una estimación topográfica de esa fotografía, que afortunadamente tiene una de las zapatillas del agresor en ese punto, está cercana a los 60 centímetros de altura sobre el suelo y coincide, por lo tanto, ***con la altura que tiene la lesión en el muslo, la autopsia la midió a 68 centímetros sobre el talón y esta es la sangre que está sobre la vestimenta hacia abajo, por lo que, considera que esa es la primera de las lesiones, porque de las siguientes lesiones, la tanatóloga cuando hace la autopsia, señala que de esta lesión hay sangre dentro del tejido, sobre el vaso, alrededor del vaso, infiltrando hacia abajo, pero también infiltra hacia la zona superior***, es decir, que cuando se rompe la arteria, el individuo está en absoluta

suficiencia cardiocirculatoria, es absolutamente competente, no le falta sangre ni le falta presión y puede infiltrar en los dos sentidos, incluso en contrasentido a la gravedad. Y eso, explicaría entonces también, por qué la tanatóloga describe que varias de las heridas cortopunzantes que están por posterior, tienen menos infiltrado sanguíneo, y lo destaca, ***que hay varias con menos infiltración sanguínea***; entonces, acredita o comprueba, su estimación de que no fueron todas simultáneas, sino que se produjeron a lo largo de un cierto intervalo, incluso algunas de ellas se produjeron cuando ese sangrado de la arteria femoral, estaba produciendo una merma cardiocirculatoria. ***Esta lesión que se produce posteriormente en el muslo y que genera una lesión grave, mortal, dolorosa, de 12 centímetros de profundidad, ha debido producirse antes de que se produzca la mancha, ya que cuando se produce la mancha es porque el sujeto se va hacia atrás y se apoya en el muro. Entonces, previamente hubo una situación de interacción violenta con otras personas; es seguro de que el sujeto en algún momento enfrenta a un agresor con elemento corto punzante cara a cara, porque tiene huellas de defensa las cuales se encuentran sólo en el lado izquierdo de su miembro superior izquierdo***, entonces el miembro superior derecho no estuvo disponible para defensa, nunca se enfrentó al filo el miembro superior derecho, solamente el izquierdo. Cuando ***se observa la vestimenta, particularmente los miembros inferiores, se observa que hay manchas de sangre importantes en ella y que guardan relación con la zona del sangrado. Interesante, el número y la localización de las roturas en las ropas mirando las lesiones, todas las cortopunzantes están por posterior, pero sólo en el jeans las lesiones de la cara, las lesiones del miembro inferior del lado derecho, que son las que están en el subglúteo o muslo, y en la pierna, no están por posterior en el jeans, están sobre la cara anterior, el pantalón entonces estaba corrido, y junto con eso, el jeans está además doblado, con pliegues, porque hay más cortes en la tela que los cortes que hay en el cuerpo; y esto también se observó en el pantalón de tela sintética, un pantalón muy sintético, en donde también los cortes están por anterior de la prenda, pero en el cuerpo están todos en posterior, lo cual también se observó en el buzo. Tampoco hay una correspondencia exacta de la localización de las lesiones en las prendas, sobre todo en la zona más distal, que lo que hay en el cuerpo, lo que indica entonces, que el afectado tenía sus ropas sujetas y traccionadas, particularmente, hacia la izquierda e hizo que la prenda girara sobre el cuerpo, y por eso, al reposicionar la prenda normal, el corte está por anterior en la ropa y está por posterior en la prenda***. Explica que como ***es difícil traccionar desde las prendas y además hacer tantos cortes profundos, por lo que, con la más alta probabilidad hay una tercera persona en esta interacción, esa tercera persona sostiene desde las prendas e impide que el agredido cambie de posición o se aleje del agresor, por eso son tantos los cortes y es posible que esa tercera persona haya sido la que genera que el miembro superior derecho no haya estado disponible para defensa que hayan habido maniobras de retención por las ropas***. Después de que han acontecido los cortes en el cuerpo, las lesiones sangrantes en el cuerpo, el agredido se alejó del punto donde se generan estas lesiones que es cerca de la puerta y la siguiente evidencia de su ubicación es sobre la cama, hay dos áreas separadas de manchas sobre la cama, es posible que el agredido, haya en esos pocos metros,

experimentado esta merma fisiológica que lo vuelve incompetente para seguir de pie y cae sobre la cama. Hay alguna probabilidad, que alguna de las lesiones, en especial la que está en la base del escroto, se haya producido en esa posición, porque es una zona de muy difícil alcance.

Cuando el **equipo investigador llega al sitio de suceso, el cadáver está en posición sentada sobre un parlante, con el tronco desplomado hacia posterior; las vestimentas inferiores, los pantalones están desplazados a mitad del muslo sobre la zona genital y el muslo del lado derecho, hay ropa puesta encima que no tiene sangre, pero el afectado tiene sangre en sus manos, por lo que esa ropa no la puso el afectado. Cuando se retira el cuerpo se observa la superficie de ese parlante, no hay sangre allí, solamente una pequeña cantidad en el filete anterior de ese dispositivo, por lo tanto, el cuerpo fue ubicado sobre esa zona, no se posicionó el afectado por sí mismo cuando todavía sangraba, cuando todavía su sangre estaba húmeda, sino que fue posicionado allí por otra persona y seguramente fue una maniobra compleja, no fue una maniobra sencilla y en esa acción se desplazó la vestimenta.**

Refiere que ante la observación del cuerpo, de las manchas de sangre de su ropa, de la mancha de sangre de la cama y la observación del resto del sitio, indican que hubo maniobras de aseo, no hay más sangre en el suelo, salvo un par de gotas aisladas que no guardan ninguna relación con el sangrado de la vestimenta, ni con el sangrado que hubo en otros textiles. En ese contexto, entonces, las huellas de lucha que este cuerpo presenta en el dorso humano, sólo pudo acontecer antes de que se iniciara la agresión con el elemento cortopunzante, no hay otra posibilidad, porque fisiológicamente no estaba competente.

Indica, a continuación que, para responder a la tercera interrogante del Fiscal, hay elementos que, ya los había presentado, que le parecieron distintivos. **En primer lugar**, que la agresión con elemento cortopunzante se produce con el agresor por la espalda, lo que no sólo imposibilitó al afectado para maniobra de defensa, sino también, pudo ser una agresión que haya sido absolutamente imprevista para el agredido, que nunca haya visto el arma. **En segundo lugar**, que haya evidencia objetiva de que esta persona fue retenida, seguramente, por un miembro superior que nunca lo empleó en defensa y de sus miembros inferiores, lo que le impidió huir, esquivar y cambiar de ubicación en relación al agresor. **En tercer lugar**, que las huellas de lucha que muestra el agresor en el dorso de su mano, sí resultan compatibles con las lesiones contusas que presentan las otras dos personas que estaban en el domicilio con él, que era su padre y esta persona de sexo femenino, porque son lesiones del tipo contusión de mediana energía, con capacidad de acceder a las zonas medias altas de la cara en este caso y, **que en los dos casos la agresión también tenía en la cara de las dos personas, hay una semejanza; y que, en esa interacción violenta entre estas tres personas, no hay ninguna simetría, no hay simetría ni en los medios empleados, porque en este caso quien fallece sólo habría empleado sus puños, mientras que contra él se emplearon otro tipo de fuerza más un arma cortopunzante; y tampoco hay simetría en los resultados, él terminó fallecido y las otras dos personas terminaron con lesiones leves.**

A las consultas de la fiscalía, respondió que efectivamente la herida cortopunzante que hace el recorrido de 12 centímetros es la primera que se le causó a la víctima y que le generó incapacidad de movilización, además, mucho sangramiento, esto último que pudo comprobar con la mancha que se encuentra en la pared de la pieza del fallecido, dado que la altura donde se encontraba ésta es consistente con la lesión del muslo a 68 centímetros, de acuerdo a la autopsia y la mancha en el muro estimó, ligeramente, sobre 60 centímetros, pero es la lógica, porque el curso de la sangre baja, impregna hacia abajo, por lo que es concordante esa mancha con la lesión del muslo, inferida cuando la víctima se encontraba de pie, decantando la sangre hacia abajo por efecto de la gravedad. Todo lo que pudo haber estado hacia abajo de esa lesión, debió haberse encontrado con mancha, inicialmente por goteo, incluso por charco y eso es lo que da cuenta, de que no existiendo ese tipo de marca al hallazgo en el sitio de suceso, es porque hubo maniobras de aseo sobre todas las cosas que estuvieron cerca de esa zona sangrante donde debieron haber manchas, las que, con la más alta probabilidad, fueron frotadas y limpiadas posteriormente. Añade, que respecto a la lesión que tuvo la víctima en el muslo y que dañó una arteria importante, clínicamente se sabe que aproximadamente dentro de los 10 a 15 minutos después de la sección de un vaso como este, sobre todo si la persona queda en posición acostada, la capacidad de movimiento se pierde y una persona de pie con este sangrado, normalmente dentro de los siguientes 5 a 7 minutos pierde su capacidad de mantenerse de pie y esta es una información que maneja de una experiencia directa en relación a un funcionario policial que tuvo una lesión de la femoral y que antes de los 7 minutos ya había que sostenerlo porque no podía mantenerse de pie. Respecto a la consciencia, ésta comienza a enturbiarse desde el momento que la persona pierde la capacidad motora y se mantiene consciente, tal vez, un par de minutos más, pero hasta el momento en que todavía hay capacidad de mantenerse de pie, todavía se mantiene con consciencia. Por lo que, estima, que la pérdida de consciencia de la víctima, pudo darse entre 5 a 15 minutos, no obstante, es una estimación muy amplia, porque si hubo una interacción física, una interacción violenta inmediatamente antes, entonces las personas no están con pulso ni con presión normal, están con todos esos parámetros aumentados y al ocurrir esto, la pérdida de sangre es más rápida porque está con la presión y con la frecuencia cardíaca más alta. Al perder la consciencia, el sujeto pierde la capacidad de hablar, porque no tiene la capacidad de hacer una organización dentro de los aspectos neurológicos, tiene menos posibilidad de trasladar esas decisiones neurológicas a gestos motores complejos.

En cuanto al tiempo de duración de la sangre en condiciones de manchar otro elemento, indica que la sangre es un fluido que se evapora y seca; por lo que, las condiciones ambientales en las cuales se encuentre son importantes. En este caso, los sangrados se produjeron todos sobre soportes absorbentes, es decir, suelo, muro de tipo material sólido, no baldosa, por lo que, el secado debió tardar entre 6 horas a 10 horas como máximo, en caso de que hubiese charco. ***Y, considerando las condiciones que observó del sitio de suceso y de la zona donde se depositó este sangrado, cuando ha transcurrido un periodo superior a las 30 horas o 36 horas, no es posible que se produzcan nuevos goteos a partir de las lesiones, porque desde las mismas lesiones, ya no hay posibilidad de sangrado directo a menos que***

se produzca manipulación de las heridas. El contacto o roce con las manchas secas podrá generar depósito de escamas de sangre, porque la sangre se seca y se transforma en laminillas que pueden ser desprendidas como escamas, y si éstas son muy gruesas se transforman en costras en el cuerpo. Pero, si la sangre que está seca se fluidifica de alguna manera y se mezcla con agua y se vuelve a su estado acuoso, podría nuevamente haber un goteo, lo que implica necesariamente que, para aquello, hubo que incorporar un fluido para hidratarla. **Continúa declarando, que el tiempo que transcurrió para dejar de sangrar esta lesión donde se seccionó la arteria y la vena, y teniendo todas las demás lesiones que se contabilizaron en su cuerpo, las heridas que sangraron perfectamente evolucionaron en no más de unos 15 a 30 minutos. De hecho, cuando este cuerpo es examinado en el sitio de suceso y es puesto en el suelo** de cúbito dorsal para el examen, el piso no tuvo nuevas manchas, no hubo más producción de charco, aun cuando el cuerpo estaba decúbito dorsal, o sea, el cuerpo ya no tenía capacidad de sacar más sangre al exterior, esto en referencia con las fotografías que se tomaron en la habitación del fallecido. Incluso, en ninguna fotografía se observó que hubo nueva mancha en el piso, éstas se tomaron sin siquiera tener que limpiar las heridas, porque ya estaban secas.

Añade, que en **relación con la dinámica** en que ocurren los hechos, **primero se produce la lesión con el arma cortopunzante penetrante, con un recorrido de 12 centímetros inicialmente, que, como lo indicó debió ser la primera por la respuesta interna que hay, y porque las demás tienen menos infiltrado hemorrágico en los tejidos profundos de aquellos que tiene la primera lesión, pues las siguientes lesiones son menos profundas** y se generan con distintas inclinaciones de la hoja cuando las ropas están fuertemente tiradas hacia la izquierda del afectado; y así, la ropa que normalmente cubre el plano posterior del cuerpo, de las miembros inferiores, ahora está cubriendo la zona anterior.

Que, en relación a su **hipótesis sobre la posición del cuerpo**, expone que **la víctima nunca se sentó vivo sobre esa superficie (el parlante), porque las escasas manchas de sangre que hubo, fueron frotadas y estaban en la zona anterior de la estructura, lo que significa que el cuerpo fue apoyado y luego empujado hacia atrás, pero ya no estaba sangrando a ese momento, porque la sangre estaba bastante más seca y el sujeto estaba fallecido. Sin embargo, el hecho que se haya podido colapsar la mitad superior del tronco hacia atrás, indica que la rigidez cadavérica no estaba instalada, por lo menos hasta ese nivel, de modo que esa pudo ser una maniobra que se desarrollara dentro de las primeras 4 a 5 horas después de que aconteciera la muerte.** Que, a propósito, la rigidez cadavérica es el fenómeno químico de la musculatura y que va desde arriba hacia abajo, alrededor de la cuarta o quinta hora o sexta hora, más o menos, puesto que la musculatura lumbar ya debe estar rígida y esta persona estaba colapsada hacia atrás, media girada en una posición que vitalmente es muy incómoda porque genera una atracción enorme y en una posición como esa, una persona gira el tronco para caer al suelo al final; pero él estaba en esta posición. Para que hayan podido ubicarlo ya fallecido, quiere decir que la muerte no tenía todavía seis horas de evolución, porque a las seis horas ya habría estado con la musculatura en un barrillo, no se habría colapsado, desplomado hacia posterior, habría quedado apoyado hacia un lado no más.

Finalmente, **responde que se produjeron maniobras de aseo, a propósito de la lesión que tenía el fallecido, en el dormitorio, porque en el piso no hay más que una pequeña mancha de sangre y en todas las estructuras que estaban en contacto directo con él, había muchísima sangre, de hecho, los tres pantalones están impregnados de sangre lo que indica que, a lo menos, debería haber existido un reguero de sangre en el piso.** También, considera que la víctima no pudo desplazarse en una sola ruta ininterrumpida, y si lo hizo, debió haberlo hecho con detenciones, en este caso, no sólo habríamos tenido goteo, habría existido charco, pero no hay charco ni goteo. Respecto a las lesiones cortopunzantes recibidas en la parte posterior, solamente una de ellas fue muy superficial inferida en el plano inferior del cuerpo, en la base del escroto, pero que ésta debió haberse propinado en circunstancias que la víctima estuviera acostada en la cama, ya que dado el lugar, resulta más fácil para el agresor llegar a hasta ese punto, de otra manera, sería una maniobra poco común, pero no imposible. Que, **estas lesiones de ninguna manera pudieron ser auto inferidas, dado que las lesiones que tiene en las zonas de los glúteo, topográficamente, una persona sin limitación de sus miembros superiores, puede alcanzar esta zona;** sin embargo, una persona con insuficiencia circulatoria, es incapaz de hacerlo, y en este sentido, la autopsia fue clara en señalar que hay algunas lesiones con muy poca infiltración hemorrágica, lo que significa que para entonces tenía insuficiencia circulatoria, y si tiene insuficiencia circulatoria tiene dificultad motora, pero además tiene dificultad para hacer la conexión neurológica motora; entonces, desde la fisiología, puede señalar que estas lesiones no se explican por maniobra autoprovocada.

*Que el Tribunal, al efectuar un análisis de la pericia expuesta por la perito **Vivian Bustos Baquerizo**, respecto de la muerte de Pablo Andrés Bravo Cortés, en primer término pudo dejar por sentado o establecer lo siguiente:*

1. **Contexto del caso:** En noviembre de 2020, Bustos fue solicitada para revisar los antecedentes documentales relacionados con la muerte de Pablo Bravo Cortés, analizando las lesiones y el contexto en el que ocurrieron.
2. **Causas de la muerte:** La autopsia determinó que la muerte fue consecuencia de una hemorragia rápida provocada por la lesión a la arteria y vena femoral, estimando que la muerte ocurrió entre 15 a 30 minutos tras la lesión.
3. **Análisis de las lesiones:**
 - Se encontraron varias lesiones cortopunzantes y contusas en el cuerpo de la víctima, todas consideradas homicidas, sobre todo la primera de ellas, indicada precedentemente.
 - Las lesiones fueron causadas en diferentes momentos, algunas con alta competencia cardiocirculatoria y otras con menos.
4. **Dinámica de la agresión:**
 - Las lesiones se produjeron principalmente en el plano posterior del cuerpo, respecto del agresor que se encontraba premunido de arma cortopunzante, estaba detrás de la víctima.

- La víctima mostró signos de confrontación y lucha, por lo que también existió una tercera persona con la que el ofendido estaba trenzado a golpes de frente, las que fueron contusas, a diferencia de las lesiones cortopunzantes que se ubicaron en la parte posterior e inferior de su cuerpo.
- **Hipótesis del Suceso:** La agresión involucró a un primer agresor utilizando un arma cortopunzante por detrás y una segunda persona retenía a la víctima de frente tomándolo de sus ropas –por eso las heridas causadas no calzaban con algunas rasgaduras de sus pantalones, situación explicada detalladamente por la perito Vivian Busto-, impidiéndole defenderse.

5. **Observaciones en el sitio del suceso:**

- El cadáver fue encontrado en una posición que sugiere que fue colocado allí por otra persona después de morir.
- No se encontraron manchas de sangre en el suelo, lo que nuevamente evidencia haberse alterado el sitio del suceso, consistentes en haberse realizado maniobras de limpieza en la escena del crimen. Es decir.

6. **Conclusiones:**

- La intervención violenta fue asimétrica, ya que sólo la víctima usó sus puños en la confrontación cuando estaba trenzada a golpes con otra persona, mientras que fue atacada con un cuchillo por su espalda en múltiples ocasiones, siendo tomado desde sus ropas por la persona que tenía al frente.
- Las lesiones apuntan a que no hubo tiempo suficiente para que la víctima se recuperara después de la agresión y su capacidad de resistencia fue rápidamente superada por la pérdida de sangre, atendidas las características de la primera lesión.

Al mismo tiempo, a partir de la exposición efectuada por la **experta Bustos Baquerizo** se pueden establecer las siguientes conclusiones respecto a la dinámica de los hechos y la intervención de dos personas en las agresiones a la víctima, Pablo Andrés Bravo Cortés:

1. **Intervención del Agresor:**

- Las lesiones cortopunzantes se produjeron en gran medida en el plano posterior del cuerpo de la víctima, lo que sugiere que dichas agresiones fueron llevadas a cabo principalmente por un agresor que se encontraba detrás de Pablo Bravo, impidiendo así cualquier maniobra defensiva adecuada por parte de la víctima.
- El hecho de que las lesiones más significativas, como la que causó la ruptura de la arteria y vena femoral, hayan sido infligidas desde un ángulo difícil de defender, indica una agresión sorpresiva, en la que el agredido no tuvo oportunidad de reaccionar.

2. **Retención de la víctima:**

- La evidencia sugiere que hubo una segunda persona involucrada en la agresión que sostenía a la víctima durante el ataque, lo que le impidió que este último pudiese desplegar alguna actividad defensiva. Esto se infiere del hecho de que el miembro superior derecho de la víctima no mostró huellas de defensa, lo que apunta a que pudo estar inmovilizado, aunado a la discordancia con las lesiones en los miembros inferiores y las rasgaduras en los pantalones, que estaban más por la parte anterior.
- Las lesiones defensivas en el miembro superior izquierdo indican que el agredido trató de protegerse, pero estaba en una posición de desventaja debido a la acción de esta segunda persona que lo sostenía.

3. Dinámica de la agresión:

- El ataque se desarrolló en un contexto de violencia secuencial. La primera herida, que se clasificó como la más grave y con el recorrido mayor, probablemente ocurrió al inicio de la confrontación, lo que llevó a una rápida pérdida de sangre y capacidad de movimiento por parte de la víctima.
- La secuencia de lesiones sugiere que la víctima estuvo en movimiento (luchando o tratando de huir) antes de caer o ser incapacitada, lo que refleja una interacción violenta prolongada en la que el agredido intentó defenderse, existiendo dos agresores en el lugar, uno por la parte anterior –que propinó la puñalada mortal- y otra por la parte posterior.

4. Evidencia de manejo posterior:

- La ausencia de manchas de sangre en ciertas áreas, como el suelo –especialmente en el living comedor, que el equipo de la PDI sólo al día siguiente con luz de día pudo encontrar escasas manchas en esa zona-, sugiere que hubo una limpieza después del ataque –especialmente del living comedor, que fue la zona en donde se originó el ataque estando con la puerta abierta, de lo contrario los vecinos no podrían haber escuchado todos los gritos-, lo que conlleva a concluir que los agresores manipularon la escena del crimen, alterando el sitio del suceso, para ocultar tanto la naturaleza y lugar de la agresión principal –living comedor y necesariamente el charco de sangre que debería haber dejado desde el living hacia su dormitorio- como sus respectivas responsabilidades. En efecto esta conclusión se condice con lo referido al respecto, por el jefe de caso, el Comisario Marcelo Navarro Benucci, consignada precedentemente.
- Las características de la disposición del cuerpo y vestimenta también sugieren que la víctima fue trasladada o acomodada en una posición que no fue autosuficiente, sino que implicó la intervención de terceras personas, habiendo sido apoyada en algún momento en el muro de entrada a su dormitorio como acostada en la cama, probablemente para bajarle sus pantalones para ver la extensión de las heridas, siendo dejado en la posición que se encontró, sentado en el parlante y que por su propio peso la parte superior de su cuerpo cayó

hacia atrás, resultando evidente que a esa altura la víctima ya había fallecido, según lo explicado por la perito Bustos –si no estaba fallecido en esos momentos, a lo sumo ya tenía pérdida de consciencia-.

5. Consecuencias:

- La combinación de las lesiones, la falta de defensa efectiva por parte del ofendido y la intervención de un segundo individuo resalta la naturaleza organizada de la agresión, sugiriendo un ataque concertado entre al menos dos personas. En conclusión, se puede afirmar que la agresión a Pablo Bravo fue el resultado de la intervención coordinada de al menos dos personas, donde una persona infligió las lesiones y la otra retuvo a la víctima, impidiendo una respuesta efectiva. Esta dinámica resalta la brutalidad del ataque y apunta a una interacción violenta con un accionar posterior por parte de los hechores, a fin de evadir sus respectivas responsabilidades en el mismo, limpiando el sitio del suceso y no dando aviso a las autoridades pertinentes hasta el día siguiente en la tarde, simulando sacarse las bisagras de la puerta como para dar a entender que el ofendido se encerró en su dormitorio por dentro, se auto infligió las heridas en dicha dependencia –situación científicamente imposible- y falleció allí. De hecho, de haber sido esa irrisoria situación factible, se habría encontrado el arma cortopunzante en dicha habitación.

En resumen, en relación a la participación del **padre del ofendido José Enrique Bravo Muñoz**, negó toda intervención en los hechos ***indicando solamente que después de la discusión que mantuvieron los tres, se fue a acostar sin saber nada más de lo ocurrido, hasta las 18:30 horas del día lunes 6 de agosto de 2019, oportunidad en la que constató que su hijo estaba fallecido al interior de su dormitorio***, intervención que también fue cuestionada por su defensa.

Sin perjuicio de lo anterior, estas sentenciadoras lograron adquirir convicción más allá de toda duda razonable, de su participación en la muerte de su hijo, en virtud de las probanzas aportadas por los acusadores, analizadas pormenorizadamente en los párrafos precedentes.

En efecto, los **testigos e hijos del encartado María José y José Alfonso, ambos Bravo Cortés**, en lo pertinente señalaron que posterior a la muerte de la víctima, se juntaron con un amigo de Pablo de nombre **Alex Aguayo, además de Marcelo Zenteno Velarde**, oportunidad en la que este último les indicó que luego de haber ***escuchado a Pablo que le gritaba “llama a Carabineros, a la ambulancia,” decidió subir a auxiliarlo y al llegar a las escaleras se cruzó con la mujer y un vecino de nombre Álvaro, los que les impidieron el paso, logrando llegar arriba, encontrándose en el umbral de la puerta del departamento de Pablo, a su padre José Bravo, quien le dijo que no había pasado nada, cerró la puerta y apagó las luces***. Testimonio que en parte fueron ratificados por los dichos de la **Inspectora de la PDI Bárbara Barra Carreño**, quién al haberle tomado declaración a **Marcelo Zenteno Velarde**, en lo pertinente este último señaló ***que el día de los hechos, él se encontraba en la calle drogándose con pasta base, que a las 4 de la madrugada, escuchó una discusión entre Pablo, su padre y la mujer, que Pablo gritó “llamen a los***

pacos, que me están pegando”, que por temor, como pensó que llegaría Carabineros decidió retirarse del lugar, pero ***al día siguiente se encontró con el padre de Pablito, al que le preguntó por este último, quien en tono enojado o molesto le dijo “no sé, no sé”***. Atestados que fueron enlazados por los de la ***Inspectora de la PDI Bárbara Andia Jaque***, quien por su parte indicó haber tomado una ***primera declaración al encartado Bravo Muñoz***, en la que niega toda participación en los hechos, pero durante dicha diligencia se percató la policía de una ***mancha que mantenía este último en su zapatilla izquierda, la que incautó y mandó a periciar***, aseveración confirmada por la ***perito Maryorie Vallefin Carvalho***, resultando según la explicación de la ***Perito Bioquímica Nieves Alejandra Aguirre Orellana***, que la ***mancha levantada desde la zapatilla izquierda del acusado Bravo Muñoz es 8.000.000 de veces más probable que mantenga la huella genética de la víctima Pablo Bravo Cortés, que si proviniera de otros 3 individuos al azar de la población***. Ahora, todos los antecedentes consignados y analizados precedentemente fueron relacionados con la ***dinámica de los hechos*** explicada por la ***perito Vivian Bustos Baquerizo***, la que refirió que primero se produjo la ***lesión mortal con el arma cortopunzante penetrante, con un recorrido de 12 centímetros***, puesto que las siguientes lesiones son menos profundas. Que, en relación a su hipótesis sobre la posición del cuerpo, expuso que ***la víctima nunca se sentó vivo sobre esa superficie (el parlante), por las escasas manchas de sangre que habían, las que además indica que fueron frotadas y estaban en la zona anterior de la estructura, lo que significa que el cuerpo fue apoyado y luego empujado hacia atrás, pero ya no estaba sangrando a ese momento, porque la sangre estaba bastante más seca y el sujeto estaba fallecido***. Luego señala, al igual que el ***inspector de la PDI Felipe Vásquez Guerrero***, que ***sí se produjeron maniobras de aseo, a propósito de la lesión principal que tenía el fallecido***, atendido que en el piso del dormitorio, no había más que una pequeña mancha de sangre y en todas las estructuras que estaban en contacto directo con él, había muchísima sangre, explicando que se contrapone a lo anterior, que los tres pantalones del occiso estaban impregnados de sangre, lo que indica que, a lo menos, ***debería haber existido un reguero de sangre en el piso***. También, consideró la experta que ***la víctima no pudo desplazarse en una sola ruta ininterrumpida, y si lo hizo, debió haberlo hecho con detenciones, en este caso, no sólo hubiese manchas de sangre por goteo, sino que habrían existido charcos de la misma***, los cuales no habían en dicha superficie. En consecuencia, ***el Tribunal, de acuerdo a la lógica, las máximas de la experiencia y teniendo en consideración el parentesco de la víctima con el encartado Bravo Muñoz, concluyó como imposible la posibilidad que este último no se haya percatado de dicha lesión mortal***. En efecto, tal como lo indicó la perito Bustos Baquerizo, al momento de recibir ***dicha puñalada*** de 12 centímetros de longitud, lesionando tanto su ***arteria como vena femoral***, el ***encartado debía necesariamente haber visto cómo la pierna de su hijo sangraba profusamente, manchas extensas de sangre que el Tribunal pudo observar en las fotografías de las vestimentas del occiso***, por lo que, resulta imposible que su padre no se haya dado cuenta que el ofendido había quedado muy mal herido sangrando y, habiendo probado ***que la coimputada bajó las escaleras después de haberse propinado las puñaladas –se ignora cuál de los dos fue-***

regresando al departamento hasta la mañana siguiente, por lógica se infiere que quien trasladó a la víctima hasta su dormitorio después de las puñaladas e hizo todas las acciones descritas ya señaladas en forma previa, necesariamente fue el acusado José Bravo; en consecuencia su declaración resulta inverosímil, no plausible y completamente fuera de la realidad científica. Es más, este Tribunal considera como altamente probable que las agresiones sucedieron en la zona del living comedor y no en el dormitorio del ofendido –por los gritos que escucharon todos los vecinos y por las escasas manchas de sangre encontradas en el living comedor de la víctima–, debiendo haber quedado un charco de sangre tanto en dicho lugar como un recorrido hacia la pieza del occiso, espacio del departamento que quedó libre de manchas pardo rojizas, excepto las pequeñas manchas que fueron descubiertas por el segundo equipo de la PDI al concurrir el día 6 de agosto del 2019 con luz de día, según se indicó.

Que, en consecuencia, de todas las afirmaciones precedentemente consignadas, *el Tribunal consideró acreditada la participación del encartado **José Enrique Bravo Muñoz** en calidad de **autor** del delito de **parricidio**, cometido en la persona de Pablo Andrés Bravo Cortés, en la madrugada del día 5 de agosto del año 2019, en la comuna de Recoleta, por haber intervenido en su ejecución de manera inmediata y directa, de acuerdo a lo previsto en el N° 1 del artículo 15 del código penal.*

Finalmente es importante dejar por sentado, haber sido decidor para que el Tribunal determinara la **participación en calidad de coautores de los dos acusados**, la conclusión arribada por el jefe de caso, es decir, del **Comisario de la PDI, Marcelo Navarro Benucci**, quien señaló que **las lesiones no se condecían con el sitio del suceso, el que estaba alterado, que el ofendido estuvo en el living, que los testigos señalaron que al momento de la pelea estaban los tres, a las 03:30 horas aproximadamente** y que después de ésta no hubo otra discusión, que no era primera vez que Marizol le pegaba a Pablo, puesto que en otra ocasión anterior, lo dejó ensangrentado. **De esta manera, el Tribunal pudo inferir que hubo una pelea en donde habían tres personas presentes, resultando a raíz de ésta Pablo Bravo Cortés con múltiples heridas cortopunzantes, causándole la muerte, siendo necesaria la participación de las otras dos personas en ella, teniendo en especial consideración que el living comedor y pasillo fueron limpiados y además lo depuesto por la perito Vivian Bustos Baquerizo, quien explicó detalladamente la criminodinámica en relación a los pantalones del ofendido, que hayan resultado con rasgaduras en la parte delantera, en circunstancias que las heridas fueron causadas en su parte posterior, lo que implicaba que mientras estaba siendo apuñalado por una persona, la otra lo sujetaba desde sus vestimentas, lo que el Tribunal comprobó además con las pertinentes fotografías exhibidas, de lo cual se puede concluir que el padre de la víctima también participó en su deceso.**

En consecuencia, el Tribunal razonó, en primer término, a la circunstancia indiscutida de que existió una pelea que se produjo entre el ofendido y su padre, golpeándolo incluso a este último en un ojo, de lo que dieron cuenta policías y testigos; discusión o pelea en la cual participó la acusada **Marizol Durán Silverio**, quien también resultó lesionada en una ceja, siendo éste el preciso intervalo de tiempo en que uno de ellos le causó las lesiones cortopunzantes a la víctima mientras el otro lo sujetaba, impidiendo su defensa,

provocándole uno de estos cortes un sangramiento profuso en el mismo lugar, retirándose posterior a ello la acusada hasta un departamento de un vecino ubicado en el primer piso y manteniéndose el acusado **José Bravo Muñoz** en el mismo sitio del suceso, no pidiendo ninguno de ellos auxilio de ambulancia o Carabineros para la víctima, hasta alrededor de 40 horas después, siendo ese lapso en el que se modificó el sitio del suceso, participando de tales acciones ambos encartados, por lo que, en el mejor de los casos si él no fue la persona que materialmente lo apuñaló, no pudo menos que darse cuenta de ello y que el ofendido sangraba profusamente, no hay que olvidar que la perito Bustos Baquerizo indicó que la primera lesión a la arteria y vena femoral implica prácticamente un desvanecimiento de la persona en un lapso de 5 a 7 minutos, periodo en el cual pierde su capacidad motora, la que implica que no pueda moverse ni desplazarse, para luego perder la conciencia.

A mayor abundamiento, **los testigos que escucharon a los acusados el mismo día en que llamaron a Carabineros, señalaron de modo coincidente que ambos imputados refirieron que Pablo Bravo se había suicidado al interior de su dormitorio**, tesis que a todas luces resulta incluso burda. En segundo término, el Tribunal también razonó en cuanto al presunto móvil de los hechos que terminaron en la muerte de Pablo Andrés Bravo Cortés, evidenciándose en juicio más de alguna razón para ello, como por ejemplo, que el ofendido se había enterado que la encartada Marizol Durán Silverio paralelamente mantenía una relación sentimental con el encartado José Bravo Muñoz. Lo cierto es que el móvil propiamente tal sólo queda en el fuero interno de ambos acusados, sin perjuicio que para el tipo penal por los que fueron acusados, ello resulta irrelevante. Es decir, estos hechos pudieron haberse ocasionado por una simple pelea producto del estado de embriaguez y drogas, por celos entre padre e hijo, por querer Pablo Bravo querer sacar del departamento a la acusada y tratar de impedirlo el acusado, etc., las razones pudieron ser múltiples, lo cierto es que se enfrascaron en una pelea, teniendo fatales consecuencias.

Que en conclusión, de todos los razonamientos consignados precedentemente, estas sentenciadoras adquirieron convicción, más allá de toda duda razonable, acerca de la participación en calidad de **coautores** de los acusados **Marizol Altagracia Durán Silverio y José Enrique Bravo Muñoz**, en los hechos que se tuvieron por acreditados, **en los términos contemplados en el N° 1 del artículo 15 del Código Penal**, por haber intervenido en la ejecución de ellos de manera inmediata y directa.

UNDÉCIMO: Prueba desestimada. Que el tribunal **no le otorgará ningún valor probatorio a:**

1.-La declaración del subinspector de la PDI **Felipe Vázquez Guerrero**, atendido que sus dichos versaron de en que junto al Comisario Campos concurrieron a la unidad, atendido que se había presentado voluntariamente el **testigo Cristian Carrillo Villaroel**, el que les refirió que él quería aportar antecedentes respecto de una mujer, porque él es taxista, mujer dominicana de nombre Marizol, la que vivía junto a Pablo Bravo y su padre José Bravo, porque conoce a ambos desde su infancia ya que eran vecinos y que respecto del homicidio, como ya habían pasado 2 meses y él con Marizol hablaban por Whatsapp, *cuando ocurrió el homicidio, le preguntó cómo estaba, la que dijo que mal, porque Pablo le había pegado a su padre, que ella*

intervino y como le había dejado el ojo morado a su papá se tiró contra Pablo, agregando que ella “le pegó”, diciéndole expresamente que “así los mato yo”, indicándole que dicha conversación estaba en su teléfono, que accedieron a esa conversación, constatando que el relato del testigo coincide con lo consignado en la conversación entre él y una persona que se autodenominaba “manjar de papi” Que, tampoco se le otorgará ningún valor a los pantallazos de dichas conversaciones, incorporadas por el Fiscal como **otros medios de prueba N° 6**, atendido que tal como lo señaló la defensa de Durán Silverio en su clausura, al Tribunal **no le constó a través de ningún medio probatorio** que la persona que le mandó los WhatsApp al testigo, haya sido la encausada Marizol Altagracia Durán Silverio, puesto que no se efectuó ninguna pericia a fin de poder determinarlo, no logrando el Tribunal, en definitiva, la individualización del contacto en el celular registrado como “manjarcito de p” o “manjarcito de papi”.

2.-Que, el Tribunal tampoco les dará ningún valor probatorio a las conclusiones vertidas por los **peritos Adolfo Gálvez Palma y Patricio Reyes Riffo**. En efecto, el primero de los nombrados refirió como su conclusión, que la muestra del contenido rectal resultó positivo para la presencia de espermatozoides y fluido seminal, por tanto es enviada a la unidad genética forense para su perfil genético; mientras que por su parte **Reyes Riffo** indicó haber determinado que en la muestra de contenido rectal solo se encontró un perfil genético masculino, el cual coincidió con el perfil genético obtenido de la muestra de la víctima. En consecuencia, ambas explicaciones las que versaron en haber encontrado contenido seminal en el recto del occiso y haber hallado una cabeza de espermatozoide, respectivamente, que luego de ser peritados se determinó que tenían el mismo material genético de la víctima. Decisión adoptada por el Tribunal atendido **que según la explicación de la perito tanatología María Soledad Martínez Latrach, es común que dicho fenómeno pueda ocurrir al momento o posterior al deceso.**

DUODÉCIMO: Alegaciones de la Defensa.

Que, en cuanto a la alegación de ambas defensas que **no habría animus necandi, por la zona en que se apuñaló a la víctima**. Que, además **de lo razonado a este respecto en el considerando séptimo precedente; lo cierto es que Pablo Bravo recibió no una, sino que seis puñaladas, además de otras lesiones menores de distintas profundidades, con un elemento corto punzante apto para provocar la muerte**, y dada la hemorragia bastante profusa que provocó al menos la lesión mortal, **todos los actos posteriores llevados a cabo por ambos acusados, dan cuenta de manera inequívoca de la concurrencia de un dolo homicida, por lo que se rechazará dicha alegación respecto de ambos encausado, tal como se indicó en el veredicto dado a conocer oportunamente.**

Que, al mismo tiempo, respecto de las **solicitudes de absolución efectuadas por las defensas de ambos encartados por falta de participación**, estas solicitudes serán rechazadas en su totalidad, en virtud de los **reflexiones y conclusiones consignadas en el apartado décimo de la presente sentencia**, los que, por razones de economía procesal, se dan entera y expresamente por reproducidos en esta parte de la sentencia.

Que, en relación a la **petición subsidiaria de la defensa de la encartada Durán Silverio, esto es, que configuraría el delito de lesiones graves en concurso con un cuasi delito de homicidio, pero en razón de haber actuado dentro de una legítima defensa incompleta de un tercero**, dicha tesis, además de no haberse acreditado, se contrapone absolutamente con todo lo vertido por esta defensa en sus intervenciones en juicio y con la propia declaración de la acusada prestada en estrados, quien negó toda participación en la muerte del ofendido, por lo que el Tribunal descarta dicha alegación en su totalidad.

Que, en cuanto a la **petición subsidiaria de la defensa del encartado Bravo Muñoz, esto es, que se considere su participación en calidad de encubridor**, el Tribunal razona del mismo modo que respecto de la acusada, por cuanto, en primer término, la prueba rendida permitió establecer que el encartado Bravo Muñoz tuvo una participación en calidad de autor, en los términos ya señalados, y en segundo lugar, el acusado siempre negó cualquier tipo de participación en la muerte de su hijo, incluso señalando que se había suicidó, por lo que mal podrían estas sentenciadoras considerar que actuó en calidad de encubridor, rechazándose también la presente alegación subsidiaria.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal. Que, luego de haberse dado a conocer el veredicto condenatorio respecto de ambos acusados, se abrió debate a fin de discutir las circunstancias ajenas al hecho punible y la determinación de las penas, ocasión en que **el fiscal** incorporó los extracto de filiación y antecedentes de los dos sentenciados, los que no registran antecedentes prontuarios pretéritos, por lo que ambos gozan de la circunstancia atenuante de sus irreprochables conductas anteriores, prevista en el No6 del Código Penal, solicitando que se le imponga al sentenciado José Enrique Bravo Muñoz, la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, mientras que respecto de Marizol Duran Silverio, solicitó la de 15 años de presidio mayor en su grado medio.

La parte **querellante**, se adhiere a los quantums de penas solicitadas por el Fiscal.

La **defensa de Durán Silverio** invocó además de su irreprochable conducta anterior, en su favor la minorante de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, prevista en el No9 del artículo 11 del mismo Código Punitivo, argumentado para ello, que tanto las fechas y lugar quedaron establecidas en virtud de su declaración, que ella llamó y Carabineros y cuando llegaron estos últimos, les prestó inmediatamente declaración, como así lo indicó el funcionario Jorge Bustamante Vallejos, que a la PDI en carácter de testigo, luego en la unidad policial ya estando detenida, entregó su celular y porque además, accedió voluntariamente que se le tomaran muestras de hisopado bucal. En consecuencia, en virtud de aquello, solicitó se le imponga una pena entre 5 años y 1 día a 7 años, sin costas por estar representada por la Defensoría Penal Pública y, que se le efectúen los abonos correspondientes.

La defensa de **Bravo Muñoz**, también invocó además de su irreprochable conducta anterior, la circunstancia atenuante de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, prevista en el No9 del artículo 11 del mismo Código Punitivo, argumentado para ello, que su defendido al momento de encontrar el cadáver, llamó a Carabineros, autorizó la muestra de hisopado bucal, entregó sus zapatillas, declaró durante la etapa investigativa al igual que en juicio, por lo que a su juicio favoreciéndole 2

circunstancias atenuantes y ninguna agravante, pide rebaja de pena en un grado, por lo que pidió se le imponga la pena 10 años de presidio mayor en su grado mínimo. Agrega que para el caso que no se acoja la minorante prevista en el No9 del Artículo 11 del Código Penal, se considere como muy calificada la de su irreprochable conducta anterior y; en consecuencia, se le imponga la pena 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio.

El **Fiscal** a su turno, se opuso a la minorante prevista en el Artículo 11 No9 del Código Penal, puesto que a su juicio no hubo ningún tipo de colaboración atendido que esta última debe ser previa, en circunstancias que ambas versiones fue haber negado participación alguna en los hechos hasta el final, por lo que, mal podrían haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, ni en el juicio, ni durante la investigación, incluso el tribunal determinó que hubo aseo y vulneración del sitio del suceso, además de haber llamado a Carabineros 38 horas después del deceso de la víctima, por lo que, ambos sentenciados negaron a prestarle algún auxilio, llamaron a la policía muchas horas después de la muerte del ofendido y además, respecto de ambos, se tuvo que despachar orden de detención para que estuviesen presentes en los actos del procedimiento, por lo que se opone a dicha minorante. Respecto de lo dispuesto en el Artículo 69 del Código Penal, el daño causado a la familia fue en dos vías, primero porque el padre estuvo involucrado en la muerte de su hijo, por lo que, los hermanos sufrieron la muerte de la víctima, por lo que, en dichas circunstancias, también se opone a la calificación de la circunstancia atenuante prevista en el No6 del Artículo 11 del Código Punitivo, **pedida por la defensa de Bravo Muñoz**.

La querellante al igual que el Fiscal se opuso a la minorante prevista en el Artículo 11 No9 del Código Penal, en virtud de los mismos argumentos vertidos por el Fiscal, en el sentido que no pueden haber colaborado si lo dejaron morir, que **Marizol Durán** no se posicionó en el lugar, dijo que se había ido del lugar cuando estaban discutiendo padre e hijo, que respecto de **José Bravo** estuvo con orden de detención mucho tiempo, por lo que nunca colaboró, además que se considere el mal causado, con todo el sufrimiento causado a su familia.

DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal. Que, el Tribunal considera que a ambos acusados **les beneficia** la circunstancia atenuante prevista en el **Nº 6 del Artículo 11 del Código Punitivo**, atendido que sus respectivos extractos de filiación, no registran antecedentes prontuarios pretéritos.

Que, sin perjuicio de lo anterior, consideran estas sentenciadoras que a **ninguno de los encartados les favorece la minorante prevista en el artículo 11 Nº 9 del Código Penal**, compartiendo para aquello, los argumentos vertidos tanto por el Fiscal como querellante, en el sentido que no hubo ningún tipo de colaboración atendido que esta última debe ser previa, en circunstancias que ambas versiones en todo momento negaron sus respectivas participaciones en los hechos que se tuvieron por probados, tanto durante la investigación como en audiencia de juicio, además de las circunstancias de haberse alterado el sitio del suceso, por haber efectuado limpieza y orden en el mismo, además de haber llamado a Carabineros 38 horas después del deceso de la víctima, por lo que, ambos sentenciados negaron a prestarle algún auxilio como

tampoco llamaron a la policía oportunamente, además de la circunstancia de haber tenidos que despacharse orden de a fin que estuviesen presentes en los actos del procedimiento, por lo que, dicha minorante será desestimada.

Que, el Tribunal también **rechazará** la petición subsidiaria de la defensa de **Bravo Muñoz**, en orden que se considere como **muy calificada la circunstancia de su irreprochable conducta anterior**, atendidos los testimonios vertidos por **sus hijos María José y José Alfonso, ambos de apellido Bravo Cortés**, teniendo especialmente presente lo referido por la **primera de las nombradas** en el sentido que siempre existió violencia física y verbal de parte de su padre a su madre fallecida. En cuanto a la relación de su padre con su hermano Pablo, era tormentosa, que su padre lo hería, a veces le decía “este negro desgraciado debiera irse”. **Que, en relación a la muerte de su hermano Pablo, indicó que el día lunes estaba en su casa con sus dos hijos y, alrededor de las 7 de la noche recibió una video llamada desde el teléfono de su padre, pero en vez de ver a su padre vio el rostro de Marizol, la que le dijo muy tranquilamente “tu hermano se suicidó”,** que primero pensó que era una broma, que escuchó la voz de su padre por detrás, el que le dijo que era verdad, que era primera vez que veía su rostro –refiriéndose a la acusada-. Agrega que en el funeral, había mucha gente, porque su hermano tenía muy buen corazón, el que fue muy emotivo, oportunidad en la que vio a su padre sin derramar ninguna lágrima, como que estuviese enterrando a otra persona. Finalmente refirió **que la sensación con la que se queda por todo esto, es que sí había un triángulo amoroso, que su hermano los pilló, que esa relación insana y llena de mentiras, por lo que su sensación es que sí hubo intervención de ambos.**

Mientras que su hermano **José Alfonso** por su parte señaló que la **relación que mantenían sus padres no era buena, que era una familia disfuncional, porque desde que tiene uso de razón sabe de la adicción de su padre al alcohol, que su padre agredía física y psicológicamente a su madre difunta,** que ellos por lo mismo dormían en piezas separadas, que la violencia física a ella sólo finalizó cuando nació su hermano Pablo. Agrega que su relación con él tampoco era buena, que como él fue el hijo que no estudió, lo ponía de ejemplo cuando Pablo tenía 10 años y él 16, aproximadamente, le decía “¿quieres ser como este weon? este weon no es nada”, precisando el testigo que se iba a su pieza y se ponía a llorar, que siempre había una relación tirante, nunca podían estar en armonía como familia, que su padre dejaba a un amigo alcohólico que durmiera en la misma cama de su hermana, encontrando incluso semen en la misma, que no era un buen padre. Agrega que cuando ingresó al domicilio su padre tenía un ojo morado, que al preguntarle le respondió que no sabía, que parece que le había picado un insecto en el ojo, que luego le dijo “ahhh verdad que hubo un forcejeo con Pablo”, luego su padre les preguntó si habían tomado onces, a lo que respondieron que no, pidiéndole a la mujer **“negrita, sírveles un café”, que le llamó la atención la cercanía entre ambos, luego vio que ella le acarició el pelo, para luego poner su mano entre la entre piernas de él,** encontrando a ambos muy tranquilos frente a la muerte de su hermano, que le llamó la atención su frialdad, además de no derramar ninguna lágrima por la muerte de su hermano, precisando incluso que, **cuando ellos lo estaban velando su padre estaba en la AFP, cobrando la cuota mortuoria, porque**

como su hermano no tenía herederos y para buena fortuna de su padre, cobró cinco millones de pesos. Agrega que Jorge Vidal, con posterioridad a la muerte de su hermano, le dijo *haber visto a “la negra” entrando al departamento de su padre con una cerveza en la mano, que luego el mismo Jorge Vidal le dijo que conocía a una persona que había visto a su padre con Marizol en las fondas del 18 de septiembre.* Indicando finalmente que la sensación con que se quedó fue que si su madre estuviese viva nada de esto hubiera ocurrido, puesto que ella jamás hubiese aceptado que su hermano hubiese traído a una conviviente a la casa.

Que, *en síntesis sin perjuicio que el encartado Bravo Muñoz no tuvo ningún reproche penal hasta la fecha de los hechos, es decir, hasta los 78 años,* en virtud de las declaraciones de dos de sus hijos consignadas precedentemente, se desprende que nunca fue un buen marido, que ejercía violencia física y psicológica en la persona de su madre, al igual que tampoco fue buen padre, que de aquellos dichos unidos al resto de la prueba de cargo, éste si mantenía una relación amorosa con su coimputada, conviviente de su hijo difunto, *por lo que a juicio de estas sentenciadoras dicho comportamiento no amerita que dicha minorante sea considerada como muy calificada, rechazando aquella petición de su defensa.*

DÉCIMO QUINTO: Determinación de penas. Que, la sentenciada **Marizol Altagracia Durán Silverio** ha resultado responsable en calidad de autora de un delito de **homicidio simple consumado**, previsto y sancionado, en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y beneficiándole a la encartada una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, sin perjudicarle agravante alguna, en virtud de lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, la pena no se impondrá en su máximo, cuya quantum será de **12 años de presidio mayor en su grado mínimo**, teniendo en consideración para aquello lo dispuesto en el artículo 69 del código punitivo, es decir, la mayor extensión del mal causado, puesto que *la víctima no era cualquier persona, sino que fue la que le abrió las puertas de su casa, proporcionándole techo y comida, los que sin perjuicio no hayan mantenido una relación de convivencia propiamente tal, pero teniendo en consideración que esta última es de origen extranjero, a criterio de estas sentenciadoras, su actuar merece un mayor reproche, razón por la cual, no se le impondrá la pena de 10 años y día, como lo solicitó su defensa.*

Establecido lo anterior y considerando que al sentenciado **José Enrique Bravo Muñoz** ha resultado responsable en calidad de autor de un delito de **parricidio consumado**, previsto y sancionado, en el artículo 390 del Código Penal y; beneficiándole una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, sin perjudicarle agravante alguna, en virtud de lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, la pena no se impondrá en su máximo, cuya quantum será de **15 años y un día de presidio mayor en su grado medio.**

DÉSIMO SEXTO: Penas efectivas. Que, atendida las extensiones de las penas que se le impondrán a **Durán Silverio y a Bravo Muñoz**, estas deberán ser cumplidas en forma **real y efectiva**, con los abonos correspondientes.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas. Que, no serán condenados en costas los sentenciados, por haber sido ambos representados por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 6, 14 N°1, 15 N°1, 15, 18, 21, 25, 26, 28, 50, 68, 69, 390, 391 N°2 del Código Penal; 295, 297, 309, 319, 323, 324, 326, 329, 340, 342, 343, 348 y 349 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Se **CONDENA** a **MARIZOL ALTAGRACIA DURÁN SILVERIO**, ya individualizada, a la pena de **doce años de presidio mayor en su grado medio**; accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure su condena, por su responsabilidad en calidad de autora de un delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, cometido en grado **consumado** en la persona de **Pablo Andrés Durán Cortés**, el día 4 de agosto del año 2019, en la comuna de Recoleta.

II.- Se **CONDENA** a **JOSÉ ENRIQUE BRAVO MUÑOZ**, ya individualizado, a la pena de **quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure su condena, por su responsabilidad en calidad de autor de un delito de **parricidio**, previsto y sancionado en el artículo 390 del Código Penal, cometido en grado **consumado**, en la persona de su hijo **Pablo Andrés Durán Cortés**, el día 4 de agosto del año 2019, en la comuna de Recoleta.

III.-Que, tal como se indicó en el considerando décimo sexto precedente, los sentenciados deberán cumplir sus respectivas condenas en forma real y efectiva, debiendo servirles de abono a la sentenciada **MARIZOL ALTAGRACIA DURÁN SILVERIO**, doscientos setenta (270) días y; respecto del enjuiciado **JOSÉ ENRIQUE BRAVO MUÑOZ**, los trescientos noventa y cinco (395) días que han permanecido respectivamente, privados de libertad por esta causa, según da cuenta el Certificado de Ministro de Fe de este Tribunal tenido a la vista.

IV.-Que, de acuerdo a lo expuesto en el considerando décimo séptimo precedente, los sentenciados serán eximidos del pago de las costas de la causa.

Cumplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, y su Reglamento, tomándose la muestra respectiva de ADN al acusado por parte de Gendarmería de Chile.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal y en su oportunidad, remítanse los antecedentes necesarios al 2o Juzgado de Garantía de Santiago, para la ejecución de la pena.

Regístrese y hecho archívese.

Redactada por la juez titular Ana Carolina Larredonda Muñoz.

RIT N ° 381-2024

RUC N° 900842263-2

CÓDIGO DELITO (701) (702)

Pronunciada por la sala del Segundo Tribunal de juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Juezas Anaclaudia Gatica Collinet, quien presidió la audiencia, Ana Carolina Larredonda Muñoz y Paulina Lara Valdivia, esta última en calidad de suplente, mientras que las dos primeras, titulares de este Segundo Tribunal Oral en lo Penal de Santiago.